El Hogar
ILUSTRACIÓN SEMANAL ARGENTINA

TIPO DE BELLEZA BRITÁNICA, POR ABBEY ALTSON

De la Galería de Londres

CALZADO "WALK-OVER"

EL MEJOR DEL MUNDO

Los últimos Modelos de Moda
para Caballeros y Señoras

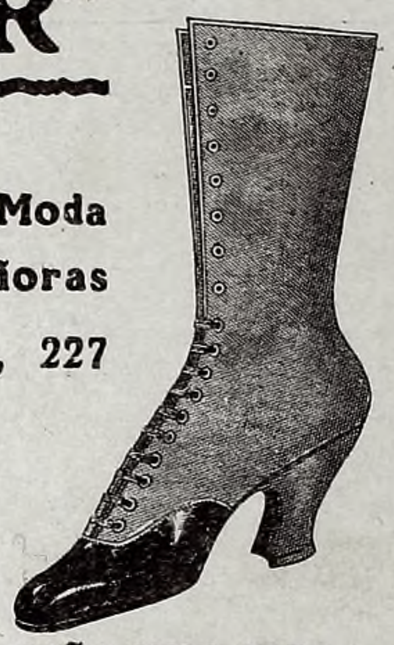
WALK-OVER SHOE Co. - 225, FLORIDA, 227

Potro o becerro, negro y color, $ 18.— y. . . . $ **15.—**
Potro o cabritilla charolada, pesos 22.— y. . . . . $ **18.—**
Idem, caña de gamuza gris o paño negro . . . . $ **22.—**

Potro o cabritilla charolada, caña de cabritilla gris, crema y géneros beige y gris $ **30.—**
Idem, caña cabritilla mate, pesos. . . . . **20.—**
Idem, caña blanca. . $ **25.—**

PARA NIÑAS

Potro o cabritilla charolada, caña mate. . . . . $ **15.—**
Becerro negro o color „ **15.—**
Zapatos de charol. . . „ **15.—**



CAÑA MUY ALTA

Todo de cabritilla charolada, pesos. . . . . **35.—**
Todo de becerro negro, pesos. . . . . **25.—**
Charol con caña y taco blanco. . . . . $ **30.—**

Pedidos del Interior:

A todo pedido del interior, se le dedica atención especial. Los pedidos se despachan en el día, por encomienda postal o por Villalonga, contra reembolso.

PIDAN CATÁLOGO N.° H. 8, RECIÉN RECIBIDO

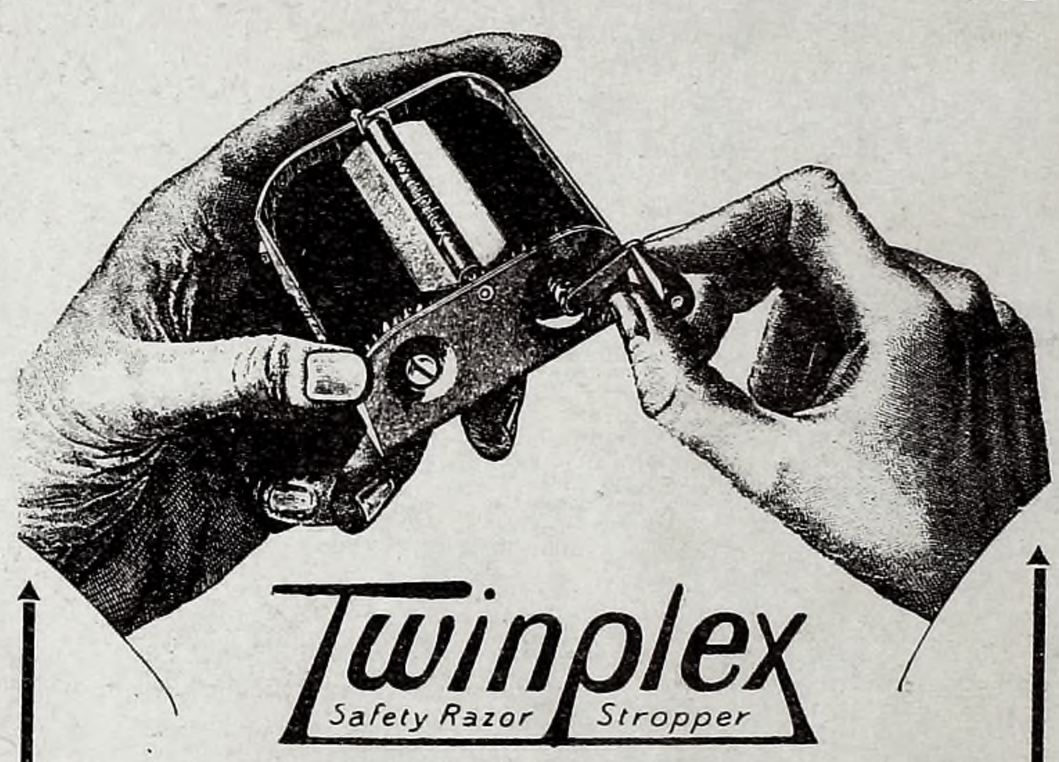
LA NAVAJA DE SEGURIDAD **Gillette**

La más perfecta — La mejor hoja — La más bonita máquina — La que mejor afeita

SE VENDE EN TODAS PARTES

GILLETTE SAFETY RAZOR COMPANY
BOSTON, MASS., E. U. A.

AGENTES: **DONNELL & PALMER**, MORENO 562-570, BUENOS AIRES



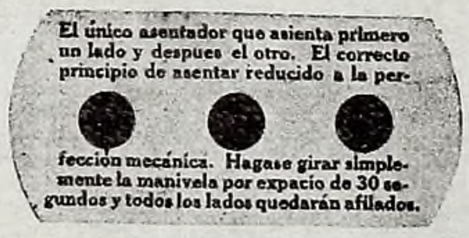
Twinplex
Safety Razor Stropper

ASENTADOR AUTOMÁTICO

No puede Vd. afeitarse bien? **Pruebe Vd. el TWINPLEX** para asentar sus hojas de doble filo

LO VENDEMOS A PRUEBA

Asienta en 30 segundos
Asienta ambos lados a la vez — De efecto sorprendente
Precio: $ **9.50** m/n. Porte pago.



PIDAN PROSPECTOS

E. MONTAGNAC
ÚNICO REPRESENTANTE
Esmeralda, 346 - Bs. Aires

El Hogar

ILUSTRACIÓN SEMANAL ARGENTINA
(FUNDADA EN 1904)

APARECE TODOS LOS VIERNES

CHACABUCO 677 (Bs. As.) - U. T. 1472, Avenida

Empresa editora GAYNES Buenos Aires

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Año.	$ 9.— m|n.	Año	$ 11.— m|n.	Año	$ oro 8.—
Semestre. . .	„ 5.— „	Semestre. .	„ 6.— „	Semestre. .	„ „ 4.—
Trimestre . . .	„ 2.50 „	Trimestre .	„ 3.— „	Trimestre . . .	„ „ 2.—
Núm. suelto. .	„ 0.20 „	Núm. suelto	„ 0.25 „		
„ atrasado	„ 0.40 „	„ atrasado	„ 0.50 „		

El importe de las subscripciones puede ser remitido a esta administración en giros postales, cheques, órdenes contra casas de comercio establecidas en ésta o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR. — Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Casa de publicidad de buena reputación. — No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas

Para evitar interrupciones en la recepción, conviene remitir la renovación de las subscripciones sin demora

AGENTES PARA LA VENTA EN EL EXTERIOR:

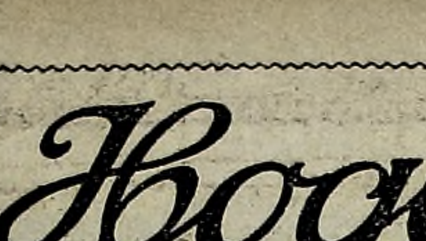
CHILE, BOLIVIA } Mario Centore, Bandera 236, Santiago de Chile.

URUGUAY.—M. J. Vega, Zavala 1494, Montevideo.
PARAGUAY.—R. D. Recalde, Av. Colón 185, Asunción.

Año XIII | **Buenos Aires, 16 de Junio de 1916** | **Núm. 350**

Curiosidades, rarezas y extravagancias

El servicio de correos de la isla del príncipe Eduardo. — Lleva el correo a dicha isla el vapor corta-hielos "Stanley", pero no obstante sus buenas condiciones, no puede hacer un servicio regular durante el invierno, porque lo aprisionan a veces los hielos. Cuando ocurre esto hay que echar mano de unos botes con quilla de acero para que resbalen por el hielo. En las bordas llevan unos tirantes, por medio de los cuales los remolca su tripulación. La duración de la travesía en estas condiciones depende del estado del tiempo, pero generalmente se invierten de cuatro a ocho horas.



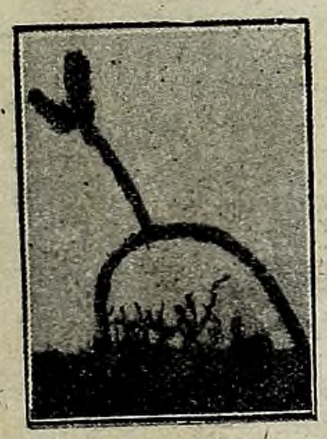
Remolcando los botes por medio de tirantes en la superficie del hielo

* * *

Una anécdota del rey de Macedonia.—Dijéronle a Filipo, rey de Macedonia, que un vasallo suyo hablaba muy mal de él; y persuadiéndole sus amigos a que por lo menos le desterrase de su reino, respondió que no haría tal. Extrañando ellos su parecer, le preguntaron la causa y respondió:

—Porque cuanto más se aleje de donde yo estuviere, serán más los que le oigan.

* * *



Un cactus curioso en el Arizona

Un cactus gigante. — En las regiones del sudoeste de los Estados Unidos crece una especie gigante de cactus. Los vientos que con gran violencia soplan en aquellos países obligan a los árboles a adoptar las más extrañas formas. Testigo de ello es el cactus que reproducimos, el cual después de haber sido enteramente curvado por una fuerte corriente de aire ha arraigado por el extremo superior y ha continuado creciendo en altura, de un modo inesperado. El caballo que aparece atado al tronco primitivo da idea de las proporciones alcanzadas por el vegetal- fenómeno.

* * *

Una frase de Tucídides.—En la mayoría de los hombres la audacia es hija de la ignorancia y la reflexión engendra la timidez. El alma verdaderamente fuerte es la que distingue claramente dónde está el placer y dónde el dolor, y que a pesar de ello no retrocede ante el peligro.

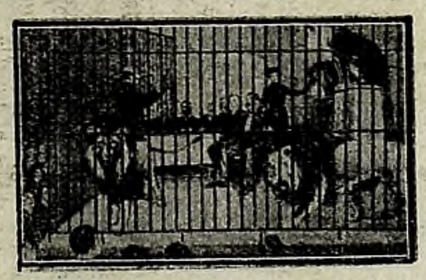
* * *

Curiosidad astronómica.—El doctor Carlos Faby, de la Academia de Ciencias de París, dice que según las mediciones hechas, la luz de la estrella Vega (una de las más brillantes del firmamento) es igual a la de una bujía ordinaria luciendo a una distancia de 76 metros y ¼ de nuestra vista.

* * *

Un orfeón en una jaula.—Las jaulas de los leones van siendo poco a poco del dominio público, sin duda por aquello de que no es tan fiero el león como le pintan.

Un domador permitió hace algún tiempo que penetrara en una jaula un orfeón alemán. El espectáculo se dió en Durlach, dentro de la jaula de los leones de una casa de fieras. El orfeón cantó varios números sin que los animales les molestasen, sino al contrario, las pobres fieras aguantaron el concierto vocal con toda tranquilidad y aparentemente absortas en la música.



El concierto ante los leones

Traje de boda.—Los decretos de la moda son absolutos, lo mismo tratándose de un dandy parisiense que de un salvaje. Ejemplo de ello es el retrato que reproducimos de un joven novio dayak de Borneo.

Según las reglas de la moda de Borneo, es preciso moldearse las piernas y los brazos, deformándolos por medio de alambre fuertemente enrollado. El cubrecabezas es de sartas de cuentas y para adorno del cuello lleva el novio collares de cuentas y fibras retorcidas. Estas últimas se usan allí como moneda. Un metro de fibra equivale a cinco centavos de nuestra moneda.

* * *

La paciencia de Carlos V.—Carlos V intentaba a veces jugar algunas empeñadas partidas de ajedrez, pero hombre de poco aguante, acababa siempre por darle una patada al tablero, sin respeto ni cortesía por el contrincante.

* * *

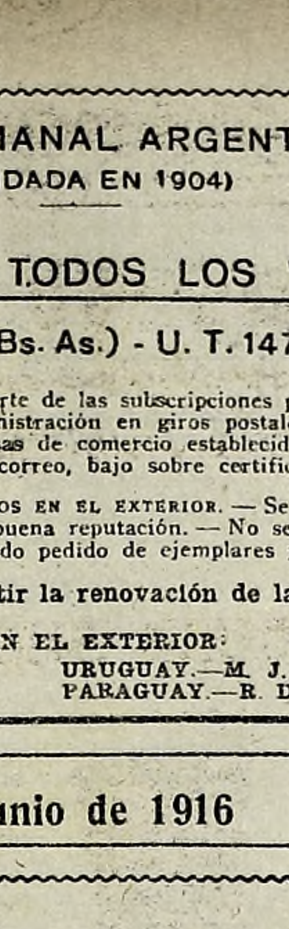
La sobriedad de los espartanos. — Conversando Agesilao con un extranjero que le manifestaba su sorpresa de que los espartanos vistieran con tanta sencillez y fueran tan sobrios en la comita, le dijo:

—El fruto que recogemos de este género de vida es la libertad.

* * *

La obra de Bernardino de St. Pierre.—El modelo de la novela "Pablo y Virginia", según respetables críticos, fué la llamada "Pastoral de Longo", que en ameno estilo relata los apasionados y poéticos amores de "Dafnis y Cloe".

* * *



Un novio dayax

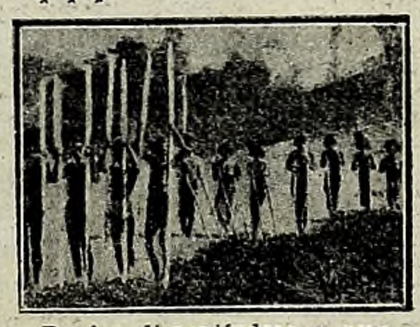
En motocicleta a través de un incendio

Una aventura peligrosa.—Dos fotógrafos de un periódico inglés yendo de Londres a Harrogate en una motocicleta de dos asientos, al doblar una curva se encontraron de improviso en medio de un incendio. Sin perder la serenidad, uno de los periodistas tapó con la mano la boca del depósito de gasolina, y el otro dió toda la velocidad a la motocicleta. El mayor peligro lo constituía la posibilidad de que se incendiase la gasolina, porque acababa de llenarse el depósito, y el explosivo flúido había dejado salpicada la ropa y parte de la superficie del depósito, pero, a pesar de eso, consiguieron pasar sin percance la zona del fuego.

* * *

Cómo aran en Nueva Guinea.—Por extraño que parezca, los papúes que se ven en la adjunta fotografía están preparando la tierra para sembrar.

Los indígenas se ponen en fila, provistos de dos largos palos puntiagudos, y a una señal del capataz, los clavan en el suelo y simultáneamente hacen saltar la tierra apalancando con las estacas y formando así un largo, aunque irregular surco. Los labradores papúes son muy diestros en este trabajo, y en pocas horas labran un gran espacio de terreno con sorprendente rapidez.



Papúes disponiéndose a arar

Un diputado descalzo.—En el parlamento de Finlandia hay un diputado que no gasta botas ni calcetines.

El tal sujeto, cuyo nombre es Pekkole, es un hombre acostumbrado a vivir en el campo. Cuando sus vecinos, llenos de asombro, le vieron emprender el viaje hacia Helsingfor, descalzo de pie y pierna, hubo quien le gritó:

—¡Pekkole, que se te olvidan las botas!

A lo cual replicó el interpelado con acento de extrañeza:

—¿Las botas? ¡Yo no las he gastado nunca en verano!

—¡Pero hombre, que vas al parlamento!

—Supongo que el parlamento será una casa y que estará bien abrigada—respondió imperturbable.

* * *

Aves que no pueden separarse. — Los "huias" de Nueva Zelandia se crían en parejas, y no pueden vivir solas. El pico del macho es corto y fuerte, mientras que el de la hembra es fino, curvo y flexible. El macho tiene la misión de romper y levantar la corteza de los árboles para que la hembra pueda introducir el pico en los agujeros que hacen en la madera los insectos y cazar éstos. Cuando muere una de las aves, su compañera muere también de inanición, porque si es la hembra la primera que fallece, no puede capturar el macho los insectos de los agujeros que deja al descubierto, y si el muerto es el macho, la hembra no tiene fuerza en el pico para romper la corteza de los árboles.

Una pareja de "huias"

* * *

Los pozos sopladores.—En Norwich (Inglaterra) hay tres pozos sopladores. Al abrirlos hace algunos años, no se encontró agua en ninguno y en vista de ello se quiso taparlos con una tapa de hierro, pero la primera que pusieron no tardó en salir volando por los aires. Entonces se les puso la tapa provista de un tubo de ventilación para evitar que se repitiera el accidente.

La presión del aire o de los gases que se escapan de estos pozos es unas veces positiva y sale ruidosamente con gran fuerza, pero otras es negativa hasta el punto de aspirar al interior las hojas y otras cosas pequeñas que caen alrededor.

* * *

Caricatura ridiculizando un proyecto de Fulton

El principio de la navegación submarina.—Hoy que la navegación por debajo de las olas es un hecho, resulta verdaderamente interesante el documento que reproducimos, y que fué publicado en el año 1811 para ridiculizar uno de los inventos del célebre Roberto Fulton.

Aunque los experimentos hechos en Francia por Fulton demostraban la excelencia de sus inventos, Napoleón no quiso adoptarlos. No fué sin embargo en ese país donde sus inventos tropezaron con mayores dificultades. En Norte América, su patria, burlábanse de ellos, y la prueba es esta fantástica caricatura de un "torpedero submarino", que se publicó en los Estados Unidos y se repartía a modo de prospecto.

* * *

Costumbres coreanas. — Los coreanos no se cortan nunca el pelo ni la barba, porque según ellos esto constituiría un grave desaire para sus padres, a quienes tienen gran respeto.

Todos los sports

PARTIDOS REALIZADOS

DOMINGO 11

Copa Honor (1.ª Rueda)

F. C. Oeste. . . . . 2 G. y Esg. (La Plata) 0
(Sayanes, A. Pini)
Referee: E. Rolón, buena actuación.

Campeonato

Racing. . . . . 1 Huracán. 0
(Ohaco)
Referee: J. Barbera.

G. y Esgrima. . . . 0 San Lorenzo. 0
Referee: M. Cooke, correcto.

Estudiantes. . . . . 0 Platense. 1
(Amores)
Referee: S. Rosello.

River Plate. . . . . 0 Columbian. 0
Referee: H. Gondra, buena actuación.

Quilmes. . . . . 0 Independiente. . . . 0
Referee: J. Cursach, buena actuación.

Est. Porteño. . . . . 4 Belgrano. 2
(Costas 3, Becco) (Martín, Resano)
Referee: G. Guassoni, buena actuación.

Tigre . . . . . 1 Arg. Quilmes. . . . 0
(Pravato)
Referee: L. Gil, buena actuación.

Banfield. . . . . 1 Porteño. 1
(López) (Polimeni)
Referee: N. Oury, buena actuación.

Est. La Plata. . . . 3 San Isidro. 1
(Letamendi, Lazcano) (Coserley)
Referee: J. Lambrecht, buena actuación.

Nota: Los teams anotados en primer término han sido locales.

MATCH INTERLIGAS

Copa Reyna

El domingo se disputará en cancha de G. y Esgrima, en Palermo, el match que anualmente se juega entre un equipo combinado de la Asociación y otro de la Liga Rosarina, por la posesión del valioso trofeo que donara el malogrado sportman señor Mariano Reyna.

El eleven rosarino cuenta con grandes simpatías, pues se lo supone de un poder apreciable, hasta como para vencer al cuadro porteño. En efecto, puede presentar en la defensa un conjunto formidable, y en el ataque hombres que constituyan una línea homogénea, consciente y peligrosa.

Nuestro team, aunque no lo conocemos definitivamente al escribir estas líneas, puede ser también de una fuerza igual, si no superior, a la de su rival. La dificultad estriba en hacer la más perfecta selección por la igualdad de aptitudes de varios de los sindicados para ocupar puesto en el cuadro; pero es de esperar que los seleccionadores tratarán de elegirlos de manera que se logre formar un combinado que sea garantía de fuerza, conciencia y quizá triunfo.

VARIAS

Club Hípico Argentino. — Con un éxito lisonjero, se realizó el domingo la primera excursión organizada por este club, para entrenamiento de sus asociados.

Participaron en ella las señoras y señoritas Mercedes A. Fontana, Raquel Lima de Filgueras, María E. de Galán, Angélica F. de Parodi, María Eugenia Rodríguez, Angélica y Laura Sartori Arias, Matilde y Rosa Elvira Spika, Justa Sáenz, Susana M. de Castro Basualdo, Sara Beatriz Villa y un numeroso grupo de caballeros.

Club Motociclista Nacional.—Se ha dado a la publicidad la reglamentación para la disputa de la cuarta prueba internacional del kilómetro que tendrá lugar el 16 del mes entrante.

Por datos e inscripciones dirigirse a la secretaría del club, Rivadavia 1525 todos los días de 4 a 7 p. m.

Club Ciclista Argentino.—El próximo domingo 18, se disputará el campeonato social de velocidad en el camino asfaltado a Florida. La importante prueba ha despertado interés y promete ser reñida por el número y valer de los ciclistas que han mantenido inscripción.

José C. SUSAN.

El football en Arenales

El team "Junín", vencedor de la copa

Team "Arenales", perdedor por 1 a 0

Fots. Cuenin.

Cuadros famosos ignorados.—

Un negociante de Neubourg ha tenido la suerte de comprar por treinta y cinco francos, en un remate, un cuadro de Rafael que vale lo menos cuatro mil veces lo que pagó por él.

Este caso recuerda el de un prendero que adquirió por unos cuantos francos un lienzo muy sucio, el cual, después de lavado, resultó ser un Gainsborough auténtico, por el que pagó un amateur dieciséis mil dólares. Lo curioso es que la viuda que lo vendió quedó agradecidísima al prendero creyendo que le pagaba demasiado bien el cuadro, y el prendero a su vez lo adquirió sin saber hasta pasado algún tiempo que había hecho un excelente negocio.

Hace algún tiempo se presentó en casa de un marchante de cuadros de la rue Saint Lazare, de París, un carpintero que quería vender un lienzo muy deteriorado al parecer. Se contentaba con veinte francos, porque en su opinión, aunque el lienzo no valía nada, podía aprovecharse el marco. El traficante, que precisamente necesitaba un marco de aquellas dimensiones, pagó los veinte francos, y echó a un rincón el lienzo después de quitarle el marco. A las pocas semanas, un cliente del comerciante vió por casualidad el arrinconado lienzo y, después de examinarlo, exclamó: "¡Aquí tiene usted un tesoro! ¡Esto es de Rafael!"

Las noticias del hallazgo se divulgaron y poco después se vendía en diez mil francos el cuadro que había costado veinte.

Recientemente se descubrió otro Rafael, "La bella jardinera", en una prendería de París, cuyo dueño había pagado por él 44 francos, probablemente menos de las dos milésimas partes de su valor efectivo. Un Rubens tasado en 3.500 dólares, se vendió por veinticinco en un remate celebrado en Cornavonshire, y veintiséis francos fué lo que pagó otro prendero por una marina pintada en una tabla de roble, que después de limpia resultó un Turner auténtico, cuyo valor pasaba de cuatro mil dólares.

Más notable es aún la suerte de un aficionado que, visitando un día un cambalache, vió entre varias tablas un estudio en tiza roja y lo compró por veinte centavos. Al examinar su compra más detenidamente comprobó con la satisfacción que es de imaginar que se había hecho dueño del boceto de Rafael para su famoso cuadro "La Disputa del Sacramento".

Un prestamista de Londres prestó setenta y cinco dólares por siete cuadros viejos a un cliente necesitado, asegurando que daba el dinero principalmente por el valor de los marcos, los cuales contenían cerca de quince dólares en oro. Cuando expiró el plazo del préstamo sin ser retirados los cuadros, el prestamista los puso en un rincón y allí los tuvo medio olvidados hasta que un anticuario los vió por casualidad y aconsejó que los examinasen personas entendidas en pintura. El dictamen de los peritos no pudo ser más halagüeño para el prestamista: por setenta y cinco dólares se encontraba con siete obras magníficas, una de ellas de Rubens y otra de Gainsborough, que valían muchos miles de francos.

La disminución de la criminalidad.—

Aunque las apariencias tienden a probar lo contrario y a pesar de las afirmaciones de la gente vieja que repite hasta la saciedad que en su juventud había muchos menos bandidos, asesinos y ladrones que hoy, lo cierto es que en nuestra época no hay tantos crímenes como antes.

Si se habla de ellos, si parecen más numerosos, es porque la prensa ha alcanzado un desarrollo considerable y no hay apenas un ciudadano que no lea un periódico. Por eso cada crimen y cada atentado toma proporciones desconocidas hasta nuestra época. La gran publicidad centuplica la importancia del efecto.

Pero ahí están las estadísticas, testimonios indiscutibles, que demuestran que la humanidad ha progresado notablemente en este camino como en otro muchos y que el criminal hace menos estragos que antaño.

Puede decirse, como regla general, que hoy tenemos un 3 por 100 menos de probabilidades de ser robados o asesinados que hace diez o veinte años. La proporción es respetable y hace concebir buenas esperanzas.

Es curioso observar que no han sido las penas más severas: decapitación, estrangulación, electrocución, presidio y cárcel lo que más ha influído en la disminución de crímenes y delitos. Este resultado se debe en gran parte al sistema de identificación de Bertillon empleado actualmente en el mundo entero.

De los trabajos practicados recientemente por los especialistas resulta que en Francia, Inglaterra y Estados Unidos ha disminuído de un modo notable, en diez años, el número de presos.

El resumen numérico de estos trabajos es el siguiente:

En 1867 había en Francia 33.790 presos. En 1906 no había más que 23.490.

En 1890 se cometieron en los Estados Unidos 102.9 crímenes por cada 100.000 habitantes. En 1904 la proporción se redujo a 60'8 por 100.000.

En 1883 registró Londres 328'85 crímenes por cien mil habitantes. En 1907 se redujo a 282'79.

Como se ve, van decreciendo sensiblemente las tablas de criminalidad y la humanidad más instruída, más inteligente y mejor, en una palabra, marcha por la vía del progreso.

De la vida nacional

Un nuevo presidente

Equidistantes de todos los partidos políticos, imparciales en nuestra manera de apreciar las cosas de la "res-pública", con poca afición a comentarlas, nos hemos abstenidos casi siempre de emitir opiniones con ella relacionadas. La elección de un nuevo presidente nos parece, sin embargo, un hecho tan trascendental e importante, que no dudamos en encabezar esta página con estas líneas que así Dios quiera sean profecía.

Cuando haya visto la luz este número, habrá sido definitivamente elegido el primer magistrado de la República. Todas las virtudes que sus electores le atribuyen empezarán a ser puestas en práctica. Los arduos problemas de nuestra vida preocuparán su mente, que buscará soluciones adecuadas para ellos. Una nueva era, la que nos prometieron aquellos que demandaron nuestro voto, se habrá iniciado, y nuestro progreso, a veces en disparidad con las prácticas políticas, retardatarios de la evolución en pueblo que como el nuestro no estuviera formado por el acarreo de gentes ansiosas de prosperar material y moralmente, sufrirá un impulso hacia el bienestar general. Así nos lo hicieron concebir y así lo creemos nosotros, adornados con la mejor buena fe, en esta hora trascendental, en la cual hacemos votos por que sean un buen augurio estas líneas excepcionales.

Una intervención

Indudablemente, nuestros sistemas políticos evolucionan y toman un cariz democrático muy digno de alabar. Y nosotros, siempre reacios a traer a esta página asuntos ingratos o reñidos con la estética, y que solemos guardar silencio alrededor de los sucesos de la cosa pública, hacemos hoy una excepción en gracia a la importancia del hecho.

Como habrán sido ustedes enterados por los diarios, estarán al corriente del servicio de intervención periódica implantado por la contaduría general para todas las oficinas públicas y dependencias del estado donde se manejan fondos. De perlas nos parece esta fiscalización. Lo que no nos merece concepto semejante son sus resultados, los cuales ponen de manifiesto la corruptela, el dolo y las prácticas vergonzosas; cosas éstas que causan grima y contristan el ánimo de los que creímos, siempre, en la total y común honorabiliidad de los funcionarios públicos, para nosotros, respetables señores, aunque blanco injustificado de vayas y decires, alusiones y sospechas maldicientes, de los acres comentaristas satíricos y audaces escritores festivos, desde y antes de los días de Marcial y Juvenal hasta los nuestros.

Bien sabe Dios que no tratamos de seguir en estas líneas la ruta espiritual de los escritores romanos que se le ocurren a nuestra erudición; no se vea, pues, ironía alguna en lo que decimos si esto vale barruntar que con el procedimiento seguido por la Contaduría general no se llegará a la obtención de economías que es a buen seguro lo que se trata, y sí al equilibrio económico, porque al paso que vamos por la senda del descubrimiento de actos delictuosos aquello que se economice por un lado habrá de ser gastado por otro, pues según aseveraciones de los que están al tanto de estas cosas, nuestras prisiones son de una insuficiencia que dentro de poco se ha de echar de ver más claramente.

La seguridad y la policía

En la esquina de las calles Reconquista y Tucumán, o sea, en pleno centro de Buenos Aires, a una cuadra de la comisaría 1.ª, en paraje concurridísimo, a las 5 de la tarde, hora en que la circulación está en su apogeo, un ciudadano ha sido atacado a balazos, y el criminal, sin correr siquiera, se alejó tranquilamente, completamente seguro de su impunidad, sustrayéndose con la mayor comodidad a toda pesquisa.

El hecho no puede ser más ingrato y alarmante, porque pone en evidencia la falta de garantías que para todo transeunte existe en esta capital, pese a la flamante institución policial que en esta metrópoli disfruta de toda la aparatosidad decorativa de análogos organismos de prestigio mundial.

Resulta evidentemente que un sujeto cualquiera, esgrimiendo malévolamente un arma de fuego, en el paraje más concurrido de Buenos Aires, puede de improviso y a la hora que se le antoje, cometer un acto de violencia y hacerse dueño de la situación, seguro de que procede impunemente y de que en el acto improvisado nadie habrá de molestarlo. La evidencia de esta aseveración que ya era del dominio público, se ha confirmado con el suceso a que nos referimos y que ha trascendido mayormente, por la calidad del ciudadano que actuó de víctima.

Después de estos hechos bochornosos que delatan tan grave falta de seguridad, ¿qué queda? Queda el proceso de una investigación sin orientaciones, inútil, prolongada, eterna, que permite a los delincuentes el fácil desplazamiento de todos los ardides para burlar a los perseguidores, y que sólo termina favorablemente cuando media una delación o la presentación espontánea del delincuente.

Y bien sabido que no es esto una conjetura sistemática. Podríamos citar un buen número de pesquisas en que nuestra policía ha debido al favor oculto de denuncias anónimas el único recurso que ha podido facilitarle la ficción de un éxito. Sin tales desacreditadas armas, nuestros detectives suelen estrellarse en una alarmante esterilidad que tiene su grado más escandaloso en la impunidad con que cualquier persona puede delinquir en esta gran capital frente a los ojos de un público consternado.

¿Qué juzgar entonces de nuestra costosísima institución policial, si es tan sólo una carga, y está lejos de llenar su misión de seguridad? ¿Qué decir de nuestro flamante cuerpo de investigaciones que no obstante su escasísima eficacia, nos tiene acostumbrados a las apoteosis del autobombo con que disfrazar suele sus éxitos artificiosos? Porque eso sí, la condición más ingrata y detestable de la policía local es que, a espaldas de todos sus errores, y a remolque de sus frecuentes fracasos, no pierde ocasión de atribuirse el mérito de pesquisas que facilitan el azar o la delación; y en esas frecuentes e infelices oportunidades, no tienen tampoco reparo en herir las sanciones de la opinión severa, con el desfile inmodesto e importuno a que estamos acostumbrados, de los flamantes retratos del estado mayor policiaco, héroe de tantas jornadas estériles.

La censura y los cines

Reiterando nuestras expresadas apreciaciones sobre este difundido espectáculo que está fomentando hábitos tan inconvenientes en nuestras costumbres sociales, nos es grato consignar que nuestro pensamiento tiene un eco simpático en la opinión pública y está llamado a producir sus frutos moralizadores.

En muchos centros y en muchos hogares se piensa ya con la reflexión debida en el daño que importan la libre exhibición de vistas insensatas y el acceso incorregible a ese espectáculo que tantos aspectos peligrosos presenta; pero lo que más nos satisface es que ya las autoridades argentinas se disponen a intervenir de una manera eficaz, a los efectos de establecer una censura previa para las exhibiciones cinematográficas.

Las autoridades a que nos referimos no son precisamente las de Buenos Aires, sino las de Rosario, que realizando una inspirada obra social y respondiendo a un afán del público honesto, ha resuelto establecer una comisión de censura que intervendrá, para moralizarlos, en los espectáculos de cinematógrafos. Lo que hacen las autoridades de una ciudad del interior, proveyendo a una exigencia de la opinión que es general, debe servir de ejemplo a las autoridades de esta capital, donde la libertad que ofrece ese espectáculo ofrece mayores peligros por razón de su mayor difusión.

Complácenos doblemente la resolución de las autoridades edilicias del Rosario, porque aparte del bien social que reporta, podemos estimarla como un éxito de nuestra prédica, ya que por el momento debemos considerarnos los únicos que, con la perseverancia que nos inspira la edificación de nuestras costumbres, y la sana educación moral de tantos niños que tienen en el biógrafo su espectáculo favorito, hemos abordado sin ambages ni eufemismos este ya propagado tópico.

Los rubores de Ninón

No es que mi loco consejo
te haya puesto colorada,
es que te cubre el reflejo
de la sombrilla encarnada.

Del sol los rojos ardores
filtró la tela encendida
y puso ajenos rubores
sobre tu cara florida.

Que fuera loco extravío
empurpurar tu rosal
porque esbocé un amorío
y te dije un madrigal.

No tengas ningún temor
y apaga tus fuegos rojos,
que para darte color
basta el brillo de tus ojos.

Si fué el poeta atrevido,
tuya es la culpa y no mía;
¿por qué te has humedecido
la boca con ambrosía?

Manuel UGARTE.

Notas bibliográficas

La inmigración por José P. Sagastume.—Desde los hombres que hicieron la constitución hasta la aparición en el mundo de las letras de don José Pío Sagastume, han pasado unas cuantas décadas y durante ellas se ha repetido hasta la saciedad la conveniencia de la inmigración en nuestro país de dos millones de kilómetros cuadrados donde apenas vivimos siete millones y pico de personas. Pero como repetir una verdad por vulgar que sea, no es cosa condenable, el señor Sagastume ha escrito un libro para demostrarnos lo que ya estaba demostrado. Como es lógico, la labor del señor Sagastume nos ha convencido; como nos puede convencer cualquiera que resuelva el binomio de Newton, que es cosa que se hace todos los días en las aulas de álgebra. Ahora bien, en lo que no estamos conformes, sin ser tan intransigentes como nuestro compañero, el "Pescatore di Perle", es en el léxico empleado por el señor Sagastume, en el que abundan frases como la siguiente: "eso no está en su ecuanimidad de hombre laborioso y honesto" y giros tales que "los va de" tal y cual cosa, que siendo gráficos y pintorescos, sólo podemos aceptar cuando se ponen en boca del pueblo así en los sainetes y demás géneros de la literatura popular. Una de las particularidades del libro es que el autor actúa de psicólogo, equivocándose las más de las veces, porque no se puede penetrar en la idiosincrasia de un pueblo a través del espíritu de nuestra cocinera. Por otra parte, sus razonamientos psicológicos son ya del dominio público por estar al alcance del vulgo, que, en la misma forma empírica, ha comprendido, generalizando, el carácter de una raza por las observaciones hechas en un inquilino del conventillo.

El Madrigal.—Estudio literario, por Horacio H. Dobranich.—En este opúsculo, el autor hace una amena disertación sobre el carácter y estilo de estas composiciones breves que con predilección cultivaron algunos clásicos españoles e italianos.

La Unidad Monetaria Argentina.—Por Carlos Aubone.—Folleto conteniendo un bien documentado estudio sobre este tema.

Música.—"Marcha de la Independencia", por la profesora señorita Esther M. Dinardi, dedicada al ejército argentino.

El segundo Libro del trópico.—Por Arturo Ambrogi.—De San Salvador nos llega este libro editado con esmero y buen gusto. Una interesante colección de novelitas breves impregnadas de luz y de vida, nos revelan en su autor un artista que sabe beber en el ambiente tropical que nos evoca el mismo título del ameno volumen, inspiración para cuadritos interesantes y bellos.

Profilaxis.—Enfermedades infecto-contagiosas y los insectos vecinos del hombre.—Folleto de vulgarización publicado por la Dirección General de Salubridad de Mendoza.

"Gotas de Absintio".—Por Zenón Ramírez.—Cuadros de la vida, pero de la vida amarga, de la vida cruel y azarosa son estas bellas narraciones, que el autor denomina "Gotas de Absintio" porque en ellas se destila, en cuadros intensos, la hiel de muchas injusticias sociales.

Publicaciones y revistas.—"El Correo Musical", "El Bordado Modelo", "La Acción Social", "El maestro químico industrial", "La Verdad", "Artes y Letras".

De nuestra cosecha y la ajena

De la vida

El materialista es natural que así piense; pero para los que creemos que hay algo más que un cuerpo que sufre, que se agita y que desea; ese pensamiento es inútil; ¿para qué sufrir? ¿para qué sentir?... Para ser bueno e indulgente, para poder medir por los nuestros los sufrimientos ajenos; para, conocido el mal, saber hallar la oportuna palabra de consuelo. Hay que pasar miseria, para comprender la ajena y saber hacer la verdadera caridad sin herir, ni humillar; hay que sentir humillado nuestro amor propio, para respetar el ajeno; hay que sentir los alfilerazos que una palabra, un gesto brutal nos causan, para no hacer el gesto ni pronunciar la palabra; hay que sufrir, para comprender; hay que sentir, para disculpar y merecer así la indulgencia que todos necesitamos.—**Amalia Cazeause.**

Tarifa excesiva

Las tarifas especiales que la empresa Lacroze cobra en los trayectos de las líneas a San Martín y Caballito, han dado motivo a "Un Brepo" para hacer observaciones que consideramos pertinentes:

Para trasladarse—dice—de la capital a cualquier punto del recorrido de dichas líneas, no siendo "Chacarita", se debe abonar la suma inferior de 20 centavos, alcanzando la mayor a más de un peso.

Aparte de otras anormalidades, se hace notar el hecho siguiente: Para trasladarse a la Facultad de Agronomía y Veterinaria, se abona la suma de 20 centavos. Esto afecta y perjudica gravemente a más de 600 jóvenes que son los que frecuentan aquella facultad, y que debiendo concurrir a las clases por mañana y, tarde, se ven gravados en un diario de 80 centavos, suma considerable y que resulta tanto más excesiva si se considera lo relativamente corto de los trayectos recorridos.

El centro de estudiantes de Agronomía y Veterinaria ha gestionado en diversas ocasiones la rebaja de precios en beneficio especial de los alumnos, pero el resultado de estas gestiones ha sido negativo, siendo de lamentar que una empresa argentina como la de referencia no tenga mayores consideraciones para esa juventud modesta y estudiosa que es el porvenir de la patria.

Ensayos literarios

De nuestro buzón de colaboraciones:

MALAS RIMAS

Si es verdad que la mujer,
a todo humano sufrir
le halla el bien que ha menester,
¿cómo no has de permitir
que un poco de tu querer
venga a endulzarme el vivir!

Me acabas de preguntar
lo que del mundo prefiero,
y la respuesta, lucero,
no puede hacerse esperar:
oir de tu boca: "te quiero".

Vicente Couto Ansola.

INVIERNO

Estaba solo mi vergel umbrío
y solo con su amargo desconsuelo;
ya no ostentaba su fulgor el cielo
ni murmuraba, en su dolor, el río

Había apagado mi pasión el frío,
mi pensamiento detenido el vuelo;
y en mi doliente corazón de hielo
notábanse las huellas del hastío...

¡Triste invierno, me dije, que llevaste
las espléndidas galas de mi huerto;
con ellas mi ilusión arrebataste,

en mi alma dolorida todo ha muerto;
entre brumas y rachas me dejaste
la triste vibración de tu concierto!...

Enrique Caminos.

La medicina y los colores

Un eminente psicólogo, en una conferencia dada recientemente en París, ha sostenido las opiniones siguientes sobre la influencia de los colores en el ser humano.

El conferenciante, basándose en casos prácticos, asegura que el color violeta es un gran calmante de los nervios y del espíritu.

El amarillo oro tonifica y desarrolla el cerebro.

El azul alivia las neuralgias y fortalece la voluntad.

El rojo robustece y aumenta las facultades sensitivas. La depresión de ánimo y la anemia desaparecen con su influencia.

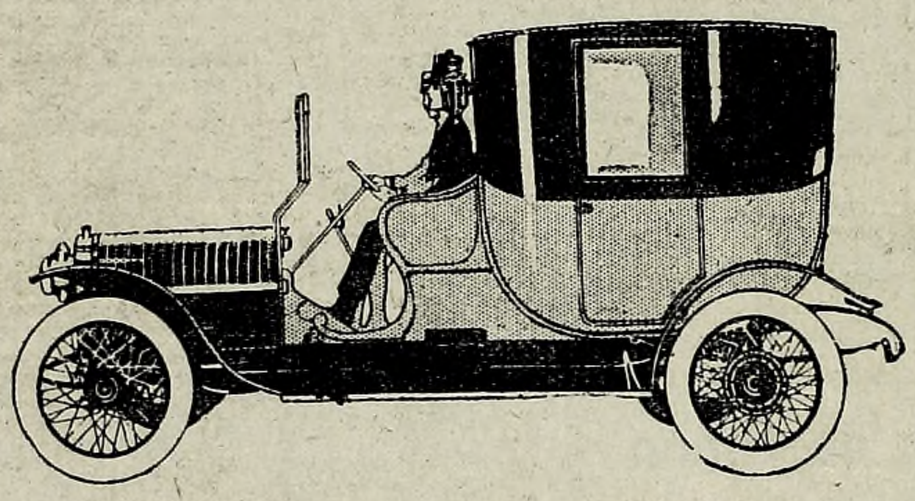
El verde es también sedante y al mismo tiempo predispone el espíritu a la alegría.

Pensamientos de un adolescente

Los avarientos hacen sociedad con las maldiciones y el desprecio.

—Donde se aloja el industrioso aparta la necesidad.

—Las fortunas usurpadas son presa del fuego eterno.—**Ricardo Cositón del Caballito.**



Auto-Berlina

que reemplazará a la berlina actual, con las consiguientes ventajas de confort. - - -

Mirás Hnos. & Cía.
Balcarce 212

LIQUIDACIÓN

de artículos en el Departamento de

BLANCO

SABANAS 1 plaza, vainilladas, cada una. . . . . $ **1.95**
„ 1½ „ dobladilladas, cada una. . . . . „ **2.30**
„ cameras, dobladilladas, 230×275, cada una. . „ **3.80**

FUNDAS madapolán, para 1 plaza, vainilladas, cada una $ **0.50**
Las mismas con festón, cada una. . . . . „ **0.60**
FUNDAS Longcloth "Horrockses", para 1 plaza, vainilladas, cada una . . . . . $ **0.80**
FUNDAS para 1 plaza, cuadradas, de madapolán, con vainilla, cada una . . . . . $ **1.25**
FUNDAS para 1 plaza, cuadradas, de Longcloth "Horrockses", vainilladas, cada una . . . . . $ **1.75**
FUNDAS vainilladas, modelo inglés, de Longcloth "Horrockses", cada una . . . . . $ **1.90**
Las mismas, en hilo, vainilladas a mano, cada una. . . . „ **4.80**
FUNDAS cameras, vainilladas, Longcloth "Horrockses", dos bocas, cada una . . . . . $ **1.35**
Las mismas, vainilladas y festón, cada una. . . . . „ **1.50**

ACOLCHADOS, pluma "Duvet", para cunita. . . . . $ **4.75**
Los mismos, para camita . . . . . „ **7.50**
ACOLCHADOS, satiné y pluma "Duvet", con ventiladores, 1 ½ plaza . . . . . $ **17.50**
Los mismos, para cama camera. . . . . „ **28.—**

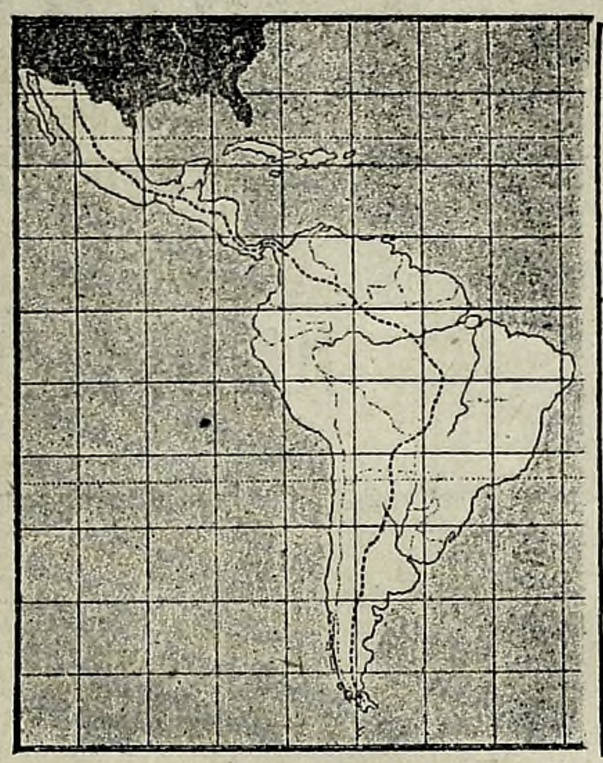
AULD'S
TIENDA INGLESA
52. MAIPÚ. 56
- BUENOS AIRES

La caricatura en el extranjero

UN PROBLEMA

El caricaturista, que ha agotado su vena bélica, quisiera presentar algunos chistes sobre la paz... Pero la guerra sigue... — (*The Sketch*, Londres).

PRONÓSTICO

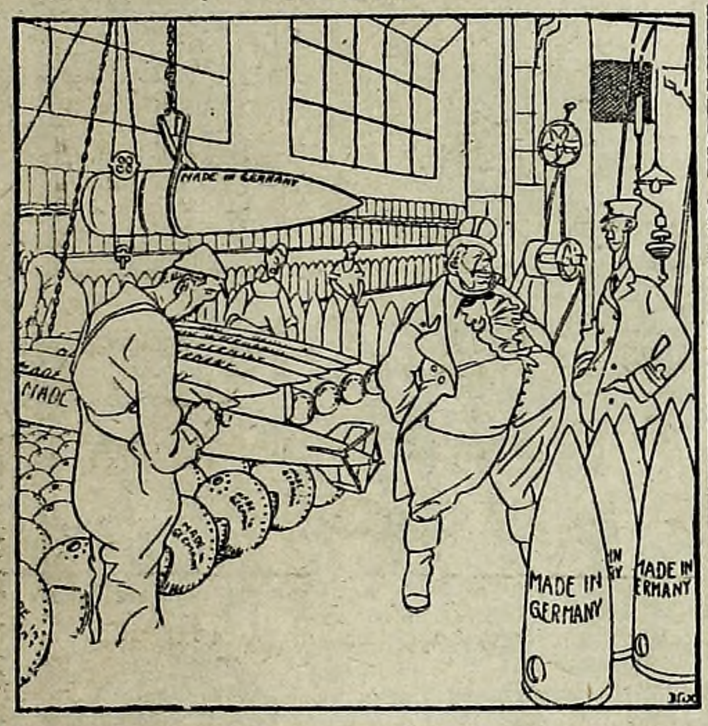


Hasta donde ha de ser perseguido Pancho Villa, si es que aún vive.—(*Life*, Nueva York).

DESPUES DE ERZERUM, TREBISONDA

—¡Cómo! El kaiser nos ha prometido Verdún ¿y tú no estás satisfecho? —(*Excelsior*, París).

TUBANTIA

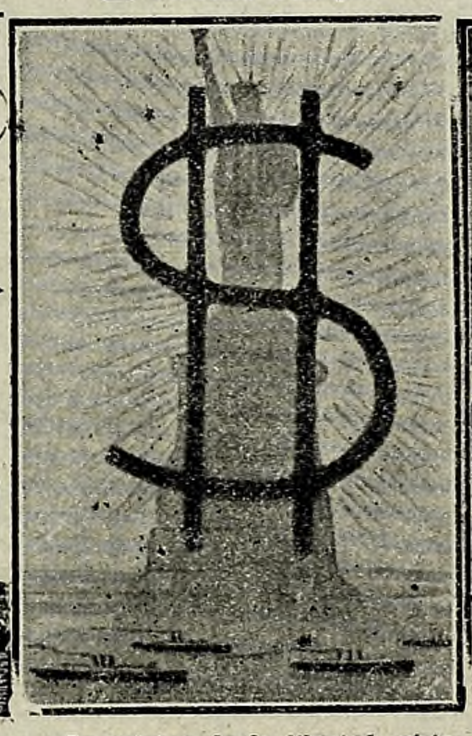


John Bull.—Así los vamos instruyendo a los holandeses.—(*Simplicissimus*, Munich).

HAMLET, REY DE BÉLGICA

—La calavera de un sujeto... uno de los miles que murieron por mi culpa... o la cabeza del político que me hizo cometer una tontería... — (*Simplicissimus*).

LA PUREZA YANQUI



La estatua de la libertad, vista por los aliados.—(*Life*).

A BORDO DEL "SUSSEX"

—La vieja de las gafas azules es yanqui. No hay que salvarla ni por equivocación si nos torpedean.—(*Simplicissimus*).

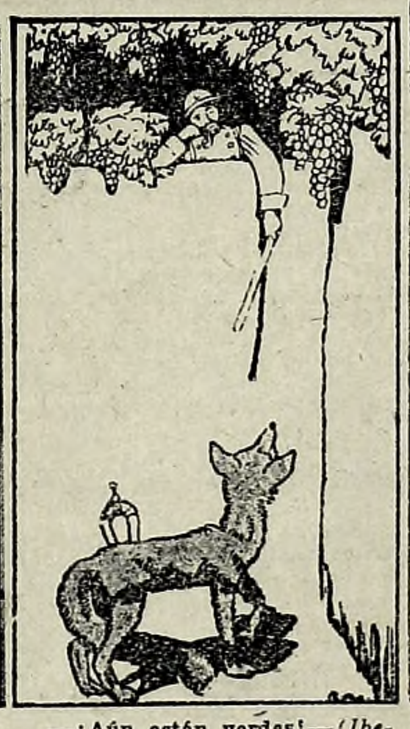
NOVELA VIVIDA

Los reyes en el destierro. — (*Hojas Selectas*, Barcelona).

EN EL CIRCO OCCIDENTAL

El empresario y director.—¡Hay que animar el cartel!—(*Blanco y Negro*, Madrid).

LAS UVAS DE VERDUN



—¡Aún están verdes!—(*Iberia*, Barcelona).

CÓMO SE ANUNCIA EL NAUFRAGIO DE UN ZEPPELIN

Komunikado: "Contamos con un nuevo submarino.—(*Le Rire*, París).

Lo que ganan los buzos

La pérdida del transatlántico inglés "Oceana", que llevaba en su cargamento oro por valor de 18.750.000 francos, proporcionó a unos cuantos buzos escogidos una ocasión excelente para ganarse una pequeña fortuna, porque los individuos del Lloyd's que aseguraron el valioso cargamento a razón de 18.75 francos por cada 2.500, estaban dispuestos a hacer un gran esfuerzo con tal de recobrar la fortuna de que salieron responsables.

El "Oceana" se hallaba a 26 metros de profundidad, y las dificultades fueron enormes, porque a esa distancia de la superficie, la presión es tan enorme para el cuerpo humano, que impedirá permanecer abajo a la mayoría de los buzos.

La profesión de buzo está bien remunerada. Generalmente cobran un sueldo fijo, y un tanto por ciento del dinero y de los objetos de valor que recuperan. Hace algún tiempo se fué a pique en aguas de la Gran Canaria un transatlántico que contenía más de medio millón de pesos oro en dinero, y sus aseguradores resolvieron recuperar el tesoro que se hallaba a 49 metros de profundidad.

Para ello, los aseguradores contrataron a los famosos buzos Alexander Lambert y David Tester, éste con mil francos de sueldo mensual y el 5 por 100 de lo que se recobrase, y Tester con 750 francos mensuales y el 2 y medio por ciento de comisión.

No muchos buzos se habrían atrevido a intentar lo que éstos realizaron. A cuarenta y nueve metros bajo la superficie es casi imposible vivir, porque el cuerpo se ve sometido a una presión de cerca de setenta libras por cada pulgada cuadrada, pero Lambert y Tester trabajaron como héroes y tuvieron la satisfacción de sacar 450.000 dólares de los 500.000 perdidos. Al liquidar las cuentas, Lambert cobró 20.000 dólares, y Tester percibió 6.000 además de los sueldos.

Los buzos no trabajan más de un par de horas al día, pero en ese espacio de tiempo puede decirse que hacen tanta labor, por lo que se refiere a la fatiga, como un obrero cualquiera en ocho horas.

Los buzos suelen correr aventuras peligrosas. Hace tiempo se fué a pique el "Hamilla Mitchell", con millón y medio de francos en dinero, cerca de Shanghai, y en seguida acudieron multitud de barcos piratas en busca del tesoro sumergido. Como el buque se hallaba a treinta y dos metros de profundidad, los armadores contrataron a dos buzos de Liverpool para efectuar el salvamento, y un día, estando trabajando fueron interrumpidos por una flotilla de 300 juncos piratas, de cuyos ataques escaparon deslizándose por debajo de la quilla de los barcos. A pesar de todo, lograron salvar 200.000 dólares, y poco tiempo después, cuando los piratas se convencieron de que no podían coger nada, los buzos pudieron extraer el resto del dinero. Cada uno de los buzos cobró 5.000 dólares de comisión.

No siempre trabajan los buzos por sacar dinero del fondo del agua. Hace veinte años el gobierno de Francia encargó a un buzo que reconociese el fondo del mar a unos 25 metros de profundidad, para ver si encontraba el cadáver de un hombre que se decía había sido asesinado por el capitán de un buque perdido. El buzo lo encontró, y el capitán fué guillotinado. Pero lo más curioso es que el buzo y el asesinado resultaron hermanos.

Papel transparente.—

El aceite de ricino es bastante secante, se disuelve a todas proporciones en el alcohol absoluto, y, además, cuando ha sido extraído en frío, resulta casi completamente incoloro; propiedades que se utilizan para preparar papeles transparentes. Según la fuerza o, mejor, el grueso del papel que se desea diafanizar, se diluye un volumen de aceite con dos o tres de alcohol absoluto, se impregna el papel y se expone colgado al aire: el alcohol se evapora pronto, y el aceite, distribuído en la pasta del papel, no tarda en secarse. Queda tanto más transparente cuanto más ligera sea la capa de aceite.

La glicerina que consume el mundo.—

El consumo mundial de la glicerina alcanzó en 1908 la cifra de 75 millones de kilos, que representan un valor en fábrica de 75 millones de francos próximamente.

La mayor parte se convierte en nitroglicerina para la fabricación de dinamita, y el resto se emplea, aparte de la cantidad que se gasta en la toilette, en la preparación de mezclas incongelables, en la extracción de esencias de las flores y en la fabricación de galletas.

La Argentina

A. DE MICHELI Y Cía.

Av. de Mayo 1001, esq. B. de Irigoyen

BUENOS AIRES

ALGUNOS DE NUESTROS MODELOS

EN CONFECCIONES PARA NIÑOS

TRAJE SPORT nuevo modelo, entallado en casimir color gris oscuro, confección esmerada, de 8 a 14 años, **$ 21.50**

TRAJE SPORT en cas mir inglés, color de fantasía; bombachita forma breech, todo forrado, de 8 a 14 años, **$ 24.50**

TRAJE DE PUNTO DE LANA con frisa color gris, franja blanca, compuesto de blusa, bombacha, gorra, echarpe y polaina, modelo elegante y de mucho abrigo, de 2 a 7 años..... **$ 11.50**

SOBRETODITO muy elegante y práctico, cuello cerrado, modelo exclusivo nuestro, en casimires colores gris y marrón, de 3 a 7 años, **$ 18.50**

SOBRETODO CAPA mangas Raglán, muy amplio, en casimir gris liso de pura lana, medio forro espalda, pesos 29.50, 26.50 y **$ 24.50**

SOLICÍTESE NUESTRO CATÁLOGO CON TODOS LOS MODELOS

Se remite gratis

CRÉDITOS

Acordamos créditos en mercaderías, pagables en diez mensualidades, sin cobrar intereses y sin cargar los precios.

Soliciten condiciones.

Ecos de sociedad

(Un núcleo de señoras que constituyen la comisión de una sociedad filantrópica, se ha congregado, como de costumbre, para deliberar sobre la marcha de los institutos y asilos a su cargo. La suerte de los pobres huerfanitos en estos días de frío, ha preocupado hondamente a las damas. Abierta la sesión, la presidenta que tiene una campanilla de oro, lo mismo que Maneco Demaría en la Cámara de Diputados, explica en dos palabras el objeto de la convocatoria. La tesorera anuncia que tiene fondos para comprar abrigos, y como no hay otros asuntos a la orden del día, la presidenta, previo toque de la campanilla, declara levantada la reunión. En seguida se forman varias ruedas y comienzan los comentarios sobre los asuntos de más palpitante actualidad.)

—¡Cállese, por favor! esto ya no es vivir. No hay peor desgracia que ser mujer de un político.

—No me diga, los triunfos, los halagos...

—Los sustos y las noches en vela, querrá usted decir. Desde que a mi marido lo han hecho diputado, apenas si se le ve por casa; almuerza en un santiamén, como raras veces, viaja cada tres días y se va al Chaco o a Jujuy como quien toma el tren para Lomas de Zamora... Los días que ha de haber sesión se lo pasa hablando solo en el escritorio...

—¿Qué me cuenta? ¿Dice discursos?

—Todavía no le he oído ninguno. Sólo he alcanzado a percibir: "Pido la palabra, señor presidente". "No me molestan las interrupciones del señor diputado". "Voto por la afirmativa"... Además, durante varias mañanas, se ha ido a Palermo a ensayar la puntería; ha tomado un profesor de esgrima, otro de box y por último, a manera, sin duda, de arsenal, una gran cantidad de libros...

—¡Muy gracioso!

—No le veo la gracia. La política le ha trastornado totalmente hasta olvidarse de su casa, de su mujer, de sus hijos y de sus nietos...

—¿Tanto?

—Ni más ni menos. Los políticos no debieran casarse nunca. Hay evidente contradicción entre el matrimonio y la política. Y los hechos lo prueban. ¿Quienes son nuestros primeros políticos? Irigoyen, Ugarte, de la Plaza, de la Torre, Villanueva, Bermejo, Justo, Palacios... no tienen, ninguno de los nombrados, obligaciones domésticas. Viven libres en sus casas y reciben a sus amigos a cualquier hora. A mi marido le dió, en los últimos días, por hacer tertulias en casa. Viera usted, señora, cómo me pusieron el "hall" con las colas de los habanos; luego el comedor pasado a tabaco, gritos, discusiones que despertaban a los chicos, en fin, lo que usted puede imaginarse... Claro está que tuve que protestar contra estas reuniones que me convirtieron mi casa en un comité; pero mi marido me dijo entonces que debíamos aguantar, pues su nombre sonaba para ir en la fórmula. Confieso que me sentí presidenta o ministra, por lo menos, y transigí; le dejé la casa y me fuí a vivir con mi cuñada, llevándome los chicos. Todo ha sido en vano, y como único resultado tengo mi casa pasada a humo, los muebles a la miseria y a mi marido en cama, curándose un ataque de reuma, consecuencia de las trasnochadas... Estoy, se lo aseguro, muy cansada, y nunca, por ningún concepto he de permitir que mis hijas se casen con un político.

(En otra rueda, la señora presidenta y las demás que integran la comisión conversan animadamente. Todas las señoras son gruesas y de cierta edad. Sólo hay en el grupo una joven, cuya tendencia a engrosar es evidente.)

—Es que yo me cuido—dice—para no engrosar.

—¿No come?

—¡Ya lo creo!

—¿No toma agua en la comida?

—Ya lo creo!

—Entonces pónganos al corriente de su secreto...

—Es muy sencillo, y aun cuando se rían, muy eficaz. Consiste en rodar por el suelo...

—¿En rodar por el suelo?

—Tal como lo oyen. Lo mismo que si fuéramos una alfombra que se arrolla. Yo practico el sistema en el "hall" de casa; retiro los bronces y las mesas; me coloco una "robe de chambre" bien ceñida y me convierto en un rodillo por espacio de media hora. Como cualquier ejercicio violento, los primeros días siento dolores en todo el cuerpo hasta que él se habitúa y lo reclama como indispensable. Cuando ensayé el sistema, una de las personas del servicio que me encontró rodando por el "hall", salió corriendo en la creencia que había sufrido un síncope y que yo me debatía en el suelo presa de terribles convulsiones.

. . . . . .

Desde la tarde en que esta conversación se realizó, el moderno y original sistema para adelgazar ha sido puesto en práctica por un gran número de señoras de nuestra "haute" que en su afán por conservar la línea, se han echado a rodar. (Conste que no hablo en sentido figurado).

Esta manía se ha difundido ya de una manera alarmante, y hace muy pocos días he podido cerciorarme que si no se trata de evitar su propagación, será un mal tan endémico como la viruela o la fiebre tifus.

Llegué a una casa amiga a las once de la mañana y si bien no son horas muy apropiadas para visitas, debí entrar, pues debía asistir con una de las chicas a un funeral en la iglesia del Pilar.

Cuando el portero acudió a abrirme, observé que estaba demasiado risueño, y sin atribuir importancia a este detalle, subí las escaleras.

Al llegar al "hall" no pude evitar una exclamación de asombro. ¡Aquella familia había enloquecido! El dueño de casa, un señor tan respetable como grueso, vestido con un ligero "pyjama", rodaba por el suelo. En el otro extremo, su esposa, presidenta de qué sé yo cuantas sociedades importantes, aparecía morada, próxima a estallar, de tanto dar tumbos por el "parquet"; la hija mayor, de novia y con una robustez heredada, había realizado su ejercicio y cedido la "pista" a sus mayores.

Y mientras la señora rodaba por el suelo, me iba diciendo con frases entrecortadas:

—Esto es maravilloso. En tres meses he bajado medio kilo y sin privarme de nada... como de todo... me río de los médicos... carne y farináceas....

—Pero medio kilo es poco, en 120,—argumenté.

—Sí, pero note usted que yo como de todo... no me privo de nada... es un método maravilloso... cuestión de media hora por día... al principio cuesta...

La señora seguía convertida en una aplanadora, mientras su esposo, girando también, aseguraba que luego de efectuado el ejercicio, se notaba más ágil durante todo el día y que hasta los negocios le salían mejor...

. . . . . .

(En otra rueda, formada por las señoras más jóvenes, se comentaba lo siguiente:)

—¿Es cierto que se anuncia un baile en lo de...?

—No he oído nada, pero tal noticia sería un acontecimiento. Poco a poco los bailes van pasando a la categoría de las modas viejas.

—Es la crisis.

—Naturalmente, y para que los salones permanezcan cerrados no faltan nunca pretextos. No se dice como debiera lo que usted acaba de afirmar: la crisis. No. Se da como motivo la muerte de un pariente cercano, o si no, "abuelita no está bien". Claro es que en pocos casos las abuelitas han de encontrarse en perfecto estado de salud. Son viejas y sufren todas las nanas y achaques de una edad avanzada. Pero la gente no quiere bajar el copete. Es inútil. Y cuando se notan olvidadas y dejan de figurar un mes en la crónica social, reunen a comer diez personas en su casa, no sin antes avisar con la urgencia del caso a Inés Núñez Gondra y Benjamina Fernández, para que les publiquen la lista con trajes.

Las grandes fiestas, aquellas de lo de Alzaga, de Casares, de Unzué, no se ven ya. Las de ahora son simples "cachupinescas" a las que se invitan diez niñas y doble número de jóvenes, que concluyen por aburrirse y no vuelven otra vez ni a dejar tarjeta. Se diría que el espíritu de sociabilidad se va extinguiendo entre nosotros

—No le veo la razón.

—Ni yo; pero el hecho es exacto. Tome usted señora, la crónica social de cualquier diario. Estamos ahora en plena "seasson". Fuera del Colón: ¿qué hace usted? Se va a los "five" o a los "tangos" del Plaza. Queremos demasiado la vida europea y la adoptamos aquí sin analizar primero sus defectos. ¿Qué logramos con que nuestras niñas se arriesguen a concurrir a estas reuniones? Que conozcan algún noble falsificado que ha llegado a América en busca de una dote. Es ya sabido que en cuando una fiesta no se realiza en una casa de prestigio y tradición, resulta excesivamente fácil una presentación. ¿Y convenza usted luego a una niña que no debe entusiasmarse por un título ni por una figura más o menos elegante. Conoce usted el carácter de las argentinas y saben que obedecen con más frecuencia a los sentimientos que a los prejuicios. Así andan por el mundo muchos matrimonios.

—Pero ellos se hicieron en otros tiempos...

—Precisamente; cuando nos dió aquí por reverenciar a todo el mundo que se proclamara de "sangre azul". Corremos el peligro de que, si no modificamos nuestro espíritu expansivo, nos vuelva a suceder lo que ya ha sucedido y que hemos olvidado, porque somos muy impresionistas y noveleras.

—Pero al indicar la enfermedad se debe señalar el remedio.

—Remedios caseros se exigirían en estos casos. Nada de complicaciones. Hacer la vida más llevadera suprimiendo muchos prejuicios. La aspereza y la desconfianza parecen ser ahora las características predilectas.

. . . . . .

(En un extremo de la sala, un grupo de "operistas" comentan el "trágico fin" de la temporada lírica de la Opera.)

—Tanto se modifican nuestras costumbres y tan poco respeto se muestra por la tradición y por lo que es nuestro, que la temporada de la Opera, anunciada a base de obras argentinas, ha debido clausurarse por falta de público.

—Pero tenemos el Colón...

—¿Y qué programa ha presentado digno de la celebración del centenario?

—"La batalla de Legnano"...

—Y nadie ha dicho nada. La alta crítica a la que Da Rosa ha confederado en una asociación de bombo mutuo y que solo vé bellezas...

—No sea habladora.

—Pero si es la verdad. ¿No cree usted que fuera el vacío de la prensa la que determinara el cierre de la Opera?

—No, señora. Yo pienso que es el vacío de la sala la verdadera causa de este fracaso.

CHIA.

MARIE

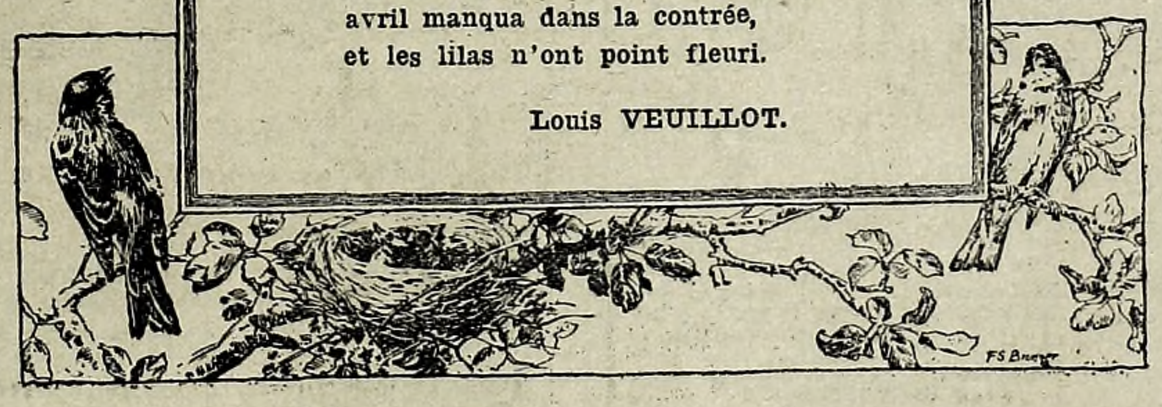
Un long hiver allait finir:
dèjà la bise était moins forte;
le premier souffle du zéphir
d'avril entre-bâillait la porte;

il ramenait l'aimable escorte
du printemps vert, prêt á fleurir;
on voyait le lilas s'ouvrir,
lorsque notre Marie est morte.

Le ciel aussitôt se voila;
de nouveau la bise souffla,
glaçant la terre moins parée;

tout le printemps fut assombri,
avril manqua dans la contrée,
et les lilas n'ont point fleuri.

Louis VEUILLOT.



La ciencia en el manicomio

Un sistema eficaz contra la locura furiosa

Los establecimientos donde se recogen los enfermos atacados de formas agudas o subagudas de alienación mental y de crisis de agitación violenta en el curso de sus estados crónicos, poseen medios de contención o de protección destinados a inmovilizar a estos agitados, peligrosos para sí y para los que les rodean. Entre los medios a que nos referimos figura en primer término la camisa de fuerza y luego, la habitación revestida de colchones donde se puede dejar sueltos a aquellos a quienes asfixia la camisa de fuerza. Esto era lo único que quedaba de los aparatos de lúgubre memoria de los asilos de alienados de principios del siglo pasado, pero también van a desaparecer muy pronto, porque está demostrado por la experiencia que son perfectamente inútiles tales procedimientos.

El doctor Magnan, del Asilo de Santa Ana de Francia, suprimió en absoluto, desde 1875, la camisa de fuerza y todos los demás medios de contención, incluso los cuartos revestidos de colchón y no ha tenido necesidad de volverlos a utilizar.

Cualquiera que sea el estado de agitación en que se hallen a su entrada en el asilo, los alienados, los alcohólicos atacados de "delirium tremens" son colocados en las salas comunes y se les acuesta en las salas donde permanecen los demás alienados. A lo sumo se toma la precaución de colocar a los más agitados en los rincones, revistiendo las paredes con colchonetas.

La experiencia ha demostrado que en las salas comunes, los enfermos excitados se calman más pronto que en los cuartos de aislamiento; la presencia de los vecinos tranquilos que aceptan los cuidados de los enfermeros constituye un ejemplo rápidamente contagioso. Aun los alcohólicos

atacados de "delirium tremens" se hacen manejables en poco tiempo. Todo lo que se necesita es que se halle a la vista un enfermero que sin dar muestras de preocuparse por nadie se acerque cuando llegue el caso y ofrezca a los enfermos, leche y tisana, procurando, en lo posible, no llamar la atención del paciente a quien vigila especialmente y, en una palabra, dejándole en la plena satisfacción de sus movimientos, mientras que éstos no comprometan su seguridad.

Estas salas de clinoterapia están situadas en la planta baja para evitar suicidios.

El resultado del sistema, extendido ya en el extranjero, ha sido suprimir los suicidios tan frecuentes en los establecimientos de alienados. Desde 1897, en que se inauguró la clinoterapia de Santa Ana, sólo se han registrado tres suicidios. Y téngase en cuenta que desde entonces, es decir, desde hace veinticinco años, han ingresado 53.726 alienados, de los cuales 31.726 fueron colocados en una cama como otros enfermos cualesquiera. La duración de la estancia en las salas generales es variable. Algunos enfermos se calman a las veinticuatro horas, pero, en general, tienen que permanecer acostados de cuatro a ocho días.

Para los alcoholizados no hay nada mejor que esta clinoterapia, que hace inútil el empleo de medicamentos hinópticos. Los maníacos agudos se hacen rápidamente manejables si tienen al lado personal experto.

La formación de un mundo vista con telescopio.—

Gracias al potente telescopio de 150 centímetros regalado por Carnegie al Observatorio de Mont Wilson se ha podido presenciar hace pocas semanas un espectáculo maravilloso que no se presenta todos los días: una inmensa espiral nebulosa, un torbellino de gases cuyo diámetro pasaba de quinientos millones de leguas cuando se verificaron las observaviones. Los astrónomos asistían a la formación de un nuevo planeta.

A los pocos días de contemplar tan curioso fenómeno, se desprendió un anillo exterior de la nebulosa y se alejó del centro del movimiento ciento cincuenta mil millones de leguas.

GRAN TIENDA "LA IMPERIAL"

VICTORIA 802, ESQ. PIEDRAS

HERNANDEZ & Cía.

PRECIOSO TAPADO, confeccionado en rica felpa de seda lister, cuello de piel skung, forrado en seda, pesos. . . . . **98.—**
mismo modelo, con cuello de la misma felpa, a pesos . . . . . **89.—**

2030—MODERNO TAPADO, confeccionado en finos géneros de lana, cuello de piel y botones fantasía. Precio . . . . **$ 42.—**

TAPADO en piel loutre, electrique, forma acampanada, y forrado liberty blanco.
Largo 80 ctms., **$ 95.—**
Largo 90 centímetros, pesos . . . **106.—**
Largo 100 centímetros, pesos. . . . **120.—**

301 — ESPLENDIDO traje tailleur, forma de gran moda, confeccionado en géneros de lana, variedad de colores, adornos, ojales, botones, cinturón, cuello de piel skung, saco forrado en seda, a pesos. . . . . **45.—**

267 — MODERNO TRAJE, confeccionado en tejidos de lana, cuello terciopelo, botones, saco forrado. Precio de réclame, pesos . . . . . **29.—**

351—MODERNO TRAJE, confeccionado en sargas finas, colores marino y negro, adorno de soutache, botones y piel en el cuello y puños. . **$ 38.—**

¿Es bueno ser buen marido?

Un conocido comerciante de California, apellidado Hirsch, ha solicitado y obtenido el divorcio en circunstancias muy notables. Hace dos años le abandonó su esposa "porque no podía seguir soportando sus perfecciones", y como a pesar de todos sus ruegos no logró que volviera al hogar conyugal, pidió el divorcio para quedar libre. El pobre esposo hizo constar en su declaración que siempre había proporcionado a su mujer todos los lujos posibles, que nunca la había dirigido una palabra áspera, que no fumaba, que no empleaba mal lenguaje, que no bebía y que jamás se retiraba tarde, y acabó diciendo: "Frecuentemente me decía que me querría si la pegase o la tratase algo mal por lo menos, pero en ese punto me era imposible complacerla".

La señora de Hirsch no es la única mujer que reniega de los maridos buenos y cariñosos. Hace pocos años Mrs. Evander Craig pidió el divorcio porque su marido era demasiado bueno. "Me quiere demasiado para hacerme llevadera la vida—declaró ante el asombrado tribunal.—Yo esperaba que mi marido sería un roble fuerte para poder apoyarme en él. No quiero un hombre que me deje hacer todo lo que se me antoja".

Su marido contestó vigorosamente a esta extraña querella, diciendo: "El trato que daba a mi mujer no era el que estaba acostumbrada a recibir en su casa. Cuando nos casamos solía decirme que nuestra vida era un paraíso comparada con la que le daba su padrastro, y ahora dice que echa de menos un hombre que la pegue. En lo tocante a lo del roble para apoyarse, yo creo que lo que necesita son unas cuantas varas de fresno administradas de vez en cuando en forma contundente...

En los tribunales de Berlín se reveló hace años una curiosa historia matrimonial. Un hombre y una mujer, profesores de instrucción ambos, se hicieron grandes amigos y decidieron casarse a fin de poderse ayudar mutuamente en sus estudios; pero con la condición de que a pesar de estar unidos legalmente no serían sino compañeros. Un día el marido olvidó las cláusulas del contrato, y no sólo habló amorosamente a su mujer, sino que se atrevió a besarla la mano. Esto fué lo bastante para que la esposa ofendida le dejase inmediatamente y pidiese la separación, la cual le fué concedida por los jueces alemanes, con gran extrañeza de todo el mundo.

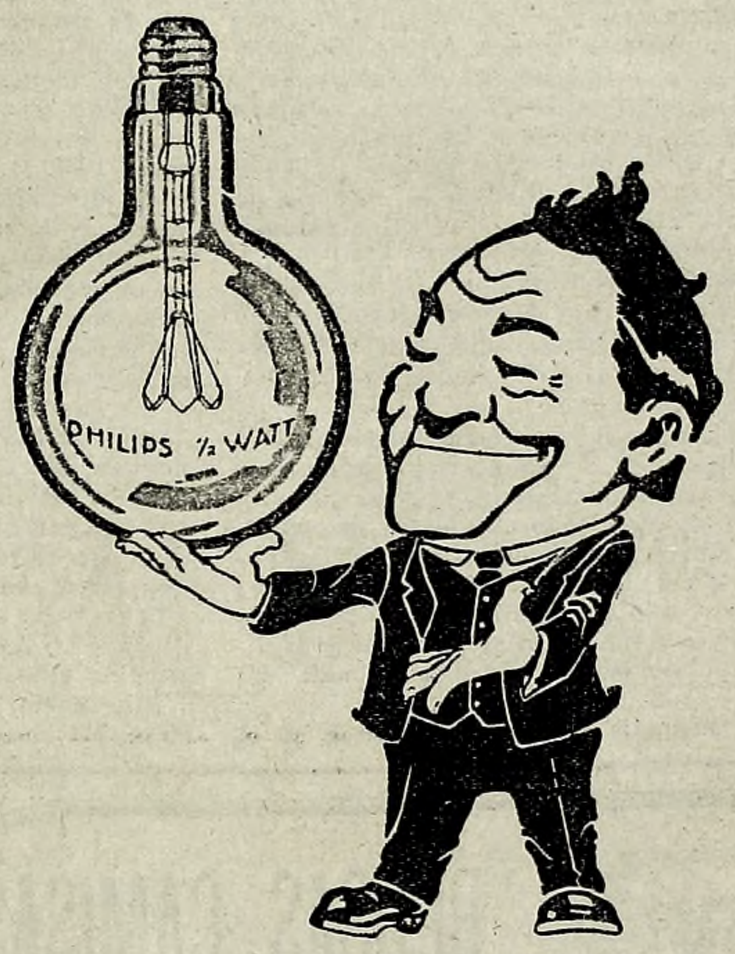
Un periódico de modas de París que abrió una sección de correspondencia amorosa, reveló el hecho de que a muchas mujères francesas no les importa la clase de marido que les toca en suerte. Muchas de las comunicantes aconsejaban que nadie se casase por amor, y una llegó hasta el extremo de escribir: "No tenéis idea de lo cansado que resulta un marido cariñoso". Otra se expresaba en estos términos: "Casaos con el hombre a quien aborrezcáis. Para casarse, lo de menos es el amor".

Los médicos y los juristas han comentado muchas veces la extraordinaria fascinación que ejercen sobre las mujeres los criminales y los hombres notoriamente crueles. Johnson, condenado a presidio en 1909 por bigamia, dió los nombres de diez y siete mujeres con quienes se había casado y a las cuales había abandonado en el corto espacio de cuatro años, y declaró lo siguiente: "Todas esas mujeres se enamoraron de mí después de hablar con ellas dos o tres veces, y puedo asegurar que no vale ser dulce y cariñoso con ninguna. Amenáceselas, tráteselas con cierta dureza, consérvense a alguna distancia, y vendrán en seguida a buscarle a uno".

Para no toser.—

No se trata de ningún específico nuevo, sino de los medios mecánicos que cualquiera, sin gastar un centavo, puede poner en práctica para dominar la tos más rebelde. Entre ellos, hay algunos extraordinariamente sencillos. Uno consiste en comprimir fuertemente los nervios del labio superior, cerca de la nariz. Otro, mucho más eficaz, según se dice, se reduce a oprimir el cielo de la boca.

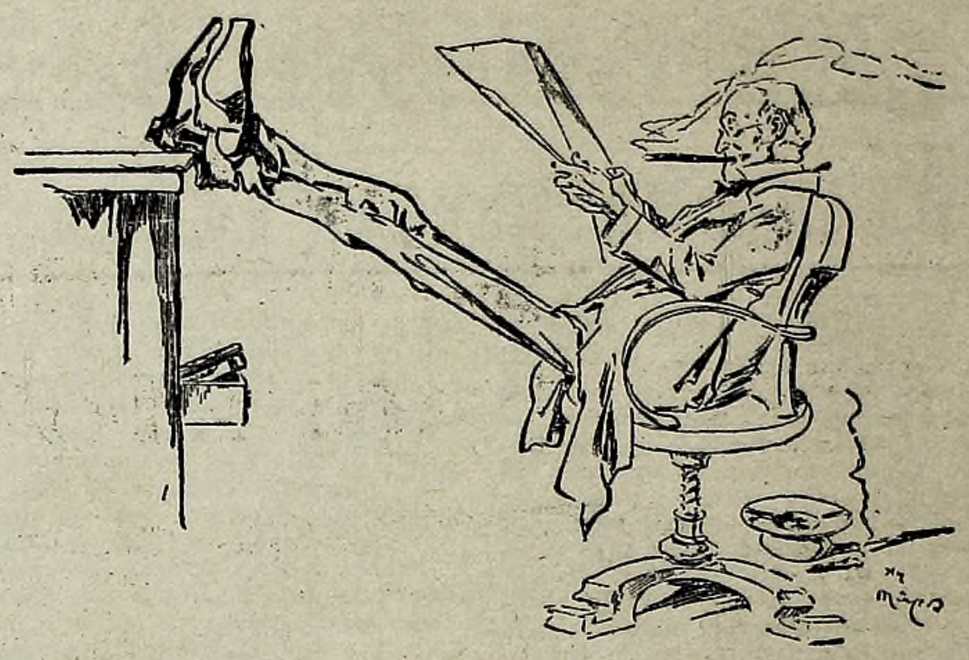
No salimos responsables de estos procedimientos, tenganlo presente nuestros lectores; pero se asegura que en Alemania hay sanatorios donde los enfermos aprenden ante todo a no toser, y parece ser que lo consiguen por los indicados medios.



Las nuevas lámparas **PHILIPS**
MEDIO WATT
se suministran en tamaños reducidos para alumbrado de casas particulares.

Se instalan como una lamparita común.

Los avisos yanquis



Inútil es decir que los norteamericanos siguen poseyendo el record de la originalidad en materia de reclamo. Acaban de demostrarlo en la lucha épica que se libra entre los candidatos a la presidencia.

Por las calles de Nueva York han paseado los partidarios de uno de los políticos una estatua colosal del candidato predilecto. La estatua era de alabastro, pero su interior estaba hueco y encerraba unas potentes lámparas eléctricas, cuya luz, al traslucirse, daba a la estatua el aspecto de un fantasma luminoso.

También ha circulado por las calles en lo alto de un tranvía eléctrico, alquilado al efecto, un busto del mismo candidato, sobresaliendo entre los chorros policromos de una fuente luminosa. Se han celebrado asimismo procesiones de trescientos o cuatrocientos manifestantes, rodeando unas carrozas de proyecciones luminosas que recordaban por todos los medios posibles el nombre que se trataba de grabar en la memoria de los transeuntes y durante el día circulan automóviles con los neumáticos grabados de modo que al rodar dejan estampado millares de veces en el suelo el nombre del candidato, al mismo tiempo que van por los aires varios globos dejando caer puñados de prospectos defendiendo la candidatura predilecta.

Los yanquis son muy aficionados al anuncio. Un piadoso habitante de Nueva York que había perdido el paraguas en una iglesia, publicó un aviso en un periódico, ofreciendo una buena recompensa al que le devolviese el objeto extraviado. Pasaron días y como nadie se presentaba a devolver el hallazgo, fué a la administración del periódico a quejarse de haber perdido el paraguas y el dinero de la publicidad por la eficacia nula del anuncio.

"¿De qué se queja usted?"—le dijeron en el periódico. "El anuncio era estúpido". "¡Cómo!" "¿Prometer una recompensa a un ladrón? ¡Ni pensarlo! Verá usted cómo hay que redactar estas cosas" y a continuación le propusieron la inserción de estas líneas:

"El jueves en la iglesia de San P... fué vista una persona cuyo nombre se sabe, en el momento de recoger un paraguas que no le pertenecía. Si esa persona quiere conservar su reputación de buena cristiana y evitar trances desagradables, se le ruega devolver el paraguas en High Street, número 10".

Al día siguiente recibía el perjudicado doce paraguas de seda nuevos.

Para terminar citemos el anuncio que publicó en el periódico titulado "Sun" un ingenioso comerciante:

"Tengo el honor de participar a mis amigos y conocidos que la muerte me ha arrebatado ayer a mi querida esposa en el momento preciso de darme un hijo para el cual necesito una buena nodriza, mientras encuentro una nueva compañera de mi vida, joven y linda, que posea 20.000 dólares para ayudarme a dirigir mi acreditado comercio de ropa blanca, cuyas existencias voy a liquidar a cualquier precio, antes de trasladarme a la casa que acabo de construir en el número 174 de la 12.ª Avenida, donde aun me quedan por alquilar cuartos magníficos desde 500 dólares."

El anuncio, como se ve, no podía ser más completo. En unas cuantas líneas daba a conocer al público: 1.°, La muerte de su mujer; 2.°, el nacimiento de su hijo; 3.°, la falta de una nodriza; 4.°, el deseo de volver a casarse; 5.°, la edad y la dote deseados; 6.°, un reclamo de su tienda; 7.°, la liquidación de los géneros; 8.°, el cambio de domicilio; 9.°, la construcción del inmueble, y 10.°, los cuartos desalquilados en el mismo. ¡Toda la lira de la publicidad yanqui!

Huevos comestibles de cien años.—

A los chinos les gustan mucho los huevos cocidos. En todas las tabernas y casas de comidas de China, los tienen siempre preparados para la venta.

Los chinos usan una expresión para indicar cómo les gustan los huevos. Piden "huevos de cien años", y si bien no tienen tan respetable edad los que le sirven, siempre cuentan varios años.

Los hijos del cielo prefieren los huevos de gansa y de pata. Los meten con hierbas aromáticas en cal apagada y los dejan así durante un período, que no baja de cinco o seis semanas. Bajo la influencia del tiempo la yema se liquida y toma un color verde obscuro. La clara se coagula y se pone verde. Los chinos los comen en esta forma como hors d'œuvres, y dicen que saben a langosta.

BLUSAS CAMISAS

HECHURA SASTRE

para sports y uso práctico ✻✻✻✻✻✻✻

Para la mujer que desea una blusa de buena apariencia para uso práctico, no hay mejor que la que está hecha de **"VIYELLA".** Es universalmente popular para golf, tennis y toda clase de sports por su comodidad y duración.

Puede uno confiar que es saludable, que se podrá lavar sin que encoja y que el corte y terminación de una blusa de

"Viyella"

Reg. Trade Mark

es superior a todas las demás.

La variedad de colores lisos, cuadritos y rayas, la cantidad de diseños y el buen nombre de **"VIYELLA"** le aseguran a usted que adquiriendo una de ellas quedará satisfecha.

En venta en todas las buenas tiendas

Cuando quieran EMPAPELAR sus hogares, visiten nuestra Casa y vean nuestro surtido de

PAPELES PINTADOS

□□□

Casa especial en MARCOS, GRABADOS y CUADROS

□□□

MOODY & Cía.

627 - Calle Corrientes - 635

El raro

Este "raro" que no figura entre "Los Raros" de Darío, siempre sonreía escépticamente.

Era un tipo genuinamente criollo, persona culta, elegante, gran narrador de cuentos y de anécdotas, tenía en esto gran parecido con el Mansilla que conocen los que hayan leído "Inter-Nos".

Era su apellido de aristócrata, y su familia vivía como tales; él había sido siempre, según luego supe, el "raro" en la familia. Sus gustos, sus anhelos, sus caprichos, eran algo que chocaba violentamente con todos los de su casa.

Los amigos lo habíamos conocido en el café de las reuniones nocturnas; un amigo común nos lo presentó y desde esa hora fuimos asiduos contertulianos.

Allí se hablaba de mujeres, de arte, de política, literatura, y hasta de las carreras, y de los amigos, y siempre su modo de encarar las cuestiones era extraño y no encontraba afinidad en ninguno de los amigos.

Llegó un momento en que a aquel gran amargado todos lo llamábamos el "petit" Schopenhauer; ¡era tan parecido su modo de razonar!...

El "raro" y yo, al retirarnos del café, debíamos hacer el mismo recorrido para ir a nuestros domicilios; durante ese trayecto nuestra conversación versaba sobre temas diversos.

Hubo noche que nos quedábamos a la puerta de su casa hasta una hora avanzada de la noche, después de dos o tres horas de conversación.

Su ilustración era vastísima: en Córdoba había rendido varios años de una manera brillante.

Su biblioteca, bastante grande, encerraba las excelencias de las literaturas antiguas y modernas; esto, unido a su facilidad de palabra, nos presentaba un tipo digno de ser oído, y cuya conversación tenía el encanto de atraernos.

Una noche que nos dirigíamos a nuestras casas, ya al amanecer, contóme que en su juventud había escrito algunos versos amatorios, pero que los guardaba inéditos, porque habían sido una ofrenda de amor para "una que había muerto" aunque en aquel entonces se hallase incidentalmente en París.

—¿Cómo—le pregunté—ha muerto y vive en París?

—Sí—me respondió,—ha muerto para mí, así que, por lo tanto, poco me importa que viva para el vulgo.

Seguimos caminando sin hablar una palabra. En sus labios jugueteaba una sonrisa, aun después de aquel recuerdo de amor, que seguramente era un recuerdo triste.

Después de un buen rato de silencio me atreví a preguntar:

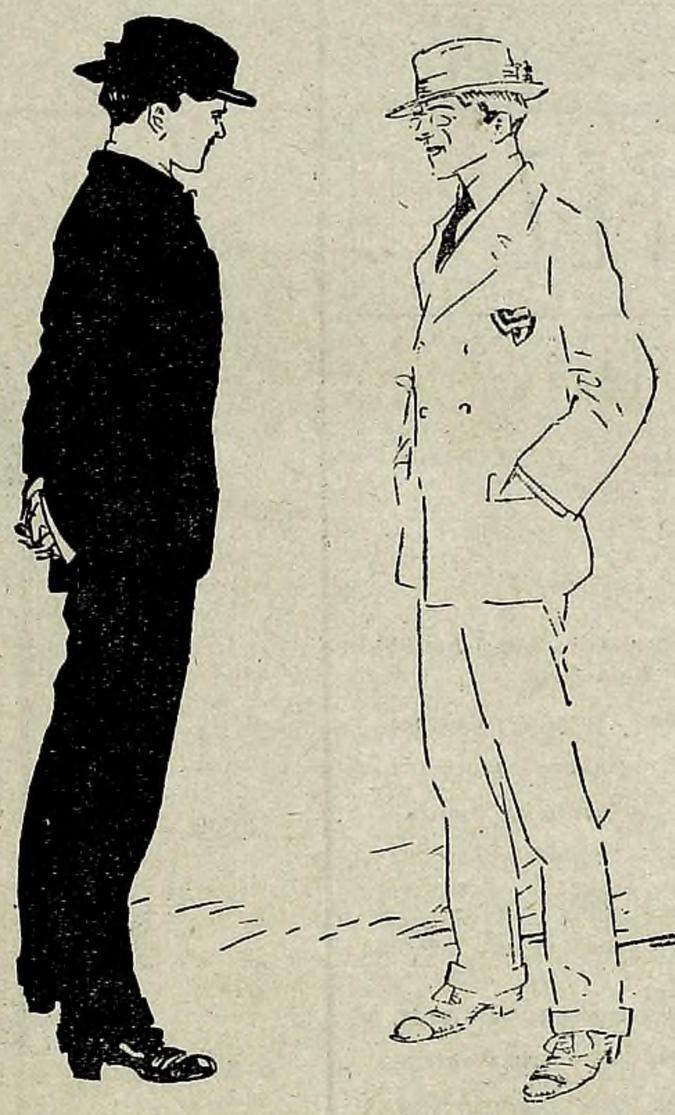
—¿Usted es un hombre excesivamente feliz?

Miró, como distraído, la infinidad de astros que brillaban en el espacio, y luego, con ironía, con amargura, o con sinceridad, me contestó:

—¡Me hago el feliz!...

—Ha de ser difícil—contesté con intención de hacerle hablar.

—No crea—me dijo,—es sumamente fácil.



... cuando no era la ingratitud de un amigo, era la falsía de una mujer...

Seguimos de nuevo varias cuadras sin hablar, hasta que al fin quebró el silencio.

—Vea—me dijo,—yo, en mi juventud, fuí un hombre locuaz; quise ser feliz, y cuando así me creía, una contrariedad se sobreponía a mi dicha; cuando no era la ingratitud de un amigo, era la falsía de una mujer; cuando no era un desengaño, era la falta de salud; y así todos mis ensueños de felicidad sólo duraban un instante.

Un buen día quise ver, conocerlo, tratar algún "hombre feliz", y me propuse a buscarlo.

Indagué, recorrí, hice visitas a pobres y a potentados; visité cárceles y manicomios, sobre todo a los manicomios, y llegué a conocer diversos casos de felicidad aparente, pero real ninguno.

En los manicomios ví locos que se creían banqueros o reyes, pero a lo mejor el guardián los volvía a la realidad; otros querían pintar el "silbido", con tiza, en algún banco, pero el mismo guardián les recordaba que eso es imposible hacerlo, y así los ensueños se esfumaban inmediatamente. Empero, en parte, creí fueran felices.

En la bulliciosa vida de los negocios y del arte, vi banqueros que tenían reuma y sufrían del estómago; vi el afamado artista, que se le aplaudía, se le consideraba en todos lados por el mérito indiscutible de sus cuadros, de sus libros, o de sus estatuas, y, sin embargo, sus obras no se vendían, y debía, en consecuencia, ser un bohemio y un pobre que reniega de todo, inclusive de su arte.

Vi que el obrero se consideraba un burro de carga, y así, indistintamente, todos los hombres se quejaban. No pude hallar uno que se hallara satisfecho de su suerte. Vi en todos ellos un marcado egoísmo y una ambición exagerada, algo que no deja ser feliz, y dolorosamente me convencí que no es cierto lo que dice el autor de "Así hablaba Zaratustra" al afirmar que "el hombre no aspira a la dicha".

Todos luchaban, luchan y lucharán por el centavo con pasión ávida y brutal.

Y ¿para qué tanta ambición? Ya lo dijo Núñez de Arce, el maestro de la lírica poesía española:

"¿De toda gloria alcanzada
Qué le queda al hombre? Nada.
Sólo la tumba en que yace.
y esa la tiene ganada
Sin luchar desde que nace."

Y desde entonces soy feliz, mi amigo; mi felicidad quizás sea un pensamiento malo y egoísta, desde el momento que soy feliz, por el convencimiento doloroso de que no hay un hombre que no sufra; pero lo cierto es que con el dolor ajeno y, en parte, con el propio dolor, ese dolor que toda vida humana sufre, he aprendido a razonar de un modo tan "genial o tan raro" que diría Nietzsche, y me siento el más feliz de los mortales...

Y, sin decirme adiós, se entró a su casa.

La lección es dura y, ante todo, poco humana: el hecho de que todos sufran no debe ser causa de nuestra alegría, sin embargo, no deja de ser un consuelo el convencimiento de que en la vida humana no hay un solo ser a quien no maltrate o no haya maltratado el Dolor.

Eduardo ALVAREZ (hijo).

El Dentífrico del dia
BLANCOL
MARCA REGISTRADA
UNICO POR SU ACCION ALTAMENTE ANTISEPTICA
SE VENDE EN TODAS PARTES
EN PASTA, POLVO Y LIQUIDO
Unicos Agentes, HALLÉ & Cía Rivadavia 1365. Bs As

OBESIDAD
Método Mahon Físico-Dietético
(SIN DROGAS)

Tratamiento de moda en la buena sociedad. Pidan libritos gratis por correo, que explican cómo puede reducirse la gordura desde 5 hasta 20 kilos por mes sin salir de su casa ni desatender a sus ocupaciones habituales. El sistema MAHON es fácil y agradable, siendo el verdadero tratamiento para la cura completa y permanente de la obesidad, así como de las molestias que generalmente acompañan a este estado.

Doctor MAHON
VENEZUELA, 670 — BUENOS AIRES

Juegos de ingenio

Queda abierto un concurso de juegos de ingenio con cuatro premios distribuídos en la forma siguiente: 1.º, de $ 20 m|n., a la persona que envíe el juego que obtenga el menor número de soluciones. 2.º, 3.º y 4.º, de $ 10 m|n. cada uno, para las tres primeras personas que nos remitan el mayor número de soluciones durante el mes. Este concurso quedará clausurado el 30 de junio, y su resultado se dará a conocer el 14 de julio. Los juegos y soluciones deben enviarse con esta dirección: "Concurso de juegos de ingenio de "El Hogar", Chacabuco, 677, Ciudad".

Resultaron premiados en el concurso del mes de mayo, los señores: Jossip, con $ 20.—, por su acróstico combinado, y Luis Bertone (h.), A. M. Villafañe y José M. Braña, con $ 10.—, cada uno.

(19) Frase comprimida, por B. O. César

ARA Q

(20) Metátesis, por Isepo

1 2 3 4 5 6 7 8 Ermitaño
1 2 7 4 3 6 1 8 Planta

(21) Rombo numérico, por Teresa

5 Consonante
3 4 Nota
5 2 3 Verbo
4 3 2 5 En la gramática
6 3 1 2 5 Habilidades
1 2 3 4 5 6 Nombre de mujer
5 6 5 1 3 4 Profesión
5 2 3 4 5 Tiempo verbal
1 3 2 5 Número
5 2 6 Tiempo verbal
1 4 Vegetal
2 Vocal

(22) Logogrifo gramática, por Carvalho

1 2 3 Conjunción
4 5 Pronombre
6 Conjunción
7 8 Pronombre
9 10 11 12 Nombre
13 14 15 Substantivo

(23) Logogrifo jeroglífico, por B. O. César

RIO

3 6 5 2 1 4
3 4 1 2 5 6

(24) Logogrifo jeroglífico, por Isépo

Gran mamífero fósil de la familia de los desdentados

1 2 3 4 5 6 7 8 9
3 6 9 1 2 5 7 8 4

(25) Charada, por Tito Livio

No me **segunda primera**
de ningún hombre chismoso
pues por **primera tercera**
como a **total** venenoso.

(26) Charada dialogada, por A. E. V.

—**Tercera cuarta**; es preciso que **tercera prima** esos tres paquetes.
—Bueno. **Prima segunda**, ¿pero qué contienen?
—Muchas cosas y entre ellas, cada uno contiene una **todo** que corresponde como premio a la **segunda cuarta** que designó la maestra.

(27) Jeroglífico comprimido, por José M. Braña

PEZ

12354

(28) Metátesis, por J. M. Arzac Gutiérrez

1 2 3 4 Potentado
3 2 1 4 Rey persa

(29) Triángulo numérico, por Amelia de Moro Benzi

1234567890 Ciudad del Uruguay
03223863 Prócer argentino
898923 Ciudad de Bolivia
9889 Nombre propio
26 Nota
2 Consonante

(30) Charada campestre, por A. M. V.

Mientras Pedro prima cuarta
con cuarta tercia segunda
todo el largo de la chacra,
lo prima dos la casucha
en todo con misia Martha.

(31) Acróstico, por Arzeno

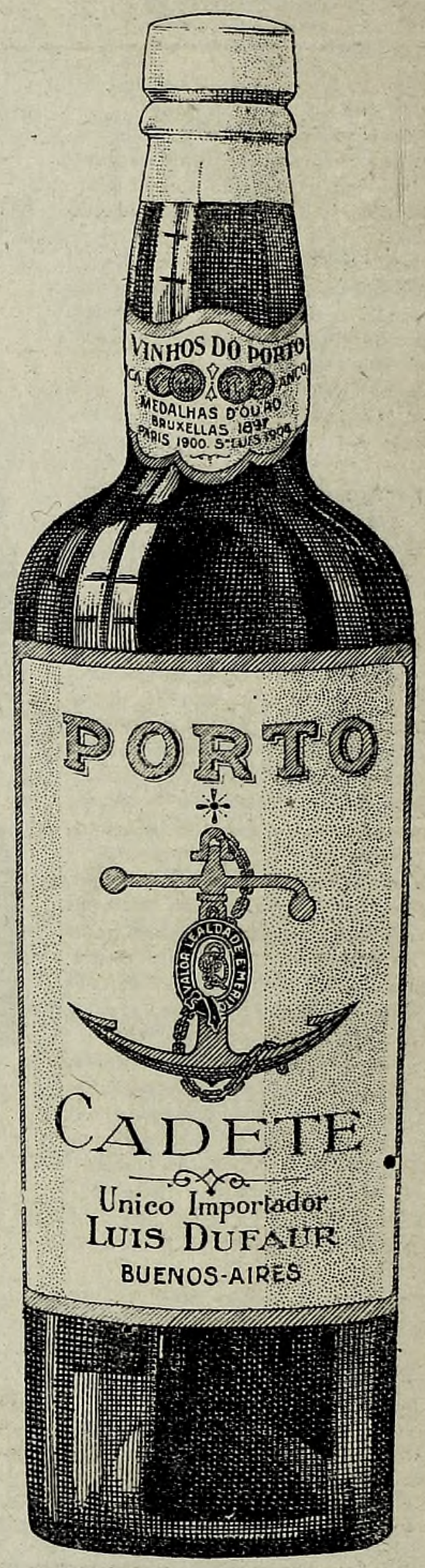
. . . . x . . . .
. . . . x . . .
x . . . . .
. x . . . .
. . . . x .
. . . x . . . .
. x
. . . x . .
. . x . . . . .

Substitúyanse las x y puntos por letras de manera que horizontalmente se lean los nombres de patriotas argentinos, y en la vertical el nombre de una nación sudamericana.

(32) Cuadrado, por Urano

+ + + + + +
+ + + + + +
+ + + + + +
+ + + + + +
+ + + + + +
+ + + + + +

Substituir las cruces por letras de modo que se lea horizontal y verticalmente: 1.º, población española; 2.º, futuro; 3.º, ídem; 4.º, región española; 5.º, provincia catalana; 6.º, planta (plural).



Gracias al valioso apoyo de los que saben apreciar lo bueno, **OPORTO CADETE** puede ofrecerse a un precio muy módico.

En la gran venta está la utilidad.
Pureza y buen sabor garantidos.
Pida usted: **OPORTO CADETE.**

El jardín de nuestros poetas

Armando Herrera - Arturo L. Albert
José M. Braña - Sergio

Profesión de fe

Yo siento el hondo hastío de las horas vividas
en el afán del oro de las grandes ciudades,
sufro lo incontrastable de las cosas sentidas
entre la prosa eterna de las trivialidades.

Yo tengo ansias de cielo, de regiones perdidas,
de parajes que ignoren las materialidades,
en donde pueda el alma vivir entre floridas
palpitaciones de arte y absurdas vaguedades.

Por eso es que yo no amo la vida y sus rondales,
ya no ve mi esperanza floridos los vergeles
y en todo lo que existe no encuentro la belleza;

sólo siento un anhelo de profunda armonía
y un deseo vehemente de vivir la poesía
en contacto inmediato con la naturaleza.

Armando HERRERA.

Horas sentimentales

Es primavera. La sombra
invade el parque desierto,
mas hoy, en su soledad,
un mundo conmigo tengo.
Ella, está a mi lado. Ya
no puede seguir leyendo.
Aun perdura en rededor
la armonía de su acento.
Callamos; sobre su falda
permanece el libro abierto,
como una blanca paloma
en actitudes de vuelo.

¡Qué pocos al alma han sido,
y en realidad: cuántos versos!...

Miro el libro, miro a ella,
busco sus ojos, los veo
nostálgicos, pensativos,
voy a hablarla... me contengo,
y sin saber qué decir
dirijo la vista al cielo.
.....

Estamos bajo la luna,
Nuestra Señora de Ensueño,
que nos da su bendición
en un tibio rayo argénteo.
Hay luna en el parque, y luna
en nuestro querer sereno,
y hay luna en su cutis níveo
y en los florecidos setos,
y hay luna en su mirar claro,
que es la luna de mi cielo.
Su mano tiembla en mi mano.
¡Oh, que bienestar supremo!
Si será su corazón
lo que en ella latir siento?...

El parque bajo la luna
tiene algo de encantamiento.
Leve murmurio de frondas
anuncia el nocturnal céfiro,
y de los nidos descienden
susurros ledos, muy ledos...
Los zorzales...—el milagro
de la noche está con ellos.

II

Ha turbado nuestro idilio
el eco de una campana.
Sus tañidos disiparon
la somnolencia del alma.
—Es la hora de partir,—
me ha dicho con voz muy lánguida,
mientras sus ojos azules
dulcemente me miraban
como queriendo ahuyentar
la certeza del fantasma.
Yo, nada le contesté,
—no pude decirle nada,—
mas lo que el alma calló
se lo dijeron mis lágrimas.

Pronto nos separaremos...
¿Qué metamorfosis rara
obra en todo lo que ven
mis pupilas enervadas?...
Aun nos prodiga la luna
su pleno caudal de plata,
pero su caricia ya
no trasciende a nuestras almas.
No hay aroma en el ambiente,
ni la brisa alegre canta,
ni se escucha el susurreo
de las avecillas cándidas.

Si ahora todo está así,
¡qué será cuando se vaya!...

Arturo L. ALBERT.

Plegaria

Por lo que más adores en la vida,
por lo que más estimes en la tierra,
por el amor de todos los mortales
habla, por Dios, para que al fin yo sepa
la razón de esas lágrimas que bañan
las rosas de tu faz pulida y tersa.

Háblame a mí con toda tu confianza,
háblame a mí cual si tu hermano fuera...
ya sabes que en el fondo de mi pecho,
—donde el dolor sus áspides procrea—
se esconde un corazón inmaculado,
un corazón que vale una existencia.

El pesar que esas lágrimas te arranca
por profundo y por trágico que sea,
encontrará en mis labios un consuelo
y en mis ojos un iris de clemencia...
¡Abre tu corazón a mis bondades!
¡Abre tu corazón a mi franqueza!

Yo, como tú, también busco en la vida
un ser, todo piedad, que me comprenda;
yo, como tú, me arrastro entre los hombres
mendigando el amor y la clemencia...
¡y todos a mi paso se sonríen!
¡y todos me rechazan de sus puertas!

Los años han pasado por mi vida
en un largo desfile de tristezas,
y cuando al fin mis ojos descubrían
a lo lejos, distante, entre la niebla
la mística paloma del consuelo,
invadían mis ojos las tinieblas!

Y náufrago en el páramo infinito
de la ingrata y la mísera existencia,
sólo un nombre a mis labios asomaba,
y era ese nombre el nombre en que se encierran
todo el amor y todo el sacrificio...
¡Era tu nombre, hermana de mi pena!...

Hoy que al fin el Destino nos reúne
bajo el dosel del cielo en primavera,
en medio del concierto de las frondas
y el cantar de las aves milagreras,
deja que nuestras penas se confundan
en un beso sin fin de inteligencia...

¡Hermana en el dolor, hermana mía,
todo amor y bondad, bendita seas!

José M. BRAÑA.

La caravana

Extraviada, sin guía, en la africana
tierra desierta, en marcha hacia el acaso,
con lento, tardo y fatigado paso,
camina la cansada caravana.

Horas lleva de marcha por la llana
y árida superficie... En el ocaso
el sol desciende y el celeste raso
oscurece la noche ya cercana.

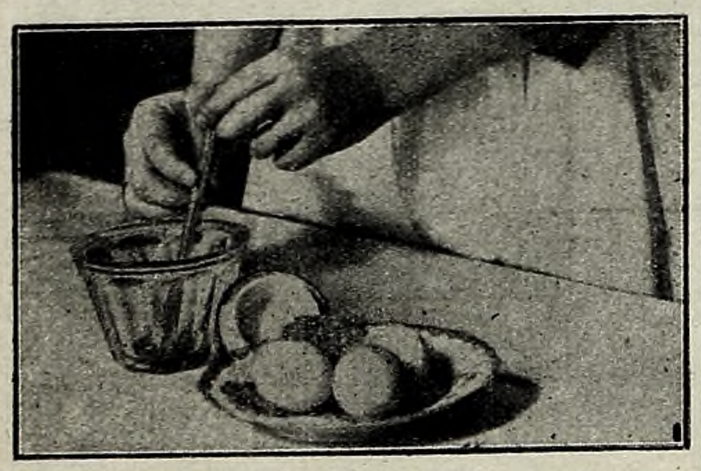
Cual ellos, caminando hacia la palma
verde que anuncie el fin de las arenas,
peregrino de amor, busco la calma.

Y en las de mi tristeza, horas serenas,
atraviesa el desierto de mi alma
la errante caravana de mis penas.

SERGIO.

La cocina práctica

Huevos y ensalada de lechuga



Deben calentarse tres tazas de agua. Cuando hiervan apáguese el fuego

Más tarde pónganse tres huevos en el agua y cubrir el recipiente

Déjense estar los huevos durante 45 minutos. Luego se ponen en agua fría, y se pelan

Se cortan los huevos en rodajas muy prolijamente

A continuación se colocan sobre hojas de lechuga y se sirven con salsa mayonesa

ARTEFACTOS ELÉCTRICOS

Mármoles de arte :: Objetos finos para regalos, etc.

Ofrecemos al público selectos surtidos a

PRECIOS EXCEPCIONALES

Visite Vd.

NUESTRO SALÓN DE VENTAS

aunque no tenga necesidad de comprar momentáneamente; le interesa conocer nuestros precios.

Para comedor, bronce fundido, cristalería muy fina (Modelo nuevo)

COMPLETA y COLOCADA

$ 120.–

P. HARTMANSHENN & Co.

MAISON FRANÇAISE

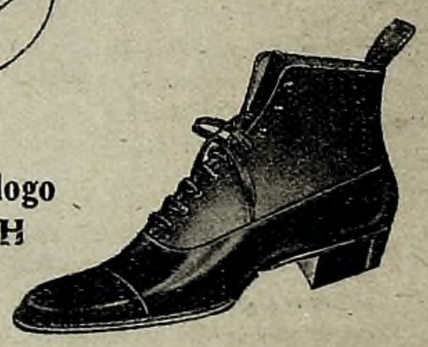
546 - PASEO COLÓN - 546 BUENOS AIRES

CALZADO MANFIELD

Calzado marca «MANFIELD» de **fabricación inglesa.** Son de gran confort, elegancia y durabilidad. Son fabricados especialmente para el gusto de la clientela argentina.

El nombre «MANFIELD» sobre calzado es una garantía de excelencia de material y de trabajo. Tenemos en existencia un gran surtido a precios módicos.

Pidan catálogo ilustrado H



UNICOS REPRESENTANTES:

JORGE G. BROWN & Cía. - Cangallo 690, Bs. Aires

El cuento nacional premiado esta semana

Piadosa mentira

No podré explicar lo que sentí al entrar en aquella casa, a la que volvía después de un año de ausencia. Fué algo que me sobrecogió, me anonadó, y me hizo comprender que allí ocurría alguna cosa.

La vieja criada, al abrir la puerta y después de contener una exclamación de sorpresa que ya se le escapaba al verme, porque yo era íntimo y antiguo conocido de la familia, se puso un dedo en los labios y murmuró:

—¡Chist!... No diga usted nada al señor. .

—Pero, ¿qué ocurre?—pregunté alarmado.

—¡Chist!... Que lo oye todo.

Y me empujó hacia una habitación inmediata.

El viejo coronel, que dormitaba junto a la chimenea, al oir pasos, levantó la cabeza.

—A la orden, mi coronel—dije cuadrándome militarmente.

¡Pobre hombre! A pesar de sus 80 años, trató de incorporarse y salir a mi encuentro. Yo me adelanté antes que se moviera y me arrojé a sus brazos. ¡Con qué vigor me estrechaba!

Todavía eran sus músculos de acero y todavía brillaba de vez en cuando en su pupila, la viva luz de la juventud.

El viejo coronel Humarán era todo un soldado. Su vieja e incomparable espada que le acompañó a Méjico y Africa, estaba allí, colgada a su vista. El coronel contaba 80 años de edad; era un viejo alto, enjuto, de rostro aceitunado, en el cual se destacaba un gran bigote de coracero. Tenía dos pasiones: el ejército y su nieta.

Cuando una gota hacía renegar y crispar con rabia los puños al coronel, el médico encontraba para calmarlo dos recetas: hablarle de batallas, o dejar que su nietita, traviesa rubita de cinco años, diera vueltas a su alrededor, y le tirase de la borla del gorro griego que cubría su venerable calva.

Después de estrecharme cariñosamente contra su pecho y de contemplarme un momento, el coronel me dijo, dando un puñetazo sobre el brazo de la butaca:

—Ya lo ves... Aquí me tienen abandonado.

—¡Abandonado! ¿Cómo?—pregunté sorprendido, porque me constaba la adoración que profesaban al abuelito en aquella casa.—¿Pues y Julia?

—¿Julia? Loca, loca rematada como todas las mujeres... Mientras su marido, mi hijo, se bate en la guerra, viendo la muerte a cada paso, ¿quieres creer que ella se divierte, y de reunión en reunión, de baile en baile, se pasa la noche y parte del día?

—¡Imposible!—exclamé sin contenerme y extrañado ante aquella acusación, lanzada contra una mujer que había conocido siempre como un dechado de abnegación, un modelo de hija cariñosa y esposa fiel y enamorada.

—¡Lo digo yo!—gritó el viejo, enfurecido; y más calmado, añadió:—Aquí pasa algo que yo no comprendo; Julia ya no es la misma que tú conociste. Antes, apenas si se separaba de mi lado; pero desde hace algún tiempo, apenas si la veo a la hora de comer... y aun hoy—añadió tristemente, inclinando la cabeza,—tuve que comer solo. ¿Te explicas semejante conducta?

¿Qué contestar? Yo estaba confundido; ¡me parecía tan imposible lo que oía!

—Pero hay algo más infame—continuó diciendo con voz colérica.—A mí, que me abandonen, que me arrojen de casa si quieren, pero que no me quiten la niña... ¡Eso no... no lo consiento!

—¡Cómo! ¿Le han quitado a Juanita?

—Sí. Me la quitaron, me la arrebataron, ¡me la robaron! Como sabes, mi única alegría; saben que es mi vida, el único rayo de luz que hay en mi existencia, y me la quitaron porque quieren matarme; soy una carga pesada, ¡y quieren que muera!

La voz del anciano temblaba al decir esto. Dos lágrimas rodaron por sus mejillas; yo también estaba emocionado. ¡Qué inmensa compasión me inspiraba aquel anciano agobiado por el dolor!

El viejo coronel, que dormitaba junto a la chimenea...

—¡Ah!—continuó diciendo—si yo tuviera libre esta maldita pierna, que aquí me tiene atado, correría a casa de esas viejas en busca de la niña.

—¿Qué viejas?—pregunté.

—¿No te dije?... Su madre, con toda la desfachatez, me confesó el otro día que la mandó al pueblo porque unas tías querían verla. ¡Y sin decirme nada! ¡Podían venir a verla aquí! Mira—añadió en voz baja,—yo no quise parecer débil, y no pregunté por la niña; pero entérate tú y pregunta cuándo la traerán.

—Preguntaré.

—¿Y harás que la traigan?

—Se lo prometo.

—Es lo único que falta; mi hijo, batiéndose en la guerra, y con esta mujer no hay que contar, es una loca... ¡pero la niña!

El coronel escondió el rostro entre las manos, y sollozó; era inútil pensar en consolarlo. No tardó en dormirse. ¡Tranquilo sueño! El anciano parecía soñar con los dorados rizos de su nieta. Un ligero rumor de pasos y el roce de un vestido, interrumpió el silencio de la estancia. Una figura apareció en la puerta. ¿Era una mujer o un espectro? Julia era la que estaba allí, delante de mí, pero no la hermosa Julia sonriente, con la felicidad siempre pintada en el semblante, que yo había conocido; no, era un fantasma, una transfiguración de aquella alegre Julia, ahora abatida, aunque sonriendo a través de sus lágrimas, con el rostro consumido.

Saludóme tristemente con la cabeza; convencióse que el anciano dormía; y cogiéndome la mano con una de las suyas, arrastróme suavemente al exterior.

Cruzamos un pasillo y penetramos en otra habitación.

Una hermana de caridad, que leía a la cabecera de una camita cubierta de cortinados, abandonó el puesto al vernos.

Allí, con el rostro amoratado por la difteria, con los ojos inmensamente abiertos y el rubio cabello como oleajes de oro, desparramados por la almohada, agonizaba la pobre niña.

—¡Que no sepa nada el abuelito!—murmuró Julia a mi oído. Luego me presentó un papel...

Timbre del ministerio de guerra... "El comandante don Lorenzo Humarán, había muerto gloriosamente frente al enemigo"...

—¡Que no sepa nada el abuelito!—repitió, mejor dicho sollozó aquella voz que parecía salir de un sepulcro.

Ya obscurecía; Julia salió del dormitorio de la enferma, y en el otro aposento encontró al coronel todavía dormido. Se inclinó hacia él y le dió un suave beso en la frente.

Este despertó, y poniendo el gesto más avinagrado del mundo, al ver, según él, que lo tenían abandonado, preguntó entre temeroso y risueño:

—¿Qué se sabe de su esposo, señora? ¿Escribió mi hijo?

—Sí, papá; ha escrito. Aquí está la carta.

Julia sacó del bolsillo un papel arrugado, una carta escrita por Lorenzo (el hijo del coronel, su esposo) seis meses antes.

—¡Gracias a Dios!—exclamó alegre el anciano.—Pero la niña, ¿cuándo viene?

—Pronto, papá.

—¡Pronto! ¡Siempre repite usted lo mismo! En fin, veamos qué dice la carta.

En aquel momento, la figura de la monja apareció en la puerta. Su pálido rostro indicaba algo terrible. Julia y yo lo comprendimos... ¡La niña se moría! Julia lo olvidó todo y lanzóse como loca fuera de la habitación.

El anciano se quedó mirando, quiso incorporarse y no pudo, y dando una queja, por el dolor que le ocasionaba la pierna, se dejó caer en la butaca, y sin saber lo que sucedía me dijo:

—¿Lo ves?... ¿lo ves? Alguna visita, alguna amiga que la busca para llevarla de soirée... ¡Esa mujer está pidiendo un manicomio!

Dib. de Wiedner. **A. R. SANCHEZ.**

Concurso de cuentos nacionales

Con el fin de fomentar y estimular la literatura nacional, "El Hogar" ha resuelto establecer un concurso permanente de "cuentos nacionales", originales e inéditos, de una extensión que puede variar entre 1.100 y 1.400 palabras. Cada semana se premiará con $ 25.00 el mejor de los cuentos remitidos, que será publicado en una página. El autor podrá recoger el premio a los 15 días de la publicación de su obra. Si ésta resultara copiada, plagiada o publicada anteriormente, los $ 25.00 serán entregados a una sociedad de beneficencia de la capital, dándose aquí la noticia del caso.

Los originales no se devuelven.

Esta semana corresponde el premio al autor del cuento que reproducimos en esta página.

Que la línea, de la actual moda femenina, exige la bota o el zapato de PUNTA AGUDA, es algo tan lógico, que obvia toda explicación. — Todos sabemos que la moda imperante en nuestros días, no es más que una exhumación modernizada, de la que culminó en Europa y América, durante el reinado en Francia, de Luis Felipe (1830-48).

GATH & CHAVES que debe toda su grandeza a la lealtad con que sirve a sus clientes, ante el avance de la moda nueva, se desprendió rápidamente de cuanto calzado respondiera a la pasada silueta de la pollera "entravé", y ofreció a las elegantes, el calzado de PUNTA AGUDA, que armoniza, realza y forma parte integrante, de la falda corta y ancha, dando al pié femenino, una brevedad afilada, y encantadora.

GATH & CHAVES, auténtico centro de elegancias, se enorgullece con justicia, de ser la única casa que sacrificó a cualquier precio el calzado antiguo, creyendo con ello, responder generosamente a la predilección que las damas de buen gusto sienten por su nombre.

GATH & CHAVES como prueba definitiva de cuanto asevera, suplica a las señoras, observen los figurines que París envía, donde hallarán reproducidos, los hermosos modelos de Botas y Zapatos, que magníficamente expone en el ANEXO, y esperan su fallo.

El Hogar

Año XIII
Núm. 350

16
Junio
1916

Notas gráficas

DE LA CONTIENDA EUROPEA

En medio de las tristísimas escenas de la guerra, de vez en cuando, el hábil lápiz del dibujante puede sorprender algunos de esos cuadros que reconfortan el espíritu y nos hacen reconciliar con esta humanidad que se destroza con mayor fiereza que la de sus selváticos hermanos menores, los irracionales. Tal el cuadro que reproducimos aquí y que nos muestra la exaltación de la caridad cristiana puesta de manifiesto durante la cruenta lucha por las mujeres de todas las razas y de todos los pueblos beligerantes.

Matania, el maestro ilustrador, ha trasladado al cartón la escena que es gala de esta página: Un convoy de heridos australianos procedentes de la línea británica de batalla llega a una estación sita a varias millas a retaguardia del campo de la lid, donde se hallan instalados los hospitales de sangre y los puestos de primeros auxilios. Unas encantadoras jóvenes francesas e inglesas prodigan los exquisitos cuidados, exquisitos por venir de manos femeninas, a los héroes que han caído luchando penosamente. Cuadros como éste, en que se sorprende a la verdad, serán los mejores alegatos para cuando se haga la historia de esta guerra, de la magnanimidad femenina, de su fuerza cordial.

Del interior y del exterior

Corrientes

Bandera y cofre entregados al señor Sáenz Valiente con destino al "Moreno"

Córdoba

La comisión norteamericana con el vicegobernador, ministros y rector de la Universidad, en el "Crisol-Club"

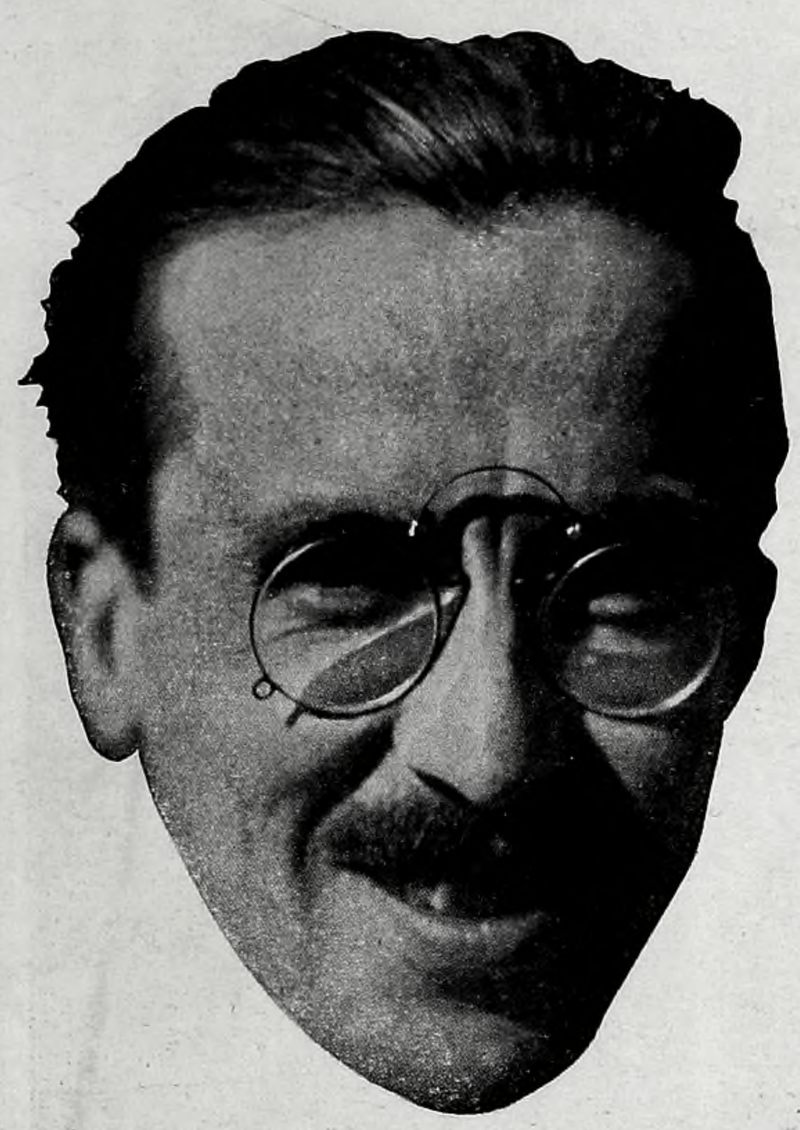
Asunción del Paraguay. — Los festejos en honor de María Auxiliadora

El altar de Maria Auxiliadora, de la que es devota la sociedad de Asunción

Niños que con motivo de la festividad tomaron la primera comunión

El director de los salesianos, doctor Domingo Queirolo, con los niños que rodeaban a la imagen durante la celebrada procesión

Fots. San Martín, Arena y Máas.



Exposición Málaga Grenet

inaugurada en el salón de Harrods

El notable dibujante Málaga Grenet, ha inaugurado en uno de los salones de la casa Harrods una excelente exposición de gouaches, pasteles y dibujos.

Málaga, que se ausenta para su país (Perú) a donde lo llevan menesteres propios de su profesión, pues va a dirigir artísticamente una revista que aparecerá en breve en Lima, ha querido despedirse del público porteño dando a conocer algunas escogidas muestras de su arte exquisito.

Contemplando ese conjunto de obras de arte expuestas en la gran casa comercial, se aprecia la sensible pérdida que experimentará nuestro mundo artístico con el alejamiento de Málaga Grenet, cuyo espíritu sutil y refinado ha dejado en las páginas de nuestras revistas, de nuestras publicaciones periódicas, huellas luminosas.

El pintor peruano, pues pintor puede llamársele ya al artista que como tal se nos muestra en la exposición a que nos referimos, ha reflejado fielmente su maestría en los cartones expuestos.

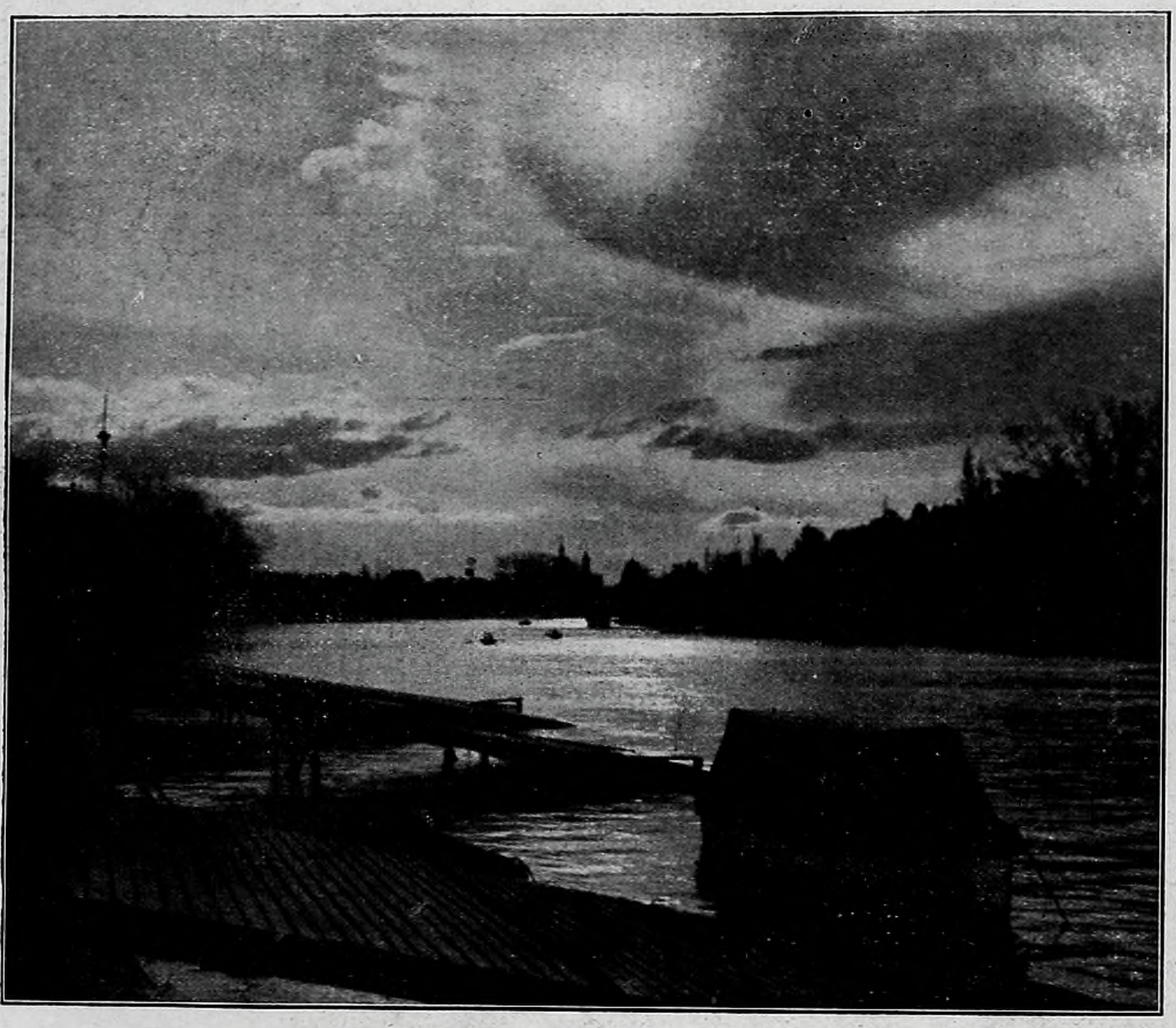
"En la toilette"

"Flirt"

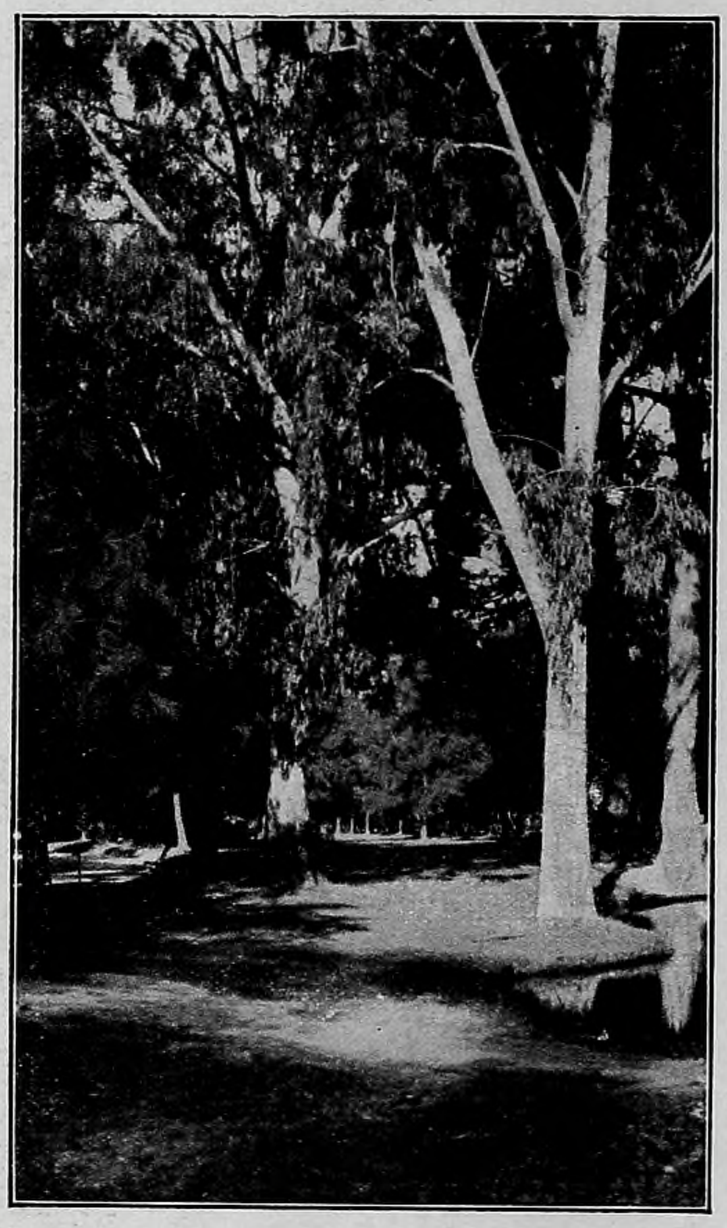
"Florencio Parravicini"

La fotografía artística

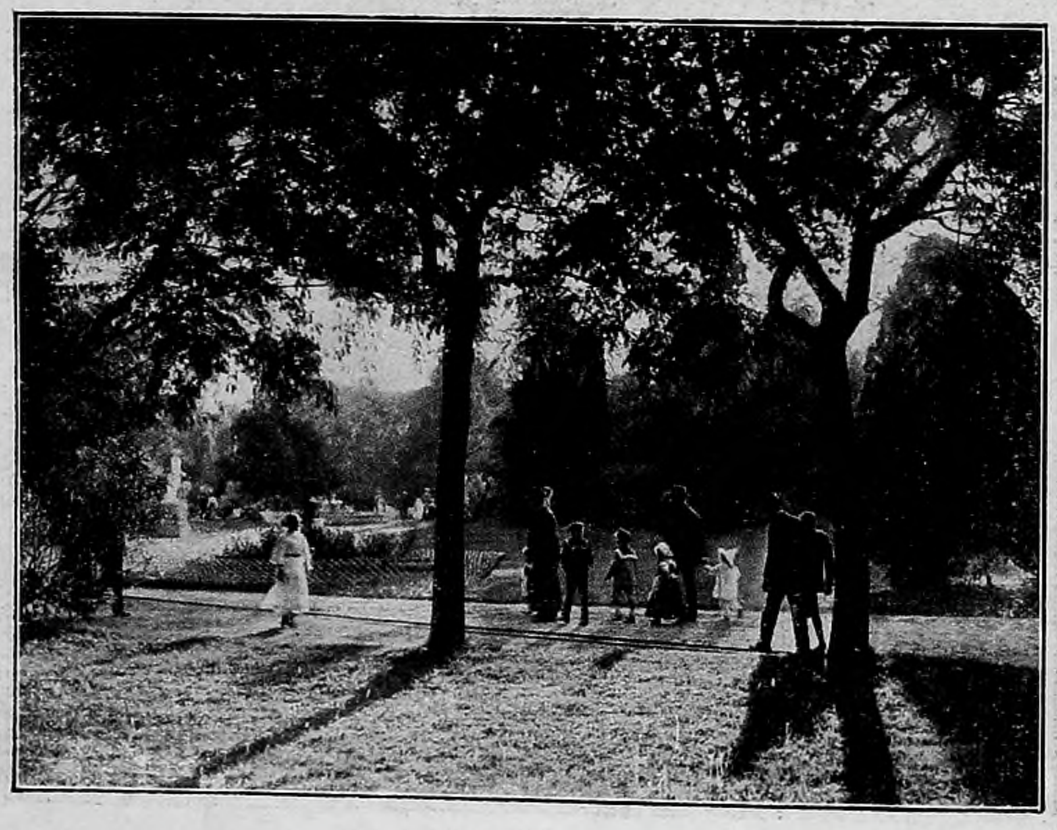
Fotografías remitidas por los señores Alberto Biassotti, Marcelo Arcas y Fidel García Pizarro



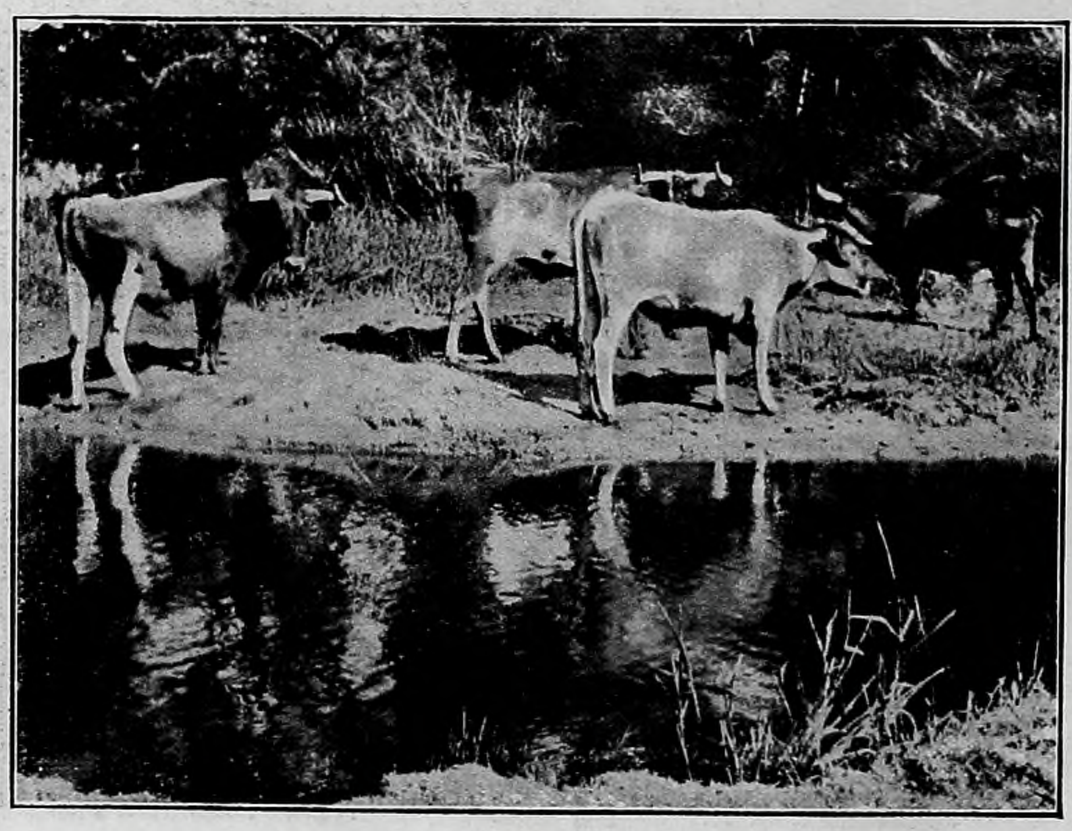
En el río Luján



Un rincón de Palermo



En el Zoo

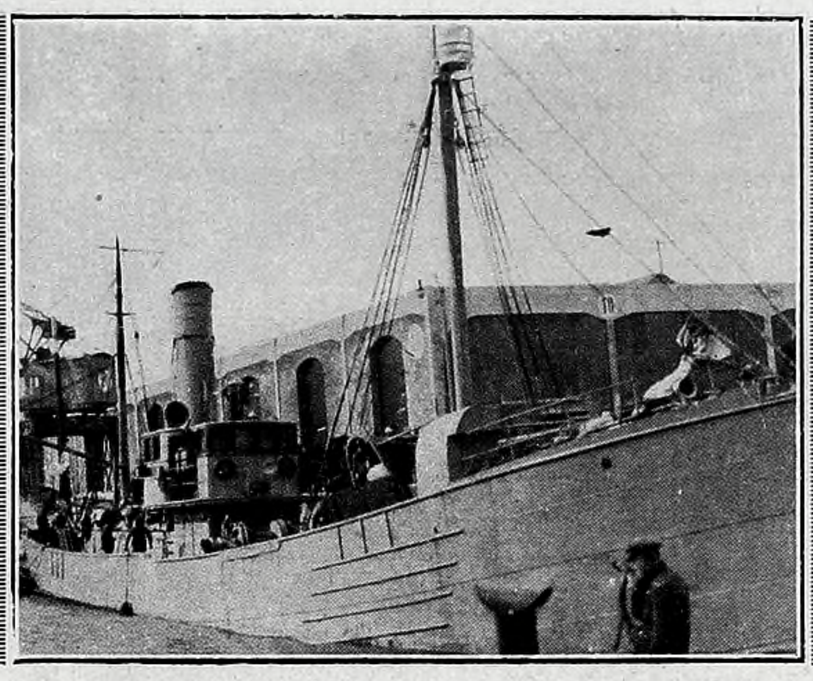


Paisaje de tierra adentro

La primera expedición uruguaya

a las regiones antárticas, en auxilio de Shackleton y sus compañeros

Teniente de navío H. Elechirbehety, jefe de la expedición antártica



El "Instituto de Pesca N.° 1", que conduce la expedición de socorro

El oficial, señor Camp

Teniente inglés, del "Macedonia", que forma parte de la arriesgada expedición antártica

El radiotelegrafista, Sr. De los Santos

El oficial, señor Castello Carafi

El practicante señor Oscar Rodríguez, encargado del botiquín que se lleva a bordo del "Instituto de Pesca N.° 1" al polo

Oficialidad y tripulación expedicionaria con el ministro de la guerra, señor Sánchez y el de industrias, señor Amézaga

Señores B. Lange y G. Thomas, intérprete y timonel

El público que acudió a despedir a los valientes expedicionarios

El oficial señor San Martín

Fots. Vega.

De La Plata y de Montevideo

La Plata. — Inauguración del nuevo local del Club de Regatas

Cabecera del banquete presidido por el vicegobernador de la provincia

El señor Peralta Alvear y demás concurrentes a la ceremonia inaugural

Fots. Roure y Sabate.

Montevideo. — Demostración al doctor Claudio Williman, en el Ateneo

Banquete que se le ofreció en el salón de actos públicos del Ateneo, con motivo de su reciente designación para ocupar la presidencia del directorio del Banco de la República. — En círculo: el obsequiado, en la cabecera de la mesa

Fots. Vega.

Asuntos varios de la semana

Estreno de "La provincianita", en el Buenos Aires

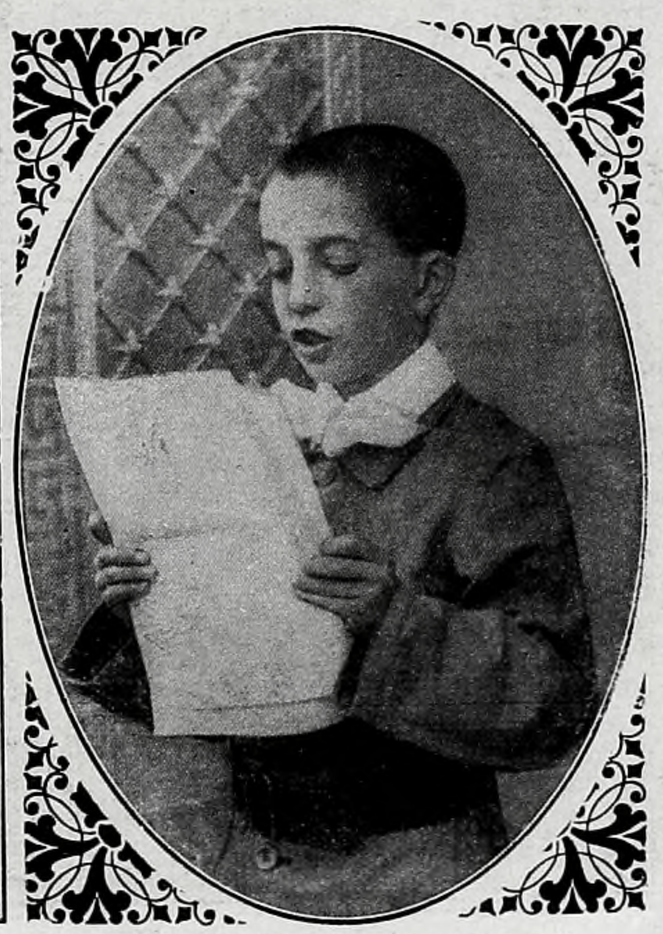
Señora Pagano y señores Mangiante y Zucchi

Señoritas Barausse, Ferreira (Dora y Zulema) y señores Bouhier y Gordillo

En memoria de un explorador

La señorita Clorinda T. Bebenzan

Homenaje celebrado el domingo en la Recoleta en memoria del niño Alejandro Olivero Blanco



El niño Modesto Díaz

Fots. Bell.

Informaciones de Rosario

Recepción en el consulado británico con motivo del 51.º cumpleaños de Jorge V

Concurrencia que asistió a la inauguración del Sanatorio Alemán

Señoritas Escalante, señores Rejas y Monsanto, que tomaron parte en el festival

Fiesta en el Palace-Theatre a beneficio de los serbios

Parte de la concurrencia que asistió al acto

La violinista señorita Delia Franciscus, que ha tomado parte en varios conciertos

Una de las mesas del té-concierto celebrado el domingo 4 en el Savoy-Hotel

Fots. Martín.

Nuestro gran mundo

Señorita Adela Chaves Gowland

Señorita Susy Rodríguez Larreta Quintana

Señorita María Luisa Rodríguez Larreta Quintana

Fots. Frans van Riel.

De Santiago de Chile

Señora Sara del Campo, viuda de Montt

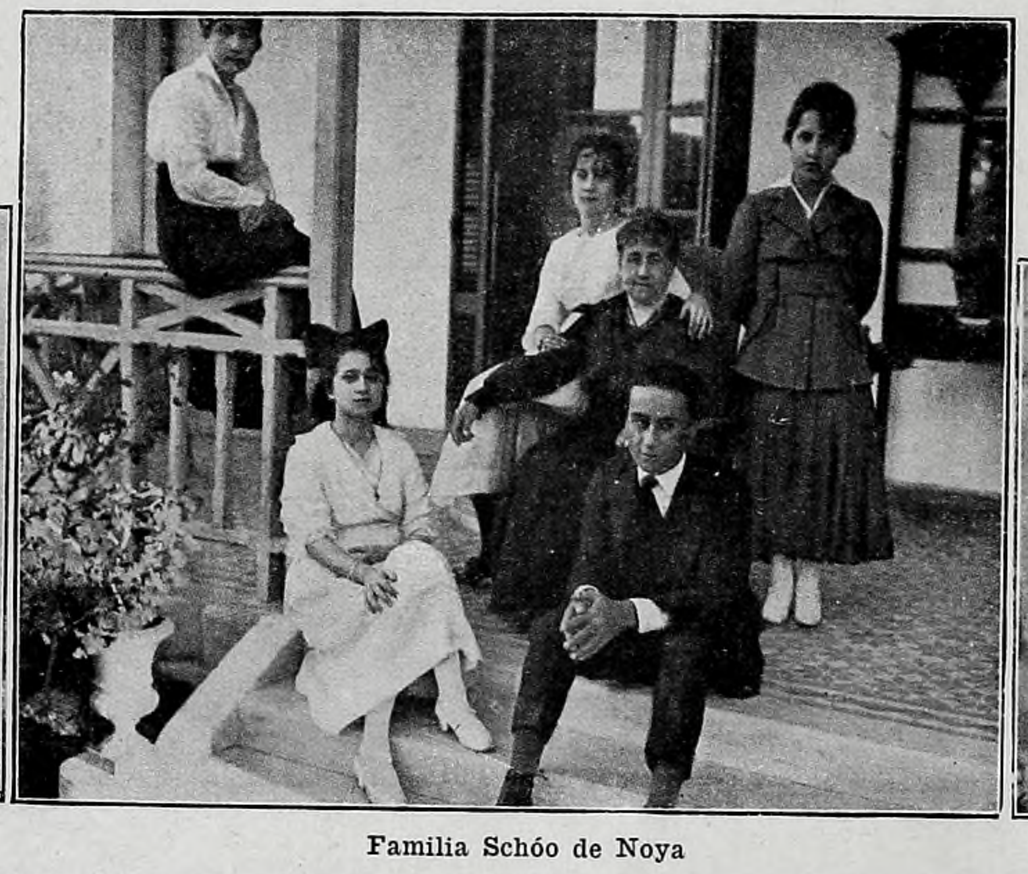
Los agregados militares extranjeros retirándose del Congreso el día de la lectura del mensaje

La señora de Montt "at home"

Por las sierras cordobesas

Alta Gracia

Señorita de Gowland



Familia Schóo de Noya

Señorita Castro Busto

Sobre la fresca hierba

La caza en las sierras

Niños de Moreno

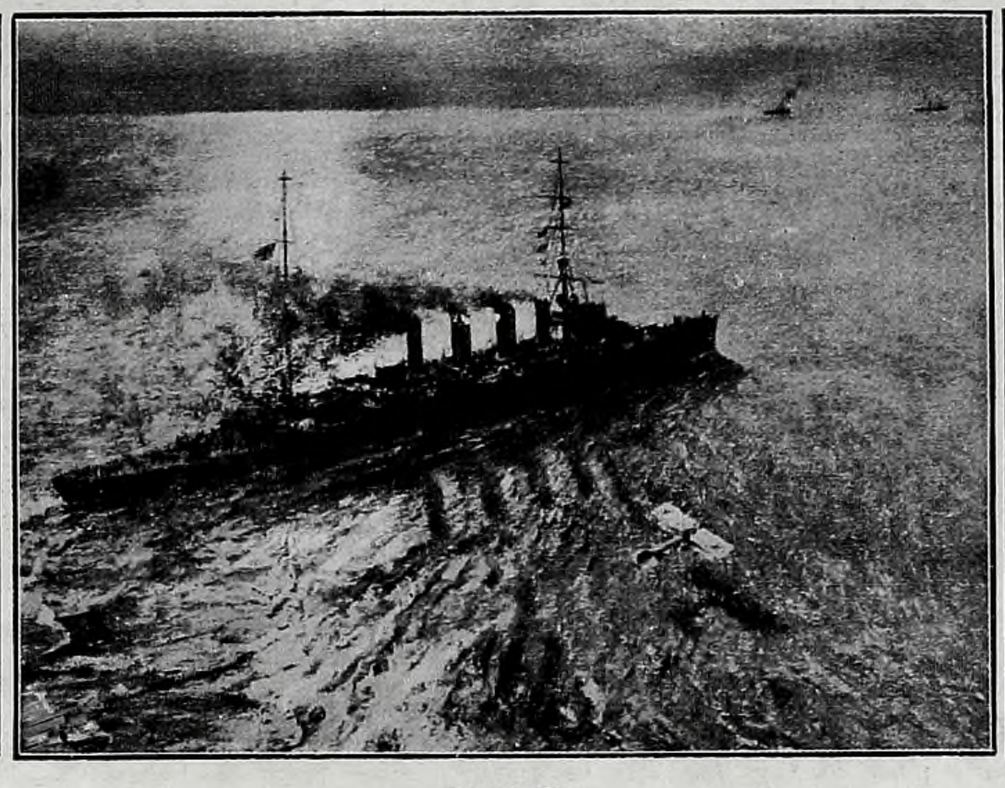
Fots. Guido.

El arte y la güerra

Cuadros expuestos en 1916 en la Royal Academy, de Londres

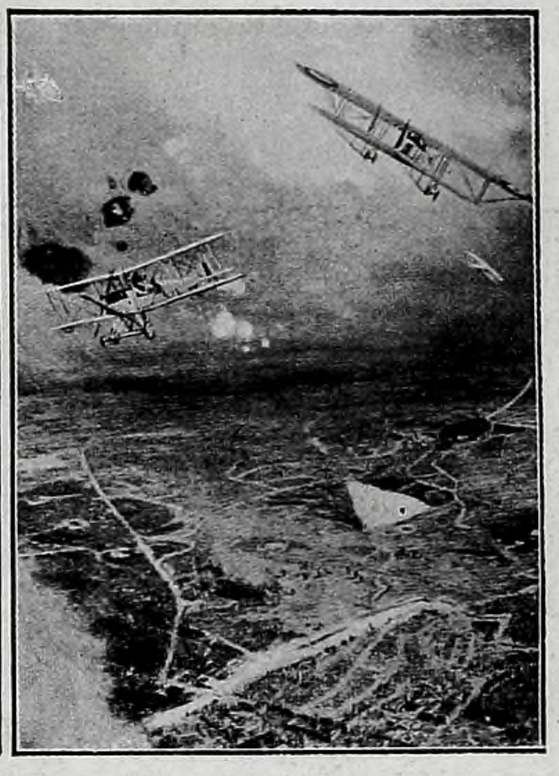
El mensaje

por W. H. Y. Titcomb.



La vigilia

por Arthur J. W. Burgess.



El saliente de Hooge

por W. L. Wyllie.

El regreso del frente

por Richard Jack.

Un día de mercado en el norte de Francia

por Frank Craig.

Neuve Chapelle

por J. P. Deadle.

El chic femenino

Vestido de faya y terciopelo gris, adornado con velo blanco

Traje de terciopelo color avellana: chaleco y cuello de raso color castaño, con cola de zibelina

Traje sastre en lana, topo gris y nutria

1

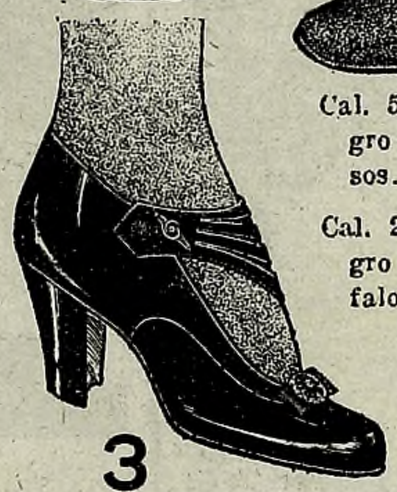
Cal. 214. — **BOTA** con botones o cordones, potro charolado, caña paño gris, taco cubano, horma japonesa. . . . $ **14.50**

Cal. 263. — **BOTA** con botones, potro charolado, caña paño negro o becerro negro mate, taco cubano, horma japonesa, pesos. . . . . $ **14.50**

2

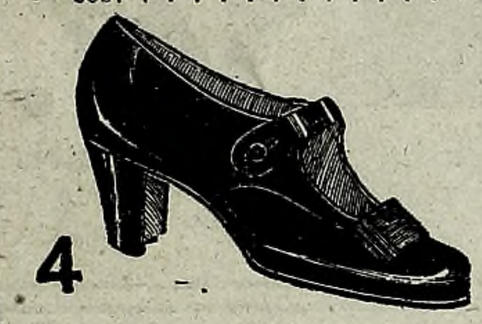
Cal. 519. — **BOTA** con cordones, paño negro forrado, sin puntera, taco bajo, pesos. **5.90**

Cal. 266. — **BOTA** con cordones, paño negro forrado, capellada y talonera de búfalo, sin puntera, taco militar, $ **6.90**



3

Cal. 224. — **ZAPATO** cuatro tiras terminando una, cabritilla charolada, taco cubano, horma japonesa. . . . . $ **14.50**

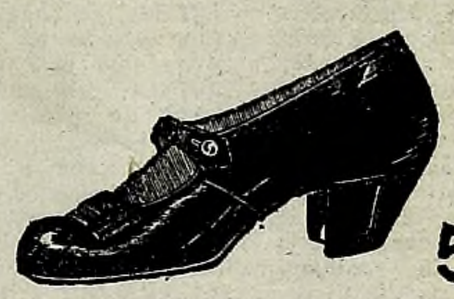


4

Cal. 239. — **ZAPATO** Guillermina, cabritilla charolada, taco cubano, horma japonesa. . . . $ **14.50**

Cal. 531. — **ZAPATO** Guillermina, cabritilla charolada, taco militar bajo, horma japonesa. . $ **12.50**

Cal. 513. — **ZAPATO** cuatro tiras terminando una, cabritilla charolada, taco militar bajo, horma japonesa. . . . . $ **12.50**



5

Cal. 290. — **ZAPATO** Guillermina, potro charolado o cabritilla negra, "Reclame", taco militar bajo, horma japonesa. . . . . $ **8.90**

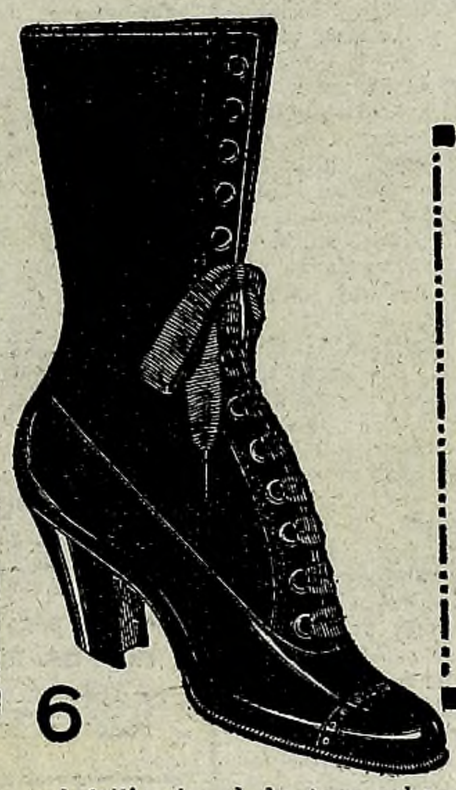
Cal. 260. — **ZAPATO** Guillermina, cabritilla negra o potro charolado, "Reclame", taco cubano, horma japonesa. . . . . $ **8.90**

Medias para Señoras

MEDIAS de algodón negro, malla fina, buena clase, negro firme. El par. . . . . $ **0.75**

MEDIAS de algodón muselina, borde ancho, talón y planta reforzada, en marrón, blanco y negro. El par. . . . $ **0.95**

MEDIAS de algodón negro, artículo francés, tipo grueso, de gran resultado. El par, $ 1.75, 1.50 y. . . . . $ **1.25**



6

Medias para Señoras

MEDIAS de muselina de seda, punta y talón reforzado, borde ancho, en blanco y negro. El par. . . . . $ **0.90**

N.° 600. — **MEDIAS** pura lana, negro firme, muy buena clase, para señoras. El par $ 3.50, 2.75 y. . . . . $ **1.90**

MEDIAS de hilo negro, artículo francés, y de mucha duración. El par. . . . . $ **2.25**

Cal. 528. — **BOTA** con cordones, cabritilla charolada, taco cubano, horma japonesa, $ **18.—**

Cal. 257. — **BOTA** con cordones o botones, cabritilla charolada, caña becerro negro mate, taco cubano, horma japonesa. . . . . $ **16.50**

A LA CIUDAD DE

MEXICO

Florida y Sarmiento

Crónica de la moda

Bonito cuello de pieles cerrado con cinta

Vuelve a surgir la discusión sobre el tema "¿Dónde debemos llevar el talle?" Entre los dibujantes de París existen diferentes criterios, casi tantos como personas; las modistas, un día se inclinan al talle corto y al siguiente son partidarias del largo o del impeciso, lo cual no es extraño, puesto que ellas juzgan el tema discutido por los croquis que se les presentan y los dibujantes moldean la figurita que visten con su lápiz para que concuerde con la *silhouette* que cada uno defiende. Una muñeca pequeña y redondita necesita llevar el talle en su sitio; de lo contrario, la desproporción, unida a la prominencia de líneas, sería de un efecto pésimo. En cambio, los adictos al talle corto o impreciso dibujan unas figuras altas y esbeltas, que lo mismo realzan el ropaje griego que el traje de *medio paso*.

De aquí podemos deducir que hoy, como ayer, cada una debe optar por aquello que mejor le siente.

Si alguna de ustedes tiene que hacerse un vestido al finalizar el mes de junio, le aconsejo que elija un modelo que pueda servirle hasta principios de septiembre.

En este caso, debemos rechazar los terciopelos de lana, seda o algodón, eligiendo las gabardines o el paño fino, telas muy flexibles, que se prestan admirablemente a esa pleguería sesgada de las faldas *cloche* y que indistintamente pueden usarse en diferentes estaciones cambiando los acoesorios que completan la *toilette*. Con cuello de piel, manguito y sombrero de terciopelo, es un traje completo de invierno; sin pieles y con sombrero de seda o paja, sirve para primavera e inclusive para un día fresco de verano.

He visto dos modelos muy bonitos para esta clase de vestidos prácticos. Uno es azul marino: la falda, de capa, tiene tres jaretas anchas, dos bolsillos superpuestos y está ligeramente fruncida en la cintura: el cuerpo, separado de la falda, se pone por la cabeza, como las blusas marineras, cuyo corte al hilo en los costados permite recoger todo el vuelo del delantero en una tabla pespunteada desde la cintura hasta abajo, sujeta por debajo con dos elásticos que den de sí en el momento de ponérsela y quitársela, y tres pliegues sencillos pespunteados en los hombros. El delantero, abierto en igual forma que el de las blusas mencionadas, se ata con una corbata de seda negra, que pasa por debajo del cuello vuelto redondo, sobre el cual cae un volante *plissé* de batista de hilo blanca, unido al cuello alto de la misma batista adornado con vainicas y bodoques bordados. Lsa mangas son largas, con vuelillos del mismo género.

Sombrero de seda que adornan varias rosas encarnadas, un poco de cinta azul, y dos orejas de conejo hechas con fino raso azul

El segundo modelo es de *taffetas* azul negro, un tono tornasolado muy bonito, con un bies de paño azul de veinte centímetros de ancho alrededor de la falda, cuyo corte es bastante complicado. Tiene forma de capa, pero no completa, para que se pueda fruncir alrededor de la cintura; la costura de detrás no está cerrada, siendo una tercera parte más corto un lado de la falda que el otro, con objeto de que al montarla sobre un canesú redondo se coloque el lado largo correspondiendo al costado izquierdo, y, dando la vuelta hacia la derecha, pase al lado corto sobre el largo y termine en el centro de detrás.

La casaquita, muy corta, se abrocha deesde el hombro izquierdo hasta la cintura; es de *taffetas*, con cuello alto, un poquito Médicis, puños de cazoleta y un bies al borde de paño azul. El cuello, por dentro, como el forro de la casaca, es de *taffetas* blanco hueso.

Entre los modelos de talle impreciso, el más raro (no me atrevo a llamarle original ni bonito) es de los que *adelgazan*, según afirman las que aspiran a disimular su *embonpoint*.

Los delanteros de una pieza siguen hasta el hombro, formando una línea curva; los costadillos llegan hasta la bocamanga, uniéndose a la espalda debajo del brazo, de modo que tanto el centro de la espalda como la unión de los dos delanteros resultan al hilo y los *godets* de la falda se forman con los bieses de todas las demás costuras.

El modelo que vi era de terciopelo *chiffon brunroux*, abrochado delante con corchetes de presión, ocultos bajo una tira de falla bordada con trencillas del mismo color, formando arabescos desde el cuello.

MARY.

Precioso sobretodo de "musquash"

CORSÉS W.B.

son muy renombrados por sus formas tan modernas y por su comodidad, y son insuperables en su durabilidad.

Da a Vd. un aire gracioso, y una silueta hermosa y muy elegante.

W. B. CORSÉS

se fabrican en muchísimos modelos diferentes de modo que para cada tipo sientan muy bien.

El encontrar un verdadero modelo de Corsé depende de tener tacto para elegirlo entre los Corsés

W.B.

pues sea como fuese su figura, puede mejorarla con un **W. B.**, los cuales usted puede conseguir en todo tamaño, siempre modernos, correctos y cómodos.

NUEVOS MODELOS DE CORSÉS

W. B.

MODELO 492 (como ilustrado) — Bajo de busto, géneros en colores blanco y rosa, en dibujos de diferentes gustos, con bieses de satiné del mismo color y dobladillo bordado.

MODELO 449 — Bajo de busto, partes clásticas, curva en el talle y en las caderas; excelente coutil con adornos bordados.

MODELO 3434 — Bajo de busto, muy recortado bajo el brazo, ligeramente situado en el talle, ballenas fuertes; en géneros rosa y blanco floreado, haciendo juego con el adorno.

MODELO 0207 (con cordones al frente) — Estatura normal, bajo de busto. En coutil especial con adornos bordados. En la espalda, con un entredós perforado higiénicamente.

PORTA-SENOS W. B.

especiales para usar con los corsés W. B. dan al busto una forma muy graciosa, lo sostienen y lo reducen. En géneros espléndidos, con adornos de puntillas y encajes finos.

TIENDA LA PIEDAD
Bmé. Mitre esq. Cerrito

TIENDA SAN JUAN
Alsina esq. Piedras

CASA IDEAL DE LOS NOVIOS
Buenos Aires (Brassieres solamente)

AL PALACIO DE CRISTAL.
Montevideo (R. O.)

También en Rosario de S. F.

y en todas las casas importantes del ramo

La leyenda de Fray Garín

Hay en la santa montaña de Montserrat, abrupto y curioso lugar lleno de maravillas naturales, una cueva honda y obscura, cerrada con una reja de fierro, llamada la cueva de Fray Garín, porque en ella fué enterrado este extraordinario sujeto que murió en olor de santidad y lleno de días, allá por el año del Señor 898, según los narradores más fidedignos.

No eran aquéllos, todavía, tiempos de esplendor para Cataluña. La morisma se refugiaba aún en las altas peñas pirenaicas y en los deltas del Ebro, donde tenían sus avanzadas las huestes de Valencia. La Isla de oro, Mallorca, que más tarde conquistaría el glorioso rey Jaime I de Aragón, estaba en poder de los infieles, como lo estaba aún por algunas centurias una buena parte de la Península Ibérica, que el gran califa de Córdoba gobernaba con la ley del Corán. Pero la Cruz ganaba cada día nuevas batallas, y adquiría cada vez nuevos dominios, esperando que le prestara su ayuda la espada heroica del Cid Campeador. Los Abderramanes y los Almanzores, después de haber hecho proezas de valor y de tenacidad, pagaban con el destierro y con la muerte.

Y en las ruinas de las mezquitas se levantaban iglesias y conventos, y se fortalecían y engalanaban los que habían resistido a la invasión.

Carlos el Calvo, hijo y sucesor de Ludovico Pío, dividió el gran ducado de Septimania en dos condados independientes: el de Narbona y el de Barcelona. El primer soberano de este último fué Vifredo, apellidado el Velloso, quien tomó posesión del condado en 864.

Por aquellos tiempos la montaña de Montserrat era como una nueva Tebaida. Un sinnúmero de solitarios se esforzaban en hacer revivir, en aquellas peñas desamparadas, las virtudes del gran Antonio, de Pablo, de Jerónimo, de Atanasio, y de tantos anacoretas como poblaron los desiertos del Alto Egipto. No lejos de la montaña, y en el condado de Manresa, un monje llamado Quírico había edificado, tres siglos antes, el cenobio de Monistrol, el cual había sido destruido una vez por la morisma, y reedificado después por el conde Rodulfo, que recibió aquel dominio de Carlomagno. Aquel monasterio era el primitivo colmenar de donde salía el enjambre de penitentes que se posaban en el monte. A él se retiraban al ser viejos o enfermos; de él salían, edificados ya, los jóvenes que se destinaban a la vida contemplativa.

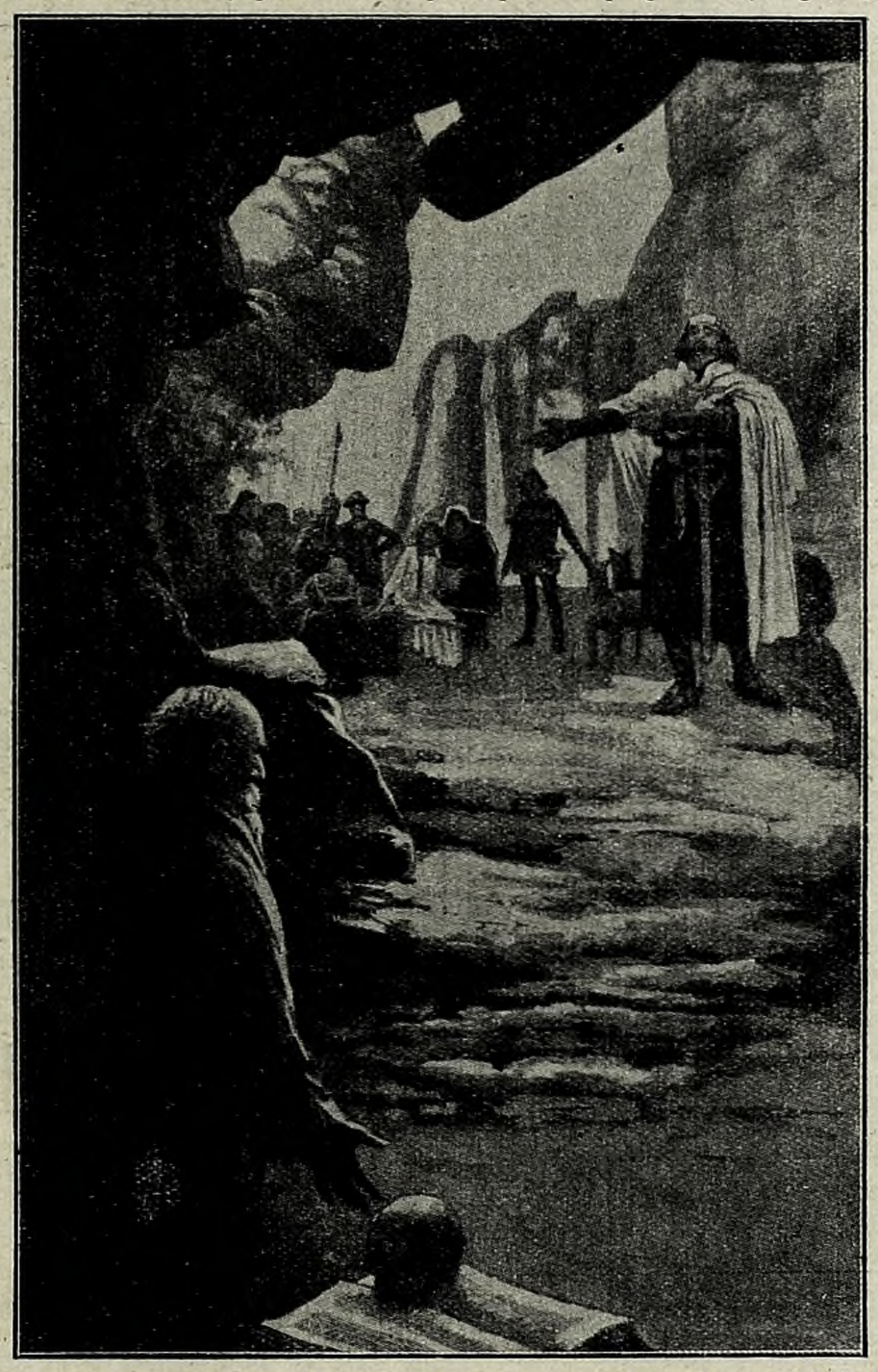
Hacía ya algunos años que Juan Garín era uno de los eremitas más virtuosos y más piadosos de Montserrat. Vivía en una cueva, no la que hoy lleva su nombre y que está a medio camino de la cumbre, sino en otra muy elevada, situada en uno de los más altos riscos de la montaña, y junto a la cual se ven ahora las ruinas de un castillo moruno que fué convertido en ermita, ermita que el vulgo ha dado en llamar del Diablo, por suponer que en ella aquel santo varón fué tentado por el Maligno.

Al toque maitines, el buen solitario se postraba de rodillas ante su cueva, para dar gracias a Dios de las innúmeras mercedes que le prodigaba, y al caer las noche, las estrellas le sorprendían de hinojos, rezando con la misma devoción. En tanto, meditaba sobre las Escrituras sagradas, ayunaba y se mortificaba para redimir los pecados del mundo, y sólo descendía al pie de la montaña o al convento de Monistrol, cuando había de cumplir alguna obra de misericordia.

Pronte se supo que su alma era llena de la gracia de Dios; sus milagros dieron fe de ello. Pronto se tuvo al taumaturgo por un santo, y las gentes de los pueblos cercanos pregonaron sus prodigios. Su fama llegó hasta Barcelona la pía, la católica Barcelona, que si no temía ya las amenazas de las huestes mahometanas, era porque sabía que Dios velaba sobre la tierra catalana, y que las plegarias de los eremitas de Montserrat la guardarían de toda agresión.

Dice, pues, la leyenda, que los condes de Barcelona tenían una hija llamada Riquilda, bella como un rayo de sol, dulce y sin mácula, que era la alegría de sus padres y el orgullo de su pueblo. Los trovadores cantaban sus ejemplares virtudes y las pregonaban no sólo por la ciudad, sino por todas las tierras en que vagabundeaban; exaltaban sus gracias y glosaban su nombre, que se hizo, a no tardar, símbolo de belleza en toda la cristiandad.

Pero he aquí que los malos espíritus hicieron presa de Riquilda. Algún celoso de sus virtudes y de su gloria, o envidioso de sus riquezas, algún enemigo de su padre y de su estirpe debió darle poderoso maleficio, o jurar, en el "sábbat" infernal, su perdición. Lo cierto fué que Riquilda cayó primero en extrema languidez, luego en terrible exaltación, domeñada por extraño mal. A todos afligía tamaña desgracia. Riquilda se paseaba por el castillo, fuera de sí, como un orate, pronunciando diabólicas palabras sin sentido ni ordenación; desconoció a su padre y a su madre, a sus familiares y servidores; olvidó la señal de la Cruz, e increpaba a las santas imágenes, acusándolas de crímenes y falsedades de toda suerte. Su belleza se transmudó; sus grandes ojos celestes despedían destellos de todos colores: rojos, verdes, amarillos; sus luengos cabellos trenzados semejaban sierpes iracundas, o llamas del mismo infierno; había en su frente el estigma del Diablo que hablaba por aquella boca dulcísima, que se movía por aquel cuerpo purísimo,



Juan Garín se humilló profundamente ante el conde y su hijo y todo su séquito

que palpitaba ferozmente en aquel corazón, en que antes se habían alojado las más raras virtudes.

Los doctores barceloneses quedaron perplejos ante el caso de Riquilda, y convinieron en que sólo Dios, con su infinito poder y su misericordia infinita, podría sanarla. Entonces, fué consultado un viejo monje benedictino, famoso por su saber. Y el piadoso cenobita exorcizó a la doncella, y el Diablo confesó que no saldría de aquella alma inocente, hasta tanto que aquella virgen no hubiese sido llevada a la cueva de Juan Garín, en la que debía quedarse siete días y siete noches.

Y formóse el cortejo para la santa montaña.

Cuando se llegó a la encumbrada peña donde moraba el solitario, Juan Garín hacía penitencia para la redención de los pecados de los hombres.

Y el conde le dijo:

—¡Oh, ilustre varón, gloria y prez de estos benditos lugares! ¡Ved cuán afligidos están nuestros corazones, y cuánta desgracia se cierne sobre nuestra casa y aun sobre nuestro condado! A vos venimos en dolorosa romería, esperanzados en vos, elegido entre los elegidos, piadoso entre los piadosos, y cuyas virtudes no se nos ocultan. En este santo colmenar sois como la reina de las abejas, la que fecunda las almas con sus oraciones, la que liba la miel dulcísima del perdón. Vuestras virtudes son tales, que el mismo Diablo se percata de ellas y por ellas os teme, y sólo vuestra voz obedecerá, como así lo ha dicho en un exorcismo por boca de esta desventurada criatura. Contempladla, Juan Garín: los malignos espíritus han hecho presa en su alma. Y a vos os la confiamos, seguros de que sólo vuestra inmensa piedad y vuestro divino amor podrán curarla y salvarla.

Juan Garín se humilló profundamente ante el conde y su hija y todo su séquito, y se confesó indigno de llevar a término la obra de gracia que de él pretendían. El dolorido padre insistió con nuevas palabras fervorosas, y el anacoreta repuso:

—Si Dios lo manda así, nada he de deciros; hágase la voluntad de Dios. Pero yo a mi vez os suplicaré, que no dejéis de llorar por ella ni de rogar por mí, pues os repito que soy el más indigno servidor del Señor, y el más pecador de los mortales.

Sigue diciendo la leyenda, que el cortejo se retiró dejando a la bella Riquilda sola con el eremita, en la cueva obscura que le servía de miserable aposento. Después oyó misa en el monasterio de Monistrol, y regresó a Barcelona, esperando el momento de volver a la montaña para recoger a la doncella. Juan Garín pasó aquella noche rezando, de rodillas, fuera de su guarida, al pie de los riscos, mirando al abismo, mientras la inocente posesa durmiera plácidamente, aunque el Maligno trabajara en su corazón.

El anacoreta, al día siguiente, redobló su celo y penitencia, y a Dios suplicó con gran fervor que no le abandonara, él que le había puesto en tan peligroso trance. Y durante la segunda noche, de rodillas también, de cara al abismo de la tierra, y los ojos puestos en los abismos de los cielos, invocó sin cesar el santo nombre de Jesús, Redentor de todos los pecadores, para que curara a la virgen que le habían confiado.

Pero a la tercera noche, ya el Diablo estaba a su vera, y Juan Garín se cubría de ignominia.

Juan Garín, incitado por el Diablo para ocultar su falta, mató a Riquilda luego.

Dándose cuenta de la magnitud de su nuevo pecado, cayó de bruces al suelo pidiendo perdón a Dios. Pero cuando quiso levantarse para dirigirse de nuevo a su guarida, no pudo hacerlo. Allí se quedó de bruces, sin poder alzar la cabeza al cielo. Y cuando sus ojos mortales se posaron al fin en su propio cuerpo, lo hallaron velludo como el de un oso, inmundo como el de una bestia.

Dios le había infligido el mismo castigo que a Nabucodonosor, y como al rey de Babilonia debía después rehabilitarle.

Los enviados de los condes de Barcelona para recoger a Riquilda, hubieron de regresar a la capital con el corazón transido de dolor. No habían encontrado en ninguna parte ni al anacoreta ni a la doncella.

Mas he aquí que un día se vió preso Juan Garín entre unas redes que él no supo evitar. Quienes las habían tendido, se admiraron de haber dado con animal tan extraño, que ni era ni oso ni simio ni bestia feroz.

El soberano barcelonés quiso ver el raro ejemplar, y ordenó que se lo trajeran a su palacio.

Los condes de Barcelona acababan de recibir un don del cielo, que les consolaba enteramente de la pérdida irremisible de su desgraciada Riquilda. Les había nacido, pocos días hacía, un hijo varón.

Así que los cazadores, con su bestia monstruosa, estuvieron ante los condes, Dios obró un nuevo prodigio. El recién nacido se irguió en su cuna, extendió una de sus tiernas manecitas y pronunció en alta y sonora voz estas palabras:

—Levántate, Juan Garín, que Dios ya te ha perdonado.

Juan Garín se levantó transformado nuevamente en hombre. Confuso y humillado, contó con lágrimas en los ojos sus pecados y desventuras, e imploró la clemencia de todos los que le rodeaban.

La leyenda terminaba sin duda aquí, pero la imaginación popular no podía consentir que Riquilda acabara como acabó, despeñada en el abismo. Dícese, pues, que el conde exigió a Juan Garín que le mostrara donde yacía su víctima. El penitente se hizo conducir de nuevo a la montaña, y Riquilda apareció a los ojos de sus padres en los brazos de la Purísima Virgen, a la que sirvió después como religiosa.

Alfonso MASERAS.

Consultorios "El Hogar"

El creciente y considerable número de consultas que llegan a esta redacción nos ha inducido a suspender la publicación de nuestro "Consultorio", atendiéndolo en lo sucesivo por correspondencia, procedimiento en que los lectores encontrarán la ventaja de una contestación más rápida y una más amplia información.

Todos los lectores de "El Hogar" tienen derecho a formular consultas de carácter general, o referentes a las distintas secciones que figuran en esta revista, en la seguridad de ser solícitamente atendidos, dirigiéndose cada pregunta a los directores de las secciones respectivas, e incluyendo una estampilla de cinco centavos para la respuesta.

Cada carta debe referirse especialmente a una sola sección.

LA MESA Y LA COCINA

Se contestará toda pregunta de nuestros lectores, sobre arte culinario, economía doméstica, y cualquier otro de los muchos problemas de este género que diariamente se le presentan a la mujer hacendosa, escribiendo a

Consultorio Culinario de "El Hogar"
Buenos Aires.

SPORTS

Los aficionados a los modernos sports, pueden obtener las informaciones que deseen sobre cualquiera de éstos, dirigiéndose por correspondencia al encargado de la sección:

Señor J. C. Susán
"El Hogar"—Buenos Aires

MODAS

En esta sección tendrán nuestras lectoras la información que mejor resuelva los deseos y predilecciones de la mujer moderna. Consulten sobre confecciones, vestidos, moldes, adornos, etc., y cuanto atañe a los atributos de la elegancia en el vestir impuestos por la moda, dirigiéndose por carta a la

Señorita "Mary"
"El Hogar"—Buenos Aires.

LABORES FEMENINAS

En esta sección, a la que siempre hemos dedicado especial preferencia, nuestras lectoras pueden encontrar una información amplia y autorizada sobre todo género de labores modernas gustos artísticos y cuanto se relacione con el adorno del hogar, consultando por carta al

Señor A. Asplanato
"El Hogar"—Buenos Aires.

CONSEJOS A LAS MADRES

Cualquier consulta que interese, con respecto al cuidado y crianza de los recién nacidos, alimentación de los niños, así como cuanto se refiere a la confección de prendas y todos los menesteres que convengan al sano y robusto desarrollo de los bebés, será solícitamente atendida, dirigiéndose en carta bien detallada a la

Señora Helena L. de Roffo
"El Hogar"—Buenos Aires.

TEMAS ESCOLARES

Todo lo que atañe a la educación infantil, y a asuntos relacionados con la administración escolar, debe constituir una seria preocupación para las familias. En esta sección tendrán los lectores los datos y referencias de carácter técnico e informativo, que les interesen, consultando por carta a

"La Señorita Palotes"
"El Hogar"—Buenos Aires.

CONSULTORIO MÉDICO

Los lectores de "El Hogar" pueden consultar sus dolencias, afecciones y aquellas particularidades relacionadas con la medicina, que les interesen (mientras ellos no requieran la observación directa y personal), dirigiéndose por carta en que se expongan claramente los antecedentes y síntomas que ilustren y faciliten la consulta, al

Doctor A. Flores
"El Hogar"—Buenos Aires.

PRÁCTICAS Y USOS SOCIALES

Todo lo relacionado con la etiqueta y el arte de conducirse en sociedad será debidamente atendido por la conocida autora del "Código Social Argentino", a quien debe ser dirigida la correspondencia pertinente, remitiéndose las consultas a la

Señorita Sara H. Montes
"El Hogar" — Buenos Aires

BELLEZA

Cuanto satisfaga la más vital exigencia de la mujer moderna, que es el cultivo de la belleza, es preferentemente atendido por esta revista. Nuestras gentiles lectoras, para conseguir la información que necesiten en este ramo y en el de la higiene que provee al perfeccionamiento físico, deben dirigirse por correspondencia a la

Doctora Equis
"El Hogar"—Buenos Aires.

VARIAS

Los lectores de "El Hogar" encontrarán en esta sección toda información de orden general ajena a las diversas secciones de esta revista, exponiendo sus consultas concretas y claras sobre el tema que les interese y dirigiéndose a

Consultorio General de "El Hogar"
Buenos Aires

CORREO INFANTIL

Nuestros pequeños lectores, los niños, tendrán siempre en "El Hogar" un amable y cariñoso mentor, si dirigen sus confidencias y preguntas, por correspondencia, a la que tanto se complace en atenderlos:

La Abuelita
"El Hogar"—Buenos Aires.

ASUNTOS LEGALES

Complemento ineludible de toda publicación moderna informativa es una sección sobre asuntos legales que se interponen en los problemas de la vida. Personal competente y de autoridad en la materia resolverá diligentemente toda consulta que se dirija a

Doctor Héctor A. Burgos
"El Hogar"—Buenos Aires.

MÚSICA

Todo género de informaciones técnicas, biográficas, etc., relacionadas con este arte tan cultivado, serán prolijamente atendidas (con exclusión de juicios críticos) en respuesta a los pedidos que se hagan por carta dirigida al

Señor Julián Aguirre
"El Hogar"—Buenos Aires.

ARTE, TEATRO Y LITERATURA

Los que, sobre cualquiera de estas tres ramas, deseen tener referencias de obras, autores, datos biográficos, antecedentes anecdóticos, consultas sobre temas, libros, etc., etc., pueden dirigirse por correspondencia al director de esta sección:

Señor Bernardo H. Montalvo
"El Hogar"—Buenos Aires.

MARCAS Y PATENTES

Los procedimientos legales para gestionar Marcas de Fábrica, Patentes de Invención, etc., y otras informaciones al respecto,

INDUSTRIAS

Datos generales sobre el desarrollo industrial del país, procedimientos industriales y químicos, recetas, fórmulas, etc.,

pueden conocerse dirigiéndose por correspondencia al director de estas secciones:
Dr. H. Rodrigo "El Hogar" — Buenos Aires.

"PICTORIAL REVIEW"

¿ES VD. UNA SUSCRIPTORA?

Es una señal de distinción ser conocida como lectora de "PICTORIAL REVIEW", la principal Revista mensual ilustrada, dedicada al hogar.

"PICTORIAL REVIEW" es única en su género, literaria, musical, modas, patrones, recetas, secretos de belleza. Para las madres, para las esposas, para las hijas. Pida usted el número de Junio y quedará usted encantada.

PICTORIAL REVIEW

La mejor revista de modas, literatura y arte que se publica en el mundo

Llene el cupón y remítalo hoy mismo a la

CASA IZQUIERDO

C. Pellegrini, 490 - Buenos Aires

CUPÓN

Señor Ricardo Izquierdo.
Carlos Pellegrini 490. — Buenos Aires.

Adjunto envío a usted ***50 centavos*** *en estampillas para que se sirva enviarme el número correspondiente al mes de Junio de su revista de modas, literatura y arte PICTORIAL REVIEW.*

Nombre .....

Calle .....

Localidad ..... *F. C.* .....

Prodigios y maravillas

Los hombres - génios

Maravillan y despiertan entusiasmo y curiosidad los prodigios llevados a cabo por los genios que en el mundo han sido. Pero no menor interés ofrecen las figuras de aquellos genios, más grandes y más amirables a medida que los tiempos se suceden.

En definitiva, lo que nadie ha acertado aún a explicar claramente es eso que se llama "genio". ¿En qué consiste el genio, lector? Dice un sabio que es el residuo inextricable de la inteligencia humana. Otro afirma que es un elemento, lo mismo que el "radium" por ejemplo, que no podemos analizar, explicar ni definir, no sólo durante la vida del ser humano, sino ni aún en su muerte, cuando se hace la autopsia del cuerpo.

El genio apenas requiere tiempo para manifestarse. Se revela tan pronto como aparece en el individuo, instantáneamente; y si en ocasiones lo hace lentamente es debido, más que a nada, a la naturaleza peculiar de ese genio, que necesita momento y lugar oportuno para darse a conocer. Por eso, mientras en la mayor parte de las esferas de la vida los prodigios del genio brillan en la primera juventud del hombre, hay dos ambientes de la vida, el político y el guerrero, en que ese genio no se manifiesta sino en la edad madura, porque requiere campo especial y suficiente para ello.

Napoleón Bonaparte, por ejemplo, llevaba en sí el sello indeleble del genio desde que nació. Pero ¿cómo podía revelarlo en una insignificante ciudad de Córcega, o en la escuela militar de Brienne! Sin embargo, un destello, una llamarada, que anunció lo que después iba a ser el corso se manifestó en ciertos exámenes que sufrió Bonaparte en dicha escuela militar y que refiere la siguiente anécdota:

Se le preguntó qué haría si, en el caso de estar sitiando una plaza fortificada, se encontrara sin provisiones. La respuesta, verdaderamente napoleónica, fué como un relámpago:

—Ir a buscar las del enemigo. ¡Mientras éste cuente con provisiones, jamás me preocupará no tenerlas!

La oportunidad al servicio del genio.—

A pesar de ello, si no hubiera estallado poco después la gran revolución avasallando a Francia y destrozando el viejo feudalismo, Napoleón hubiese permanecido durante muchos años como simple subalterno, teniendo que domar a la viva fuerza su natural impetuoso e incorregible.

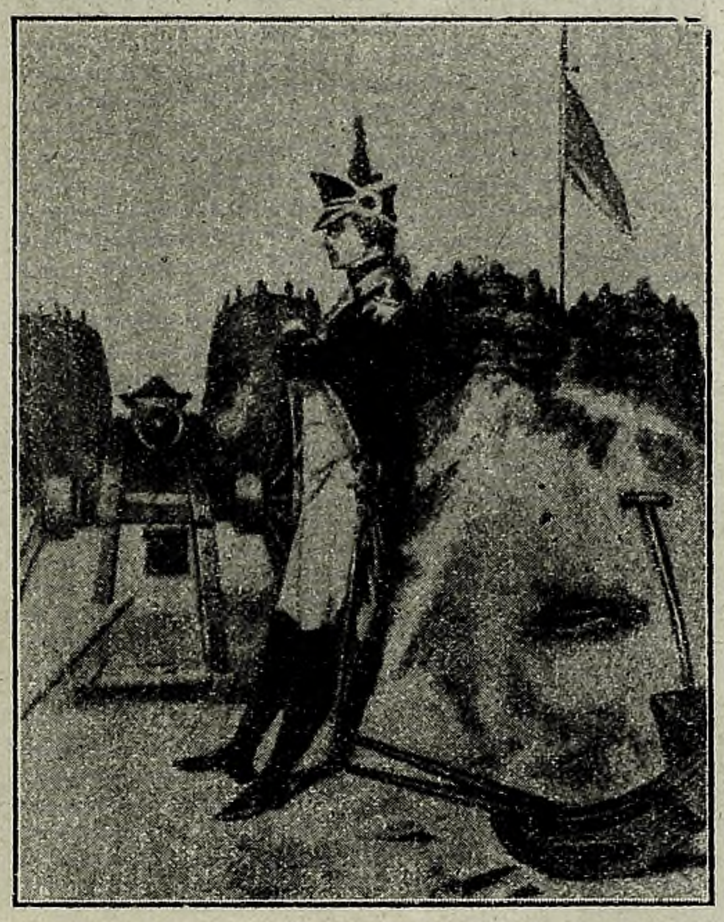
Y he aquí cómo por la ocasión y la oportunidad, cuando Bonaparte sólo contaba veinticuatro años de edad, se hacía dueño, mediante una eficaz maniobra, de la ciudad de Aviñón y era luego enviado a Tolón como brigadier general de artillería. Tolón se hallaba en poder de los ingleses y de los españoles, y durante tres meses las tropas francesas nada habían logrado para recuperarlo. Casi en el acto la vista de águila de Napoleón, descubrió el punto débil del enemigo: la llave de toda la posición era un solo fuerte que dominaba el puerto. Poniendo un dedo en el mapa, el joven general dijo sencillamente:

—Tomando este fuerte, la ciudad se me rendirá en cuarenta y ocho horas.

Se le dió libertad para ordenar a su antojo, y en dos días la bandera francesa flotaba en lo alto de las murallas de Tolón. Desde aquel momento, hasta Waterloo, Napoleón fué la fuerza militar más grande de Europa; pero sólo a la revolución se debió la espontánea salida a la superficie de este genio.

También a la revolución se debe otro gran genio: Alejandro Hamilton. Supongamos que el rey Jorge III de Inglaterra no hubiera cargado con fuertes contribuciones a sus colonias americanas, para aumentar las rentas casi extinguidas por las guerras continentales. Aquellas colonias eran leales a la corona inglesa y sentían gran repugnancia para romper los lazos que unían América con la metrópoli. Pues, a no ser por la revolución que la medida de Jorge III produjo, Alejandro Hamilton no hubiera sido el interesante muchacho de diecisiete años de edad que arengaba a una vasta asamblea de neoyorkinos y que dominaba a sus oyentes, no sólo con su apasionada elocuencia, sino también con sus razonamientos lógicos y convincentes, tampoco hubiese escrito un año después tratados sobre ley consitucional, tan brillantes y tan maduros que se achacaron a hombres como Jay y Livingston.

En cambio, a otro soldado, tan preeminente como Napoleón y Hamilton, el célebre feld-mariscal alemán Helmuth von Moltke, no se le presentó la oportunidad de mostrar su genio hasta que llegó a contar sesenta años de edad. Este soldado pálido, delgado y taciturno, cuyo rostro era como el de César y cuyo cerebro estaba saturado de matemáticas militares, tenía ya sesenta y cuatro años cuando consiguió hacerse célebre en la guerra con Austria. Desde Waterloo a Sadowa su país había disfrutado de paz, y por esto aquel genio no pudo demostrar su brillantez en un campo de batalla. Sin embargo, durante todos esos años, Moltke poseyó el poder de llevar a cabo grandes cosas. Se refiere una anécdota que indica esto que aseguramos. En 1835 recibió Moltke licencia para ausentarse a Turquía donde ayudó al sultán en la tarea de organizar su ejército. Estuvo presente en una batalla entre turcos y egipcios, y aconsejó una disposición de la artillería que hubiera destrozado a los de Egipto; pero el jefe de los cañones turcos despreció el consejo, y fué derrotado, con gran disgusto de Solimán, que era el general en jefe.



Alejandro Hamilton, cuando contaba 19 años de edad y mandaba una batería en el ejército de Washington

Años después, en el Cairo, este mismo Solimán, que era un maravilloso jugador de ajedrez, se hallaba en un café esperando a un amigo suyo para jugar una partida. De repente se presentó ante él un extranjero, de figura alta y delgada, que le saludó y le dijo:

—Pachá, os desafío a jugar una partida de ajedrez.

Miróle Solimán, al pronto, furioso, y después de cierto desprecio: ¡quién era el atrevido que desafiaba al mejor jugador de Egipto!

Sin embargo, se sentaron frente a frente y empezaron el juego. Al principio el pachá jugaba con indiferencia; pero muy pronto empezó a inclinarse sobre el tablero y con fruncidas cejas comentaba cada movimiento. Los circunstantes miraban con interés. Después de bastante tiempo, uno de los mirones exclamó:

—Tres movimientos más y el pachá gana.

Pero el extranjero se volvió, y con voz tranquila, pero dura, dijo:

—Doce movimientos más y el pachá pierde.

Siguió el juego. Y en efecto, a las doce jugadas Solimán había perdido. Por un momento murmuró con cierta cólera, y después se fijó en su adversario con generosa admiración.

—No he encontrado jamás en mi vida —le dijo— hombre con imaginación capaz de planear tales combinaciones, excepto una vez, y fué en la batalla de Nizib, donde conocí a quien aludo: un oficial de la artillería alemana cuyo nombre creo que era Moltke.

El extranjero se levantó y saludó, diciendo:

—Ese es mi nombre: Moltke.

Dió media vuelta y salió del café.

Otros guerreros y estadistas.—

Alejandro el Grande, que era rey a los veinte años, había ya sido regente de Macedonia a los dieciséis, y a los dieciocho ayudó a su padre a privar a Grecia de sus libertades. En el primer año de su reinado hizo abortar una rebelión y organizó una fuerza para invadir a Prusia. Y cuando contaba veintidós años, dió una batalla que le hizo dueño de toda el Asia Menor y le facilitó el dominio del imperio persa. Sólo tenía treinta y tres años cuando murió, habiendo conseguido ser el supremo soberano de todo el mundo civilizado. No fué grande únicamente como soldado. Se mostró también gran estadista, organizador del gobierno civil y gobernante ilustradísimo de países muy diferentes en gustos y costumbres.

Julio César era ya a los veintidós años un orador de distinción, soldado de habilidad probada y jefe de un partido político. A los veintitrés, cuando concluyó la conquista de Galia, era el más brillante soldado de la antigüedad.

El verdadero fundador del imperio romano, César Augusto, demostró a los diecinueve años que no sólo era un gran soldado, sino un diplomático sutil. Rodeado por todas partes de celosos rivales, llevó a cabo perfectamente, primero la división del Estado romano, y después la derrota de sus enemigos, y se hizo dueño de Italia y de Roma. A los treinta y dos era, como Alejandro, el jefe del mundo.

En tiempos más modernos, Carlos XII de Suecia fué otro ejemplo de genio juvenil cuya posición le ofreció la oportunidad de su desarrollo.

Antes de que Carlos tuviera quince años, Dinamarca, Polonia y Rusia formaron una liga para desmembrar a Suecia. La noticia inflamó la combinación de Carlos, como la chispa eléctrica hace explotar un cartucho de dinamita. Despreciando toda observación, se colocó inmediatamente a la cabeza del ejército, y en seis semanas hizo rendirse a Dinamarca; en unas cuantas más destruyó el ejército ruso mandado por Pedro el Grande, y separó a los polacos de sus aliados. Carlos XII fué a su manera uno de los ejemplos más notables del genio militar en un joven.

Los anteriores ejemplos son de genios juveniles que no encontraron barreras entre ellos y el ejercicio de sus disposiciones. Federico el Grande desplegó sus facultades bastante más avanzado en su edad que los iguales a él en su rango; pero la razón de ello es obvia: no subió al trono de Prusia hasta los veintiocho años, y su severo padre le tuvo bajo tan estricta sujeción que el príncipe llegó hasta intentar su fuga a Inglaterra, intento que costó la vida a uno de sus compañeros, siendo el mismo Federico amenazado con igual castigo. Lo que hubiera hecho, sin embargo, aun siendo muchacho, claramente se ve en que sólo llevaba un año de rey cuando ya resueltamente invadió a Austria y se empeñó en aquellas tremendas guerras que hicieron su nombre ilustre en los anales de Prusia.

Si nos fijamos simplemente en los estadistas, hay muchos casos de genio juvenil. William Pit, que sostuvo todo el peso de la desesperada lucha entre Inglaterra y Napoleón, fué miembro del Parlamento a los veintiún años de edad y se le ofreció la jefatura del gobierno de Inglaterra cuando contaba veintitrés. A los veinticinco era el súbdito más importante que Inglaterra había visto durante muchas generaciones, dirigiendo el gabinete con vara de hierro y siendo a la vez el favorito del rey, del parlamento y de la nación. Fué un caso de extremada precocidad, pues cuando sólo tenía siete años los amigos de su padre le llamaban 'el consejero y el filósofo"; a los catorce era compañero de tertulias de pensadores profundos, uno de ellos Adam Smith; y cuando se presentó por primera vez en el parlamento, mantuvo victoriosamente debates con oradores y estadistas como Burke y Fox. Burke dijo de él, aludiendo a su padre, el célebre conde de Chatham: "No es un pedazo del molde antiguo, sino el molde mismo." En cierto día se encontró con el historiador Gibbon, entonces estimado como uno de los hombres más ilustrados de la Europa Occidental. Lord Rosebery describe este encuentro del modo siguiente:

"El gran hombre, señor de todo cuanto le rodeaba, se levantó, caja de rapé en mano, entre la aquiescencia cariñosa de todos, cuando una voz varonil y clara se dejó oir combatiendo sus conclusiones. Todos se volvieron asombrados, y vieron que aquella voz pertenecía a un joven alto y delgado que hasta entonces había permanecido silencioso. Entre Pitt, que era el joven, y Gibbon, se entabló un animado y brillante debate, en el cual llevó el joven tan buena parte que el historiador tomó el sombrero y se retiró; y por lo visto no quiso volver."

Gladstone fué también notablemente precoz en sus triunfos, y entró en el parlamento a los veintitres años llevando ya la nota de gran orador.

Su rival, Lord Beaconsfield, a pesar de muchos obstáculos, debidos principalmente a su raza y que al pronto fué considerado como extranjero, hizo su entrada en la vida pública a los treinta y tres años. Parece esto colocarle en rango inferior a los que ocupaban Pitt y Gladstone; pero estos dos tenían amigos poderosos que los auxiliaron, mientras que Disraeli era generalmente considerado como un jactancioso, sin amigos que lo apoyaran. Sin embargo, antes de entrar en el parlamento era ya conocido como literato, y hasta se había hecho célebre por una obra que escribió cuando sólo contaba veintidós años de edad.

Precocidad de los músicos.—

Ya queda dicho que únicamente los soldados y los estadistas tienen que esperar oportunidades para darse a conocer, pues

Händel, que tanto renombre logró en el arte musical, ya causaba la admiración del público desde su más tierna infancia, revelando entonces lo que después había de ser

Los hombres-genios.—(Conclusión)

los artistas de todas clases, ya trabajen con el pincel, con la pluma, con el buril o con instrumentos de música, pueden hacer gala de su genio aun desde la infancia. Esto ocurre con más frecuencia entre los músicos, en cuya esfera no hay compositor de primer orden que casi desde la niñez haya dejado de causar asombro con sus actos. En efecto, desde Palestrina hasta Richard Strauss y Josef Hoffman, la historia de la música es una larga lista de prodigios juveniles.

Quizá Händel sea uno de los ejemplos más notables que en este particular puedan presentarse. Su padre era un barbero que vivía en los arrabales de Halle, tan poco aficionado a la música que tuvo decidido empeño en que su hijo abandonara los propósitos que le animaban respecto del divino arte; pero el futuro maestro sentía una decidida vocación, tanta y tan grande que cuando le obsequiaban con tambores, trompetas y otros juguetes por el estilo, no los utilizaba como suelen hacer los chicos alborotando en la casa unos días y después abandonándolos; sino que organizaba con ellos una pequeña orquesta e instintivamente formaba así armonías.

Su madrina le compró un clavicordio, y a escondidas de su padre le llevaba al desván de la casa, procurando apagar el sonido de manera que no llegara al piso bajo. Con este instrumento aprendía solo el pequeño Händel, hasta que un año después tuvo ya la decidida protección de un pariente suyo, que era organista en un palacio ducal. Allí, cierto domingo sentó aquel buen hombre al joven Händel en el banco del órgano y le ordenó tocar. ¡Qué delicia! Las pequeñas manos hicieron lanzar al gran instrumento notas de música, triunfante primero y después dulcísima, en armonías que hicieron estremecer de placer au auditorio que escuchaba. El dueño del palacio, cuando supo quién era el maravilloso músico, llenó de monedas de oro los bolsillos del pequeño Händel y dió orden para que se le ayudara y alentara en su vocación. Este fué el principio de aquella gran carrera.

Al nombre de Händel pueden añadirse el de Haydn; el de Mozart, que empezó a componer a los cuatro años de edad; el de Beethoven, que cuando sólo tenía diez años, había publicado ya unos cánticos, una fuga y tres sonatas; el de Rossini, cuya primera ópera fué representada cuando apenas contaba catorce años de edad; y el de Mendelssohn, que escribió sus primeras composiciones cuando tenía once años, y se conservan todavía en manuscrito en la Biblioteca Real de Berlín, sumando la colección cuarenta y cuatro volúmenes.

Santiago Watt, inventor de la máquina de vapor, que desde la niñez mostró el genio que le animaba

Lord Byron, que a los 18 años de edad era ya famosísimo poeta

No hay que olvidar tampoco a Chopin, que a los nueve años fué invitado a tomar parte en un concierto público en Varsovia; ni a Liszt, el autor de música tan fascinadora como maravillosa, con la que causaba desde su primera juventud el delirio entusiasta de toda Hungría; ni a Wagner, cuyo genio revolucionario le fué negado por su maestro de Dresde que le predijo que no le serviría para nada, cuando siendo niño le veía soñar con tercetos y septiminos que en su intensa imaginación fueron después llevados a la práctica con el mayor éxito.

Pintores y escultores.—

La misma precocidad se advierte en este género de artistas, entre los cuales y entre los más grandes descuella Rafael Sanzio, el cual, a sus dieciséis años de edad, había concluído el célebre libro de apuntes que hoy se conserva en la Academia de Venecia, y a los veintiuno establecía su estudio en Florencia, donde bien pronto se le reconoció como el primer pintor de su tiempo.

También otro gran pintor, Miguel Angel, contemporáneo de Rafael, fué célebre desde sus catorce años, a cuya edad había terminado ya su famosa obra "Las tentaciones de San Antonio", con la que empezó la maravillosa carrera que glorificó a Italia y que hizo de Roma la meca de los escultores y de los pintores.

Sin dar más detalles, puede asegurarse que ningún artista, plástico o gráfico, dejó de mostrar en la juventud el esplendor de su genio,

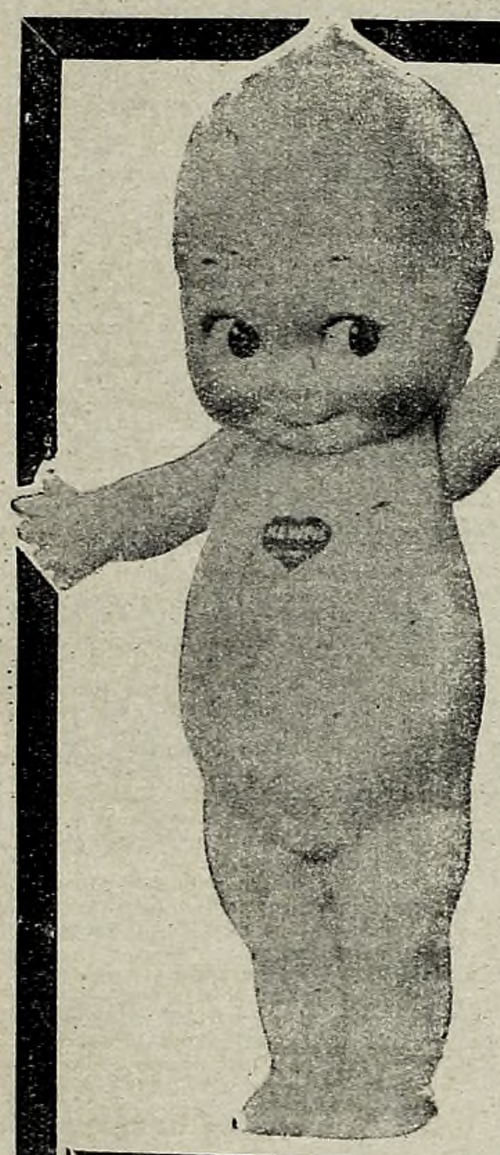
Rafael Sanzio, el gran pintor, célebre entre todos los de su época cuando sólo contaba 25 años de edad

Literatos y legisladores.—

En literatura se nota la misma precocidad por regla general, aunque algunas veces existen razones especiales que hacen que el instinto creador no avasalle de manera tan inmediata todas las otras facultades del escritor.

Sin embargo, hay muy pocos ejemplos de genios que hayan florecido tan tarde como el de William Thackeray, que tenía treinta y cinco años cuando concluyó su celebérrima "Feria de las Vanidades", que le hizo ser considerado en la primera fila de los novelistas ingleses; pero es posible que este autor ni siquiera hubiese dejado rastro de su genio en la literatura si no le hubiera obligado a acogerse a ella devotamente la pobreza a que le condujo su pródiga condición, que le hizo gastarse una buena fortuna que heredó de su padre.

Dickens, en cambio, escribió sus inmortales "Pickwick Papers" cuando no tenía más que veinticuatro años de edad, y desde entonces su fama fué creciendo.



Yo soy
la verdadera
y legítima
muñeca
de suerte
y contra la yeta

De mí
existen 200 modelos
que se venden en el
BAZAR 340
CARLOS PELLEGRINI, 340
Y MUCHOS OTROS
BAZARES Y JUGUETERÍAS

Mi nombre es:
"KEWPIE"

CONCESIONARIO
y ventas por mayor
F. STAROPOLSK
BUENOS AIRES
MÉXICO 131

CLINCHER
El neumático insuperable

Llantas de goma para carruajes

A los fabricantes de carruajes, dueños de cocherías, y cocheros, ofrecemos ventajas nunca vistas. Colocamos nuestras afamadas llantas de goma "North British" a precios sin igual.

DESAFIAMOS LA COMPETENCIA

MILORD
COUPÉ REDONDO
COUPÉ CUADRADO

Pidan datos y precios a la CASA CLINCHER
The North British Rubber Co. (Ctl.) Ltd.
LAVALLE 1776 — BUENOS AIRES

Una Torre de Babel sanitaria

PEINES PEINES
"KROKO"
LA MEJOR MARCA
PEINES PEINES

LEÑA
DE QUEBRACHO COLORADO CAMPANA
especial para familias, hachada en trocitos, al precio de $ 32.— c|l. los 1000 kilogramos entregada a domicilio. Se aceptan órdenes desde 500 kilogramos.
Cía. ALEMANA DE DEPÓSITOS DE CARBÓN Ltda.
375, PERÚ, 375
U. T. 5685, Aven. - Coop. 3219, Cent.

MANIQUIES

LA FRANCE
ORTEGA
PRIMERA Y ÚNICA FÁBRICA IMPORTANTE EN SUD AMÉRICA
SALTA, 15
TALLERES:
INDEPENDENCIA, 3325
BUENOS AIRES
SUCURSAL:
En Montevideo - SORIANO, 965

DISCOS
a 50 cts.
Cambio, 25 cts.
FONÓGRAFOS de OCASION
SE COMPRAN DISCOS
B. de IRIGOYEN, 417

CONSULTORIO DENTAL
Doctor Federico E. Judson
631 - SARMIENTO - 631
Instalación la más completa, recién traída de Europa y E. U. del Norte, para efectuar operaciones de Cirugía Dental SIN DOLOR.
Todos los trabajos de dientes artificiales, puentes, coronas, etc., son hechos bajo la dirección de uno de los más renombrados especialistas mecánicos de Europa.
4499 Unión Telef. Av. 4499

El faro de los cardíacos y de los tísicos

Hasta ahora sólo se construían faros para uso de los navegantes, pero dentro de poco se elevará uno de género muy diferente y en plena tierra firme: el faro de los cardíacos y de los tuberculosos.

Coloso de acero de cerca de cien metros se alzará orgulloso llamando a los enfermos desesperados. Este monumento científico es debido a la generosidad de una agonizante que antes de morir quiso librar a sus semejantes del mal que la mataba.

El año pasado, Mrs. Margaret Daly Brown, hija del famoso Marcus Daly, rey del cobre, murió de una crisis cardíaca, producida por un viaje a Anaconda, adonde había ido a ver a su madre.

Anaconda está situado a 2.500 metros sobre el nivel del mar, nada más, pero la diferencia de presión atmosférica causada por este cambio de altitud, fué suficiente para producir graves trastornos en la circulación de la sangre de Mrs. Brown, la cual, sintiéndose gravemente enferma, regresó a Nueva York en tren especial, para ofrecer cantidades fabulosas a los médicos si la salvaban. Pero hay momentos en que la ciencia es impotente, y a pesar de todos los cuidados la enferma murió.

Sin embargo, antes de fallecer tuvo tiempo de arreglar minuciosamente su testamento, e idear el plan de la famosa torre, de cuya construcción se encargó el profesor Klein, de Munich.

Esta construcción metálica sólo tendrá diez y ocho pisos, y, sin embargo, con sólo oprimir un botón el piso más alto se elevará a 6.000 metros de altura. Mas no por eso vayan a creer nuestros lectores que se trata de una torre que se alarga a voluntad como un telescopio, porque la noticia procede de Norte América y estamos acostumbrados a grandes infundios de esa procedencia, no. Los enfermos que vivan en lo alto de la torre gozarán en realidad de una atmósfera que no podría encontrarse en ninguna parte de los Estados Unidos, como no fuese en la cima del monte Mac-Kinley, que tiene cerca de 7.000 metros de altura, permaneciendo a 100 metros del suelo.

En esto precisamente está el quid del sistema. Gracias a una serie de bombas de aire de un modelo nuevo, inventado por el profesor Klein, bastará tocar un botón para aumentar o disminuir la presión atmosférica en cada uno de los pisos de la torre.

La gran idea, el fin de esta costosa innovación, es combinar en un solo edificio las diferentes atmósferas necesarias a los enfermos que padecen de los pulmones y del corazón. Los tuberculosos encontrarán allí el aire puro y rarificado que necesitan, y por el contrario, aquellos cuya sangre tenga necesidad de ser estimulada por la adición del oxígeno se hallarán muy bien sometiéndose a fuertes presiones. Para éstos, otro botón transformará la torre en una habitación subterránea que podrá descender a 700 metros bajo el nivel del mar.

En cada uno de los diez y ocho pisos se mantendrá una atmósfera diferente.

En los cuatro primeros estarán las grandes presiones. Apresurémonos a decir que serán muy pocos los enfermos que tengan necesidad de bajar a 700 metros. Es una presión que apenas servirá más que para experimentos.

Desde el quinto piso al décimo octavo, la atmósfera disminuirá gradualmente con una diferencia de 300 metros próximamente en cada piso. En lo más alto del faro sanitario, se mantendrá constantemente la altitud de 6.000 metros.

Ha sido preciso idear un ascensor especial para subir a los enfermos hasta la cúspide de la torre. Dicho ascensor estará encerrado en una cámara llamada neutra, y dispuesta de tal suerte, que el aire subido por el ascensor no podrá alterar la atmósfera sabiamente dosificada de cada piso.

Fácilmente se comprenderá el principio de semejante edificio. Desde hace tiempo se reconoce la importancia del papel que desempeña la presión atmosférica desde el punto de vista fisiológico. La rarefacción del aire en las grandes alturas es muy favorable al desarrollo de los glóbulos rojos de la sangre, y por esta razón se envían los tuberculosos a las montañas. Las altas presiones, por el contrario, al aumentar la proporción de oxígeno en el aire, aumentan la vitalidad y la energía en los enfermos cuya circulación no funciona normalmente.

Gracias a la generosidad de Mrs. Brown, el profesor Klein y sus compañeros esperan realizar curaciones maravillosas. El edificio no tendrá más falta que ser chico a pesar de sus enormes proporciones. Desde que se tuvo noticia del legado de Mrs. Margaret Daly Brown han solicitado habitación en la torre más de diez mil enfermos.

La donante dejó dispuesto que en la torre sanitaria ingresasen igual número de enfermos pobres que ricos. Aquéllos serán asistidos gratuitamente, y éstos pagarán con arreglo a su fortuna.

Cómo adoptó el perro al hombre.—

El doctor Woods Hutchinson afirma en un trabajo titulado "El origen del perro", que no es el hombre el que ha adoptado al can, sino al contrario: el perro es el que ha adoptado al hombre. El mecanismo del proceso — añade el doctor — parece haber sido que cierto número de lobos o perros salvajes de la región, más inteligentes que el resto, encontraron más provechoso seguir al hombre en sus expediciones cinegéticas, y dejarle matar a las víctimas para aprovecharse ellos de los despojos, que tomarse el trabajo de sacrificarlas por sí mismos. Después de haberle seguido en sus cacerías le siguieron gradualmente a su morada, y al encontrar en rededor de los campamentos huesos, desperdicios, y hasta en ocasiones cuerpos humanos, se convirtieron en una especie de huéspedes gorrones de la tribu.

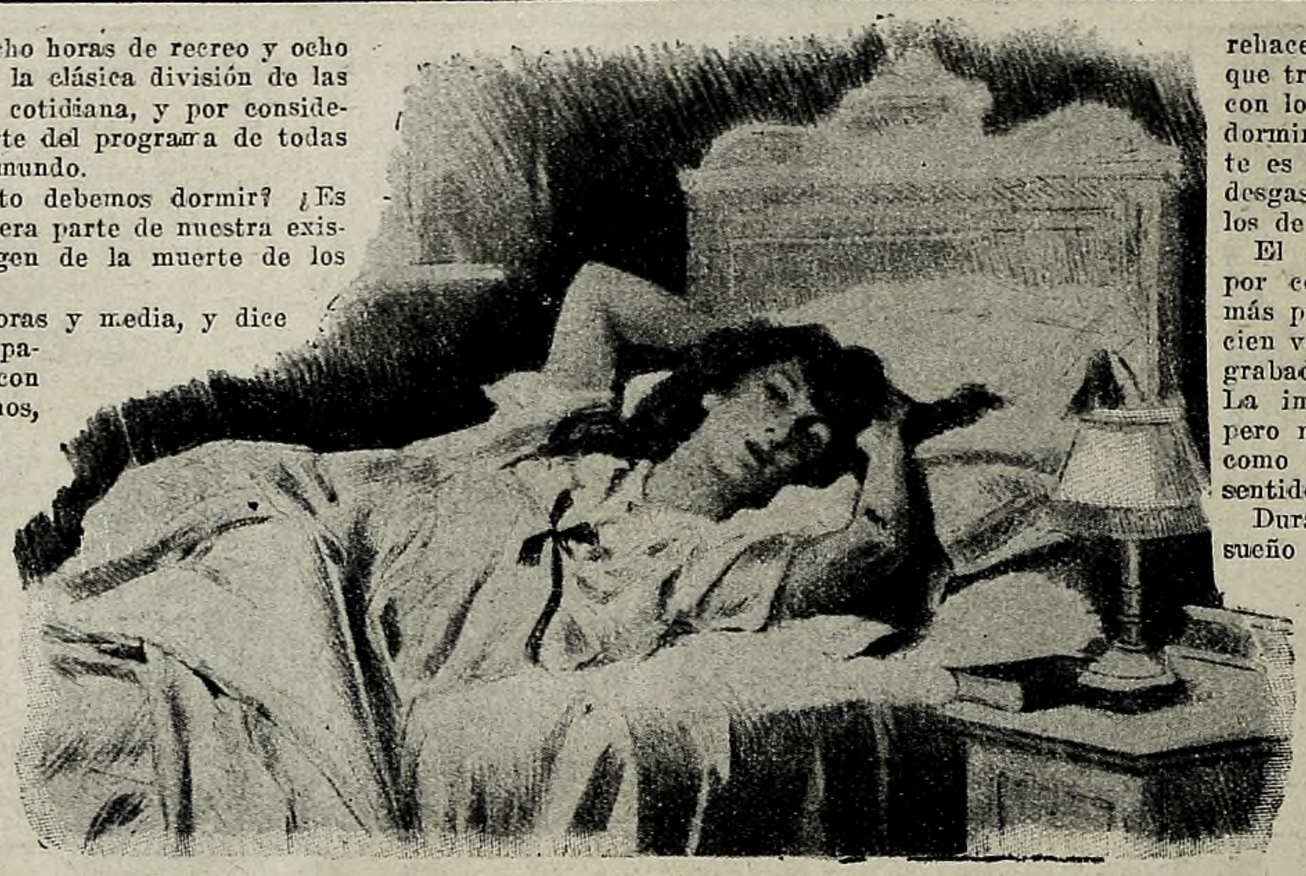
Por su parte, el hombre, sin duda, comprendió al poco tiempo que era más cómodo esperar sentado a que sus acompañantes caninos buscasen y rematasen la pieza cazada y se la trajesen, que tener que molestarse en ir a recogerla.

Ocupándose del perro callejero de raza indefinible, dice el doctor que ese interesante golfillo de las callejuelas y de los basureros, es un moderno "avatar" del primitivo espíritu de su tribu, por sus costumbres vagabundas, su predisposición al robo, sus orejas siempre alerta, su vigilante y desconfiada mirada, y principalmente, por su color especial, que indica su descendencia del chacal o del lobo. Por otra parte, el autor del artículo no cree que el perro sea descendiente directo del lobo, pues dice que bajo su amarillenta pelleja demuestra poseer cualidades que no se sabe que haya tenido nunca el lobo.

¿Cuánto tiempo hay que dormir?

Ocho horas de trabajo, ocho horas de recreo y ocho horas de sueño constituyen la clásica división de las veinticuatro de la jornada cotidiana, y por considerarla ideal figura como parte del programa de todas las sociedades obreras del mundo.

Pero en realidad, ¿cuánto debemos dormir? ¿Es preciso que pasemos la tercera parte de nuestra existencia sumidos en la imagen de la muerte de los poetas?



Edison duerme cuatro horas y media, y dice que es bastante para él, y para cualquiera que trabaje con el cerebro, y no con las manos, e indudablemente Edison es hombre cuyo cerebro, después de cuatro horas de sueño, puede hacer más que muchos hombres con el cerebro refrescado por diez horas de descanso.

Napoleón dormía cuatro horas, ni una más ni una menos. Las mismas horas dormía ante los cañones enemigos que cuando se hallaba en su palacio.

Durante el sueño se atenúan todas las fuerzas vitales; la resistencia al frío es mucho menor, el corazón late con más lentitud y la respiración se hace también más lenta, porque mientras dormimos recuperamos fuerzas para el trabajo del próximo día.

La cuestión está en la cantidad de tiempo necesaria para esa recuperación, porque depende de la condición de cada individuo. Indudablemente los que trabajan mucho corporalmente, y los que comen con exceso, es decir, los hombres que desgastan mucho tejido en un oficio rudo y los individuos que se dan grandes banquetes, necesitan nueve, diez y aún más horas de sueño, porque les es indispensable dar tiempo al cuerpo para rehacer el desgaste. La persona que trabaja con el cerebro más que con los músculos, rara vez necesita dormir mucho, porque evidentemente es mucho más fácil reparar los desgastes del tejido cerebral que los de los músculos extenuados.

El cerebro no descansa nunca por completo, ni aun durante el más profundo sueño; repasa una y cien veces los millares de imágenes grabadas en las células cerebrales. La imaginación trabaja también, pero no tanto ni tan rápidamente como cuando están despiertos los sentidos y la dan que hacer.

Durante las primeras horas el sueño no suele ser casi nunca tan profundo como hacia media noche y al amanecer, o por lo menos, al acercarse la hora habitual de despertarse, la somnolencia se hace menos pronunciada.

Los especialistas en sueño dicen que es mala costumbre la de "echar un sueñecito" por la mañana después de haberse despertado. Cuando el durmiente se despierta naturalmente, es señal de que ha dormido bastante, y por lo tanto, resulta perfectamente inútil volverse de cara a la pared y dormir otra media hora. Los referidos especialistas aseguran también que no debían existir relojes despertadores. El durmiente debe despertarse de un modo natural sin ayuda de timbres ni de estrépitos. Para conseguirlo no hay que hacer sino emplear la fuerza de voluntad unos cuantos días, hasta acostumbrarse y desechar la pereza.

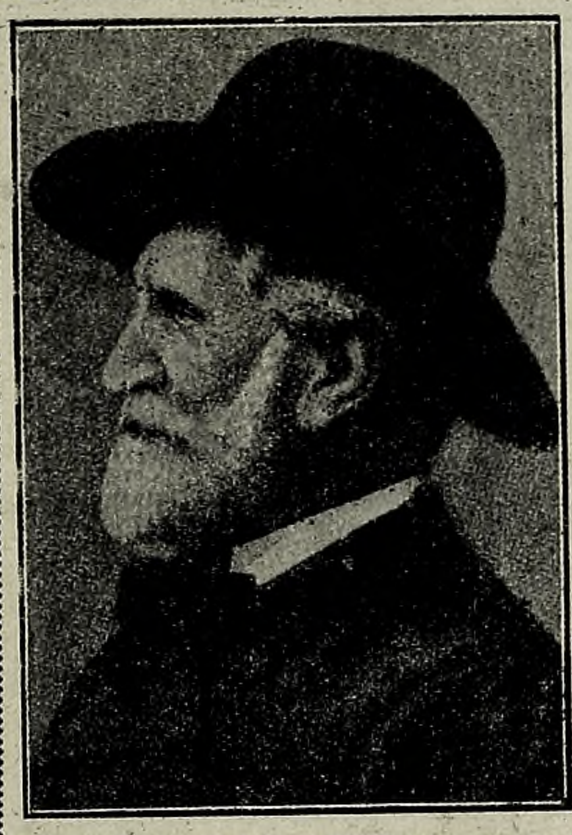
Pero el sueño, aunque no necesite ser largo, es tan imperioso como la sed.

Las óperas más célebres del mundo

"Aida", de Giuseppe Verdi

Escribió Verdi su ópera *Aida* en el año 1869 para el nuevo teatro italiano mandado construir en El Cairo por el jedive Ismail en la época de la apertura del Canal de Suez. Aunque la idea del libreto (que pertenece al eminente egiptólogo francés Mariette Bey, a quien la ciencia debe las excavaciones hechas para hallar la Esfinge y las Tumbas en Sakkara) es puramente imaginativa, su atmósfera local y sus altas condiciones dramáticas deleitaron a Verdi, que enamorado de antemano de la partitura que iba a concebir encargó a M. du Locle que escribiera el texto en prosa francesa bajo la dirección del mismo músico, a quien se debe el final del último acto o sea la doble escena de *Radamés* y *Aida* en la prisión y de las sacerdotisas en el templo. El libreto francés fué traducido al italiano por Antonio Ghislanzoni.

Una de las condiciones del contrato de Verdi con el jedive Ismail era que *Aida* habría de cantarse en París inmediatamente después de su representación en El Cairo. En las dos ciudades se pusieron a trabajar simultáneamente para llevar a cabo los preparativos indispensables; pero éstos no se habían completado cuando estalló la guerra entre Francia y Prusia. En la fecha fijada para la representación de la ópera, París estaba sitiado por los alemanes y esto ocasionó el retraso de dos años para el estreno en Francia de la gran ópera citada; pero el 24 de diciembre de 1871 un público numeroso y distinguido, compuesto de europeos y de orientales, el mismo casi que se había reunido en el teatro construído hacía poco en El Cairo, proclamó en París, sin que disintiera ni una sola voz, que la última obra de Verdi era una soberbia ópera de repertorio: aparato, arte dramático, melodía, coros hermosos y arias magníficas, todo ello respirando ambiente oriental, encerraba la partitura de *Aida*, que desde entonces fué la obra favorita del repertorio italiano.



La sencillez y buen humor natural del maestro Verdi tienen prueba palmaria en un episodio que siguió a la representación de *Aida* en Parma. Un hombre que se firmaba Bertani escribió al compositor diciéndole que por curiosidad fué a oir dicha ópera, dirigiéndose para ello desde Reggio a Parma, mas sufrió un desencanto, y salio de Parma para su casa de Reggio; pero en el tren oyó elogiar tanto la obra, que se volvió nuevamente a Parma con el fin de oir la ópera por segunda vez, sin que tampoco en esta ocasión lograra convencerse de las bellezas que se decía contaba la partitura: su opinión definitiva fué que "sin la pompa del espectáculo el público no permanecería en el teatro hasta el fin de la representación". "Por consiguiente,—añadía,—incluyo a usted una cuenta justificada de la suma a que me considero con derecho por gastos que he hecho llamado por exagerados anuncios: once liras y ochenta céntimos por viajes en ferrocarril; diez y seis liras por billetes para la ópera, y cuatro liras por dos comidas muy malas en la estación de Parma. Total, 31 liras y 80 céntimos". La carta concluía con la afirmación de que el firmante dependía de su familia y de que "este gasto inútil perturbaba su tranquilidad como terrible espectro: por esto me dirijo a vos, para que me enviéis esa cantidad". Verdi dedujo el precio de las comidas y envió a Bertani el resto, incluyéndole a la vez un documento, que el individuo debía firmar, por el que se comprometía a no presenciar nunca la representación de una ópera del citado compositor.

El lugar de la escena de la ópera *Aida* es el antiguo Egipto. La tierra de los Faraones se encuentra en vísperas de una guerra con sus tradicionales enemigos los etíopes del Nilo Superior. *Radamés*, soldado egipcio, se encuentra en el palacio del rey a quien sirve, pensando en pelear por su patria para volver del campo de batalla lleno de gloria a fin de poderse arrojar a los pies de su amada *Aida*, la hija de *Amonasro*, el rey etíope, a la cual hecha cautiva en una guerra anterior, se le obligaba a ser criada de *Amneris*, la princesa egipcia. Mientras *Radamés* canta a su *Celeste Aida*, entra *Amneris* apresuradamente acompañada de su esclava real. Ambas entablan largo diálogo, en el que *Amneris* expone a *Aida* la pasión que siente por *Radamés* y su dolor por la devoción con que ve que el soldado sigue a *Aida* y por las ardientes miradas con que ésta recibe las que el soldado le dirige. El rey egipcio y su acompañamiento se presentan, y *Ramfis*, el *Gran Sacerdote* de Isis, propone a *Radamés* para mandar el ejército egipcio. *Aida* sabe que su padre manda el ejército contrario, y se horroriza; sin embargo, su amor la obliga a exclamar a *Radamés*: *¡Ritorna vincitor!* Después, queda sola y lamenta sus impías palabras pidiendo al cielo piedad.

En el segundo acto, aparece *Amneris* adornándose para esperar la vuelta victoriosa del ejército egipcio. Obliga a *Aida* a declarar su amor por *Radamés*, y jura derrotarla, mientras que la esclava dice que ahogará su pasión en un sepulcro. La escena se traslada a las puertas de la ciudad de Thebes donde la tropa egipcia desfila ante el rey, a cuyo lado se sienta *Amneris*. *Aida*, que está a los pies del trono, ve a *Radamés* que regresa victorioso, conducido en una silla doselada. Desciende el rey del trono y abraza al caudillo, y el corazón de *Aida goza* de orgullo con el triunfo de su amado. Son presentados al rey los prisioneros etíopes, entre los que se cuenta *Amonasro*, el padre de *Aida*. Suplica el rey etíope al soberano egipcio piedad para su pueblo, y también la pide *Aida*, uniéndose a sus ruegos los del populacho; pero los implacables sacerdotes de Isis piden la destrucción del enemigo. Entonces, *Radamés*, que ha escuchado el ruego de *Aida*, dice: "¡Oh, rey! Tú has jurado concederme lo que te pida: yo te suplico la vida y libertad de los prisioneros etíopes". El rey contesta que el país debe a *Radamés* su salvación y que, en consecuencia, los prisioneros serán libres. "Además, como premio, concede al caudillo la mano de *Amneris*". Cuando la multitud clama jubilosamente y la princesa mira orgullosa a su esclava, *Radamés* se vuelve a ésta y murmura: "El trono de Egipto no vale lo que tu corazón, *Aida*".

El tercer acto representa una noche estrellada y de luna a orillas del Nilo. *Amneris* y el *Gran Sacerdote* se dirigen al templo de Isis, donde se celebran oficios preparatorios del casamiento de *Amneris* con *Radamés*. Se presenta *Aida*, muy cubierta con un velo. Un momento después es sorprendida por la aparición de su padre, que le dice haber adivinado su amor por *Radamés* y que todavía no es tarde para evitar la tragedia de su casamiento con *Amneris*. "¿Por qué no lo persuades por tu amor—le dice—a que preste su concurso a la Etiopía?" *Radamés* entra y *Amneris* se oculta precipitadamente. El soldado dice a *Aida* que su amor es imperecedero y que está resuelto a evitar su casamiento con la princesa. *Aida* le pide que huya con ella a los floridos valles de su país. Mientras él escucha, *Amneris*, los sacerdotes y los guardias salen del templo y descubren a los tres. *Amonasro* se precipita contra *Amneris*, espada en mano; pero *Radamés* se interpone entre ellos. *Amonasro* y su hija huyen, y el *Gran Sacerdote* coge prisionero a *Radamés* por traidor.

En el cuarto y último acto promete *Amneris* amplio perdón a *Radamés* si jura no volver a ver a *Aida*; pero el soldado dice que prefiere la muerte a este suplicio que se pide a su pasión amorosa. Los sacerdotes lo condenan a morir enterrado vivo. *Amneris*, que no ha dejado de amarle, está desesperada de dolor. Cae el telón por un momento y aparece luego la escena dividida en dos pisos: la parte superior es el templo de Vulcano, la inferior es una cueva subterránea donde *Radamés* espera la muerte lenta. Los sacerdotes sellan la losa de aquella tumba. El prisionero, que espera la muerte, sólo piensa en *Aida* cuya forma se le aparece entre la obscuridad. No es un fantasma, es ella misma, que en la flor de su juventud viene a morir con él. En el templo resuenan los cánticos y danzas de las sacerdotisas que envuelven los últimos instantes de los amantes, los cuales, juntos en apretado abrazo, entonan una hermosísima página musical sintiendo aproximarse la aurora de un día eterno de amor y de venturas.

* * * Un fotógrafo parisiense tiene en su galería figuras de cera de todas las celebridades, para que los clientes puedan retratarse del brazo de cualquier soberano o de cualquier persona popular con quien deseen demostrar que está en buenas relaciones.

(Spanish)

"GETS-IT," El Nuevo y Maravilloso Callicida

Un Descubrimiento Notable. Infalible Para Remover Rápida y Completamente Cualquier Callo ó Callosidad.

Es la primera vez que se ha descubierto un callicida real y absolutamente seguro "GETS-IT" es el nuevo

"Enrique, acércate lo más que puedas y mira de que modo tan maravilloso 'GETS-IT' ha extraído este callo."

matador de callos," basado en un principio enteramente nuevo. Es una fórmula diferente y nueva que nunca se ha podido imitar con éxito. Hace que los callos se arruguen y desvanezcan. Dos gotas son suficientes. V. no necesita envolver más sus dedos con cintas pegajosas y emplastos que ejercen presión sobre el pobre callo, no necesita más pomadas y ungüentos corrosivos que no permanecen donde se colocan, porque los absorben ó limpian las medias, ni rebanar los callos con cortaplumas ó navajas de afeitar; no más hemorragias ó peligro de infecciones. No mas cojear por días con callos dolorosos; no más dolores producidos por los callos. No hay callo que "GETS-IT" no destruya sin dolor, fácil é infaliblemente.

"GETS-IT" es actualmente el callicida de mayor venta en el mundo. Uselo para cualquier callo duro ó blando, callosidades, verrugas y juanetes. Fabricado por E. Lawrence & Co., Chicago, Illinois, EE. UU. de A. De venta en todas las farmacias y droguerías

Unicos Concesionarios

MENDEL Y COMPAÑÍA

Calle BELGRANO 561

Vaseline

CHESEBROUGH

Marca de Fábrica

Blanca Perfumada

Excelente para el cutis y la tez y para usarla como ungüento.

La "Vaseline Chesebrough" Blanca Perfumada tiene un exquisito aroma.

Prúebese para cerciorarse de que mantiene la cara y las manos suaves y lisas.

Rehúsense los substitutos.

Búsquese el nombre de

Chesebrough Mfg. Co.

(Consolidated)

Nueva York Londres Montreal Moscow

De venta en todas las Boticas y Farmacias

Manual de labores

TEJIDOS AL CHOCHET. — *(Conclusión)*

Los tejidos de lana tienen también sus puntos de fantasía que llevan como base principal la ejecución del punto natural; tal es el punto figura número 11, la base de su tejido es el punto tunecino dándole una forma completamente diferente por la ejecución de sus mallas que se hacen sobre la aguja a la ida para ser sacadas a la vuelta como lo demuestra la figura número 11, dándole un bonito efecto.

Para empezarlo se hace lo mismo que todos los demás puntos: una cadeneta del largo de la labor que se desee hacer, tomando una malla en cada una de las ejecutadas en la cadeneta, a la vuelta para desmontar las mallas se estira la lana o hilo que se haya empleado en su ejecución sobre la aguja y se pasa por dos de las mallas; después se hace pasar por cuatro mallas, se estira de nuevo la lana para hacerla pasar en la última malla que es la que viene a cerrar un grupo de tres mallas formando una malla cadeneta; sucesivamente se vuelve a empezar siguiendo siempre en la misma forma.

Fig. 12

Completando la ejecución de los variados puntos publicados les ofreceré algunas labores tejidas con los mismos y combinadas con dos puntos diferentes que harán más entretenida la labor tejiéndola en un estilo más delicado.

La figura núm. 12 es uno de los modelos más corrientes para zapatitos de bebés en punto tunecino; para obtener una forma más prolija, cortar primeramente un molde de papel de la medida y forma que se desee hacer, y seguir tejiendo en la misma forma del molde y se obtendrá con toda prolijidad modelos perfectos y ajustados a la medida que se quiera.

El pasacinta es formado por dobles barretas; la conclusión es formada por el punto abanico, haciendo una vuelta en lana y otra en seda del mismo color que se ha tejido el zapatito.

La figura núm. 13 es un bonito saquito en una de las formas más corrientes y más prácticas para su uso, como también más fácil para tejerla; para mayor facilidad y obtener una bonita forma, se cortará un molde siguiendo el mismo procedimiento de la figura núm. 12, y en igual forma se hará para el trajecito de la figura núm. 14.

El saquito figura núm. 13 está combinado por el punto margarita, tunecino y barretas; formando dibujo a lo largo del saquito, se hará primeramente una cadeneta de cuarenta y dos puntos o más, según el largo que se desee hacer el saquito; sobre la cadeneta se hará la primera hilera de punto margarita, sucesivamente una hilera de barretas que formarán el pasacinta y, seguido a éste, una hilera de punto tunecino, siguiendo siempre así hasta la conclusión del saquito.

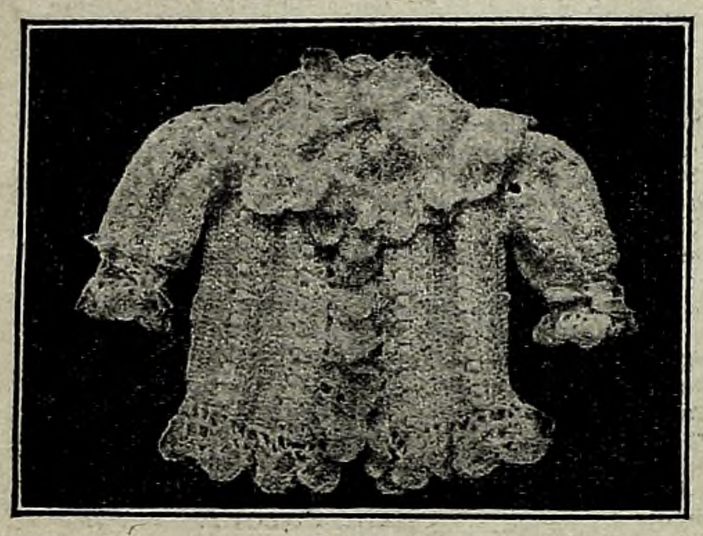


Fig. 13

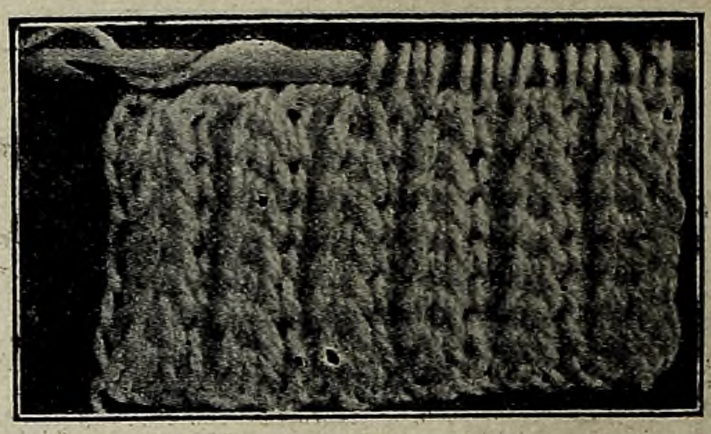


Fig. 11

La pequeña religiosa está ejecutada por separado pero en la misma forma que el saquito, es decir, una hilera de punto margarita, una de barretas que forman el pasacinta, y una hilera de punto tunecino; la puntilla que adorna el saquito y las mangas está tejida en la misma forma; se hace primeramente una cadeneta y sobre ésta se hacen dos hileras de punto tunecino, una hilera de margarita y una de barretas, que forman el pasacinta, y sucesivamente una hilera de margarita, otra de punto tunecino, otra de margarita y punto tunecino, y al final se hace la puntilla, que es el punto de almeja o de abanico, indistintamente.

Fig. 14

La figura núm. 14 es un bonito modelo de vestidito para niña, combinado con punto margarita y punto tunecino: se empieza sobre una cadeneta de sesenta y dos mallas o más, según el largo que se quiera hacer; sobre esta cadeneta se hacen dos hileras de punto tunecino y cuatro hileras de punto margarita; repetir siempre hasta obtener el largo de la cadeneta.

La religiosa está formada en la misma forma, concluyendo la parte del cuello con un picot formado por tres mallas en el aire y una malla entre dos barretas.

Las lanas a emplearse en estos trabajos son preferibles: la lana o tricoten, Santa Clara, Santa Rosa, Zeferine y otras en esas clases.

A. ASPLANATO.

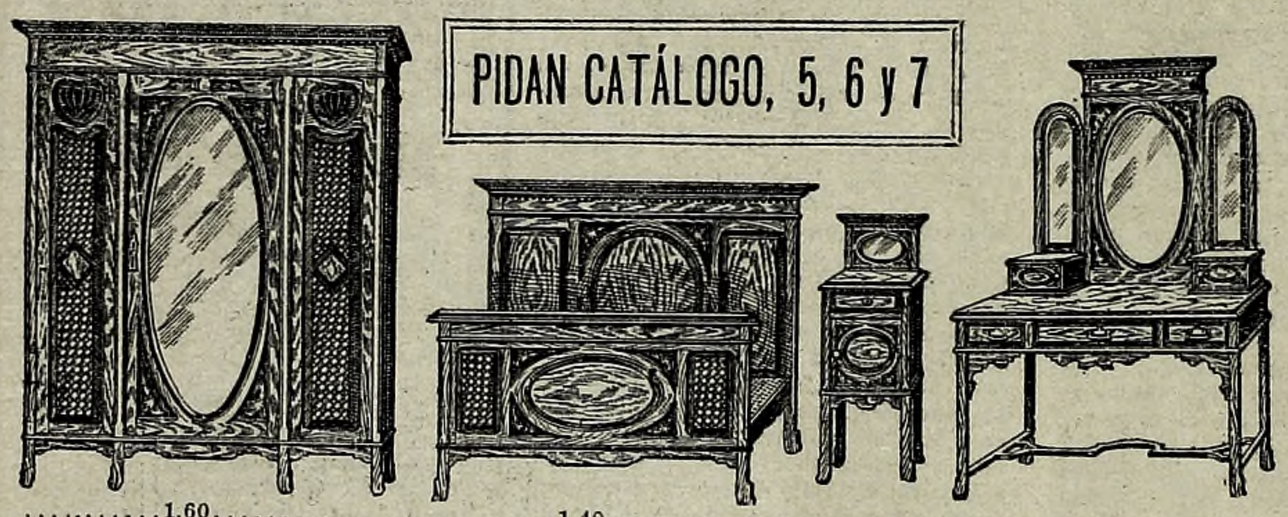
FLETE GRATIS, CAMPAÑA

"La Proveedora de las 14 Provincias"

D. ETKIN — 2741, Rivadavia, 2745

Casa fundada en el año 1892

PIDAN CATÁLOGO, 5, 6 y 7



.....1.60..... .....1.40.....

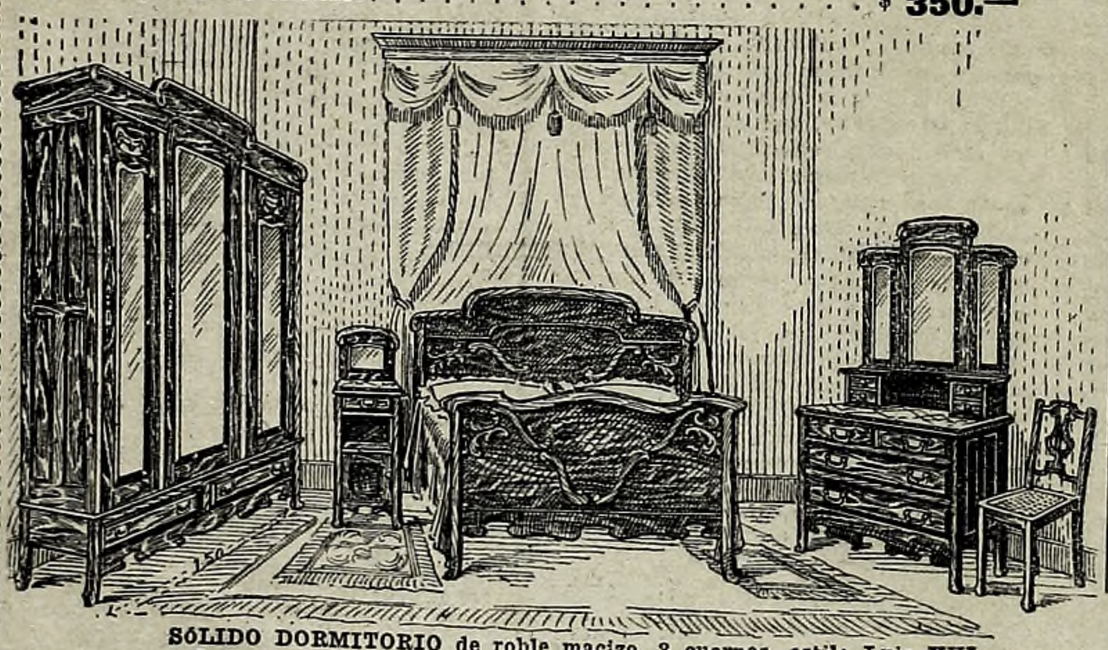
HERMOSISIMO JUEGO DE DORMITORIO, de roble de Austria, marqueterie tallada, maciza, inmejorable construcción, compuesto de 8 piezas. . . . . $ 390.—

El mismo, en roble boliviano. . . . . $ 350.—

Para el interior, compras mayores de $ 300, se REMITEN LIBRES DE GASTOS hasta su DESTINO, no distante de 7 horas de ferrocarril de la CAPITAL.

La casa responde por roturas y desperfectos en el trayecto.

EN LA CIUDAD, VENTAS A PLAZOS



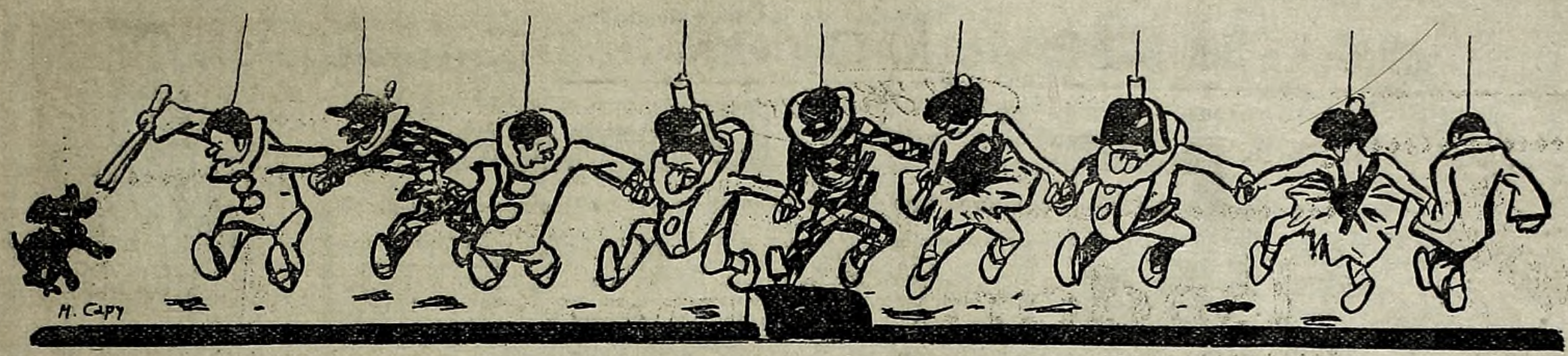
Flete Gratis campaña

SÓLIDO DORMITORIO de roble macizo, 3 cuerpos, estilo Luis XVI, 7 piezas. . . . . $ 295.—

$ 280

REGIO COMEDOR MODERNO, de roble o caoba, con incrustaciones de bronce, las 2 piezas, $ 235.— y. . . . . $ 280.—

El mismo, con 12 piezas, $ 415.— y. . . . . „ 365.—



Desde la platea

La temperatura y los espectáculos.—

Hemos tenido unas cuantas noches de frío siberiano y todos los negocios teatrales se han resentido. Había que ver las salas de los teatros la semana pasada. Sólo unos cuantos "habitués" incorregibles y los infaltables "portugueses", se aventuraron a desafiar la traidora pulmonía o el romadizo solapado. "El frío de la sala", que dicen los gacetilleros teatrales, deja de ser una metáfora y los infelices actores tuvieron por necesidad que soportarlo al mismo tiempo que el atmosférico, sin explicarse la heroica actitud de aquellos señores que podían estar cómodamente en el lecho. Concretando: que las empresas perdieron dinero y que de seguir la temperatura poniendo a prueba la elasticidad mercurial se arruinan aun los cresos del gremio. Y lo hubieran merecido, pues "no hay derecho", como dicen muchos de ellos, para omitir la calefacción que en ninguna sala de espectáculos de Europa falta y que aquí sólo tienen el Colón, el Odeón y algún otro.

Pero ya que los empresarios, olvidando o desconociendo sus propios intereses, no tratan de poner a las salas de espectáculos en condiciones de habitualidad elementales, harían muy bien las autoridades competentes en obligarles a no atentar contra la salud pública. Bastantes peligros tiene que arrostrar el buen público yendo a los teatros para que se le agregue a aquellos uno más y de muerte.

Novedades líricas.—

En el teatro Colón debutó con "Rigoletto" la señorita Capsir, la cual cantando con Titta Ruffo, que es un parangón terrible, demostró tener excelentes condiciones de soprano ligera. La señorita Capsir no defraudó las esperanzas que en ella se tenían y fué alentada con los aplausos de un público numeroso y selecto.

El teatro nacional.—

Nuestro teatro, que después de los atentados de que fué objeto en temporadas anteriores y no lejanas, parecía expuesto definitivamente a arrastrar vida precaria, ha sido rehabilitado gracias a la buena intención de un núcleo selecto de actores que se propusieron estudiar, y a un reducido número de autores que se impusieron el deber patriótico de no supeditar su talento a miras más o menos mercantiles. En prueba de lo que decimos ahí están el Buenos Aires, particularmente, y el Apolo haciendo una brillante temporada y estrenando obras que merecen sin regateo el calificativo de excelentes.

Al número no pequeño de éxitos, hay que agregar ahora el de "La provincianita", en la cual el señor Schaffer Gallo, que hasta hace poco era una promesa, se nos muestra una realidad. La crítica de los cotidianos ha dicho de esta obra lo suficiente para eximirnos a nosotros de tener que emitir una opinión que había de ser favorable.

La interpretación delató las condiciones excelentes de actrices y actores y su noble afán de no estacionarse en el punto de perfección a que han llegado la mayor parte de ellos.

La opereta y la zarzuela.—

El Coliseo y el Victoria, donde se cultivan los dos géneros mencionados en el epígrafe, siguen sacando jugo a sus últimos y recientes éxitos. En el primero de dichos teatros se sostiene "La señorita del cinematógrafo" y en el segundo sigue "Maruxa", en la que Vives se muestra el hábil maestro de siempre, aun cuando la fidelidad melódica que corresponden a una obra "folk-lórica" no aparezca por ningún lado. Si el señor Sagi Barba se destaca de la montera *asturiana*, la señora Vela del pañuelo y los coros dejan de bailar una danza que tiene de gallega lo que un motete de música jocunda. "Maruxa" puede tener su acción en la Península Balcánica, por lo menos musicalmente nos puede dar la sensación de estar viendo un dramita en las montañas de Chernagora.

La monotonía ambiente.—

En cualquier ciudad de Europa de menos número de habitantes y menos cosmopolita que la nuestra, hay espectáculos para todos los gustos, para todas las edades y aun para todos los sexos. La característica de nuestros espectáculos es la rutina, la monotonía. Si se exceptúa esa pintoresca "family Bell", "con sus españoladas" compuestas con el criterio británico de un folicular que hubiera leído a Merimé, y a la señora Fátina Miris que hace las delicias de los niños menores de 10 años, estamos condenados a la cursilería musicada, al chistecito y al retruécano fementidos de siempre y a tal cual tonadilla que con deplorable pertinacia nos cantan algunas tiples del género chico que por lo visto y oído no están contentas con el género.

"Pandemonium".—

El señor González Castillo, que sabe como las gasta nuestro público en punto a gustar de los procedimientos hilarantes, estrenó en el Nacional de la calle Corrientes "Película criolla", pieza hecha según la norma vodevilesca de los franceses. Otra vez acertó el señor Castillo.

—Penella con los suyos apareció en el Avenida cultivando el género en el que se muestra tan hábil el autor de "Las musas latinas", donde el sastre, el electricista y el escenógrafo tienen que pensar más y son más merecedores del aplauso que los autores de la letra y de la música.

—Por el escenario del Mayo siguen desfilando tiples y actores a granel, lo que señala un nuevo y apreciable procedimiento teatral, cuyo mérito, justo es reconocerlo, debe atribuirse a la crisis.

—El teatro de la Comedia—teatro de los estrenos—dió a conocer recientemente "La bendición de Dios", de Paso y Abatti, y la "Estrella de Olimpia", de Arniches.

—En el variedades trabaja una compañía española de dramas y comedias.

—"Friné", la opereta de Mediarilla, que había sido anunciada profusamente por la empresa del Victoria, se estrenó horas antes de cerrar esta página; por tal razón nos abstenemos de emitir el juicio que nos merece, consignando sólo el hecho.

Se non e vero...

La aplaudida actriz nacional señora Camila Quiroga, cuenta a los lectores de "El Hogar" una interesante aventura de su vida artística:

El amable cronista teatral de "El Hogar" me invita a referir en esta sección, cuyo rubro autoriza desde luego a decir lo que no es verdad, con tal que se diga bien, una anécdota de mi vida artística que yo repute más graciosa... Y he aquí que el amable cronista, sin quererlo sin duda, me ha puesto en un trance serio, puesto que no tiene mi vida aspectos que me resulten graciosos para los demás, ni es mi facultad literaria tan desenvuelta como para decir bien lo que no he sentido ni malamente siquiera...

Pero es tan agradable eso de verse la propia firma en letras de molde, y tan exigente la amabilidad del cronista, que, a pesar de lo serio del trance y, no obstante, lo poco gracioso del cuento, voy a "echar mi cuarto a espadas", como dicen en el gremio, refiriendo una anécdota que, más que gracia, tuvo para mí una dolorosa enseñanza, que llamaré artístico-moral.

Impresionábamos en aquellos días, en el pueblo de Luján, la película histórica "Mariano Moreno".

Entre un público enorme de curiosos, los artistas interpretaban una de las escenas del conjunto, frente a la máquina, y bajo la dirección del autor del asunto y del "metteur en scène".

Yo debía representar el papel de Beltrana, una mujer del pueblo, que el autor había creído conveniente encarnar en mí, ignoro por qué causas.

Las mujeres, y especialmente las actrices, somos muy amigas de que se nos crea bellas, y hacemos lo imposible por parecerlo, aun en aquellos roles que, como el de Beltrana, exigen más verdad que "maquillage"...

Como yo debía "posar" pocos momentos después, me mezclé, convenientemente caracterizada con mi trajecito de percal antiguo y mi cara tiznada de tierra siena para hacerme más morocha, entre el público que curioseaba los trabajos...

De pronto oigo que un gendarme del pueblo—chino, feo y viejo, como deben ser los gendarmes de campaña—me decía al oído con voz entre melíflua y aguardentosa:

—Dios la guarde, prienda... ¿Qué hace tan sólita?... ¿No le parece mejor que nos cortemos a echar un párrafo, en lugar de estar papando moscas con esos pruebistas?...

Fuera de la situación, yo era en aquel momento yo, antes que Beltrana, y la audacia del gendarme me llenó de indignación a la vez que su error dió por tierra con mi vanidad de mujer bella...

—¡Usted se ha confundido!—le grité.—¡Retírese!—a tiempo que el "metteur en scéne" chillaba con su bocina:

—¡Señora Quiroga!... ¡Prevenida!...

Rápidamente me dispuse a entrar en el campo del objetivo, cuando oí que el gendarme, dirigiéndose a otro, le decía:

—¡Velay!... Si ella tamién había sido volatinera pó!...

Demás está agregar que desde aquel día no creo en la popularidad de nadie, puesto que siempre habrá alguien que nos desconozca, y siempre un gendarme que nos confunda...

Camila Quiroga

La bailarina de los pies desnudos

Isadora Duncan

En "La Danza de las Rosas"

El vaporcito va crujiendo entre claras orillas, bajo este cielo de invierno parisiense azul y gris, pero no gris de ceniza sino matiz de poniente o de golondrina. Fugan paisajes urbanos: el obelisco rosa de Gautier, el despernado Puente Alejandro, los campaniles laicos del Trocadero. Después, las casas del arrabal, campiñas bajas y morenas en donde extienden los árboles, crispados dedos al cielo, como una vieja mano mendiga. ¡Bellevue! Hemos llegado. Desde aquí se divisa el blanco palacio de la bailarina.

Mientras subo la cuesta, pienso en la rápida ascensión de esta carrera artística. Me veo, hace cinco años, con algunos, con muy pocos foragidos de melena, rugiendo de entusiasmo en la sala desierta o esperándola después del espectáculo, en la puerta, con cinco grados bajo cero pero temperatura tropical en la cabeza, para agradecerle esta hora griega.

...Y poco a poco la curiosidad de este París lento y reacio a admirar. Y después el *snobismo* que viene y luego el triunfo único. Ha "llegado". Rodín la admira y Eleonora Duse dice "Mi gran amiga". Cuando bailó, poco antes de la trágica muerte de sus chiquillos, en la inmensa sala del Trocadero, rehusaron gente en la puerta, porque todo París quiso admirar a la novena musa. Después de verla, las danzas de Carlota Zambelli o Regina Badet parecen acrobacias o zarandeada sensualidad para califa que se aburre. La suya es la danza rediviva, la que permite adivinar un vaso griego, la que describe Homero en los himnos, el paso lento y sin reglas, el giro suave y musical de las Horas sonámbulas, una Alegría que pasa, vestida como la *Flora* de Sandro y alguna vez como la *Venus* dorada, hacia el incógnito país tal vez soñado, tal vez griego, que mana toda su suavidad en panales y rosas..

He llegado. Es un palacio que fué hotel y en donde ha establecido Isadora su escuela de danza. La sala en que me reciben es vasta, velada, tan silenciosa que hablo en voz baja como en un cuarto de enfermo. De una puerta vecina viene una música desmayada que parece alegría, que parece congoja. Cruzan sin ruido discípulas envueltas en mantos de colores, contoneándose. Hace un silencio de gruta. Cesó la voz. Me llaman al salón de la bailarina quien me acoge con la más hospitalaria de las sonrisas. Tiene andar y sonrisa boticelescos. Su bata es negra, no alcanzo a ver el matiz de sus ojos, mas no me parece gris el color de sus pensamientos. Después de la muerte de sus hijos, voluntariamente desterrada en Corfú, no quiso bailar más. Anunciaban su decisión los periódicos. Pero a la dulce violencia de artistas y poetas, cederá.

—¿Va usted a bailar pronto en público?

—No lo sé.

—¿Y aquí ha bailado?

—Sí, una vez... El mes pasado vino a pasar unos días Rodín... el gran Rodín, el artista más grande de nuestro tiempo ¿no le parece?... No hay espectador mejor. Sus ojos... ¡ah! Usted no puede saber, si no la ha visto, la emoción y el terror, sí el terror, que puede dar esa mirada. Tal vez va a eternizar una actitud; el cuerpo transitorio va a ser materia divina y se siente angustia de eternidad en el corazón y parece que esas manos gruesas os estrujaran, modelando. Yo no quería bailar. Las salas más atentas en que a veces deflagraba un sollozo, nunca me dieron la emoción que estos ojos. Danzaron las chiquillas, pero él volvió a mí su mirada que ruega y ordena. "Ahora es preciso bailar también, Isadora." Entonces bailé o, mejor dicho, viví.... No supe, embriagada, si en realidad ese aliento musical vino del piano o ascendía en mi sangre como un bochorno,—mi sangre que cantaba en las sienes la vital armonía de Beethoven... Un momento, señor, sólo un instante sentí que estaba en mí toda la corriente musical del sordo divino, que se desentumecían mis talones como los de una Galatea animándose y la risa burbujeaba en mis labios y yo renacía al gozo y yo estaba loca...

Miss Isadora Duncan, notabilísima bailarina del teatro Coliseo

Se ha detenido. ¿Tal vez voy a sonreir de su exaltación? Pero ha visto el más sincero fervor en mis ojos y murmura:

—Sí, señor, yo creo que he recuperado la alegría. Mi arte debe sugerirla. ¿Y cómo bailar si estaba triste?

Para disipar este recuerdo, le pregunto sus proyectos de porvenir. ¿Irá a la Argentina como anunciaban? ¿Publicará sus teorías sobre la danza en un libro? ¿Ha servido de modelo para alguna estatua de Rodín? ¿Ha compuesto nuevas danzas? Ella sonríe. ¿Acaso sabe cuánto hará? La vida ha deshecho varias veces sus esperanzas... Posiblemente irá a la Argentina mucho más tarde. ...No, Rodín sólo ha trazado siluetas rápidas ...Danzas, sí, ha compuesto varias. Acuden a su mente como versos, de súbito. Y alguna vez a media noche le ha ocurrido levantarse afiebrada y girar horas enteras modificando, componiendo. Otras veces al escuchar una endecha de Beethoven o un suspiro de Gluck—¡tantas veces oídos sin embargo! — ha *visto* el ritmo corporal que debe acompañar a la melodía.

—Comencé, señor, como todo el mundo, por la danza profesional corriente. Esa severa gimnasia de gestos convencionales y posturas arbitrarias, me pareció pronto lo contrario del arte. No, no era la danza cantada por los poetas antiguos, la hermana de las otras Musas. Un día tuve como una revelación... Me vino de la antigua Grecia, de sus bajos relieves, de sus vasos adornados con figuras danzantes, de cuanto conservamos de ella y su armonía. Me vino también de los museos en que el admirable siglo quince persiguió, con el Tiziano, Boticelli, etc., en ensueño, la línea, la alegría de la antigua belleza. Ví de súbito la verdad y me entregué a ella apasionadamente. Lo que se trataba de reproducir para traducirlos en arte viviente, eran los gestos verdaderos de la naturaleza, sorprendidos y fijados por los maestros... Desde entonces trabajé sin descanso... Tuve que luchar para imponerme. ¡Ah, no se figura cuánto!... Pero también cuántas horas de gozo... Mire, voy a contarle recuerdos. En Nueva York un músico, el señor Nevin, parecía indignado de que yo bailara algunas hermosas composiciones que él había escrito para piano. Entonces fuí a bailarlas ante él. Quedó emocionado hasta llorar. "He visto, me dijo, movimientos semejantes a los vuestros al componer los trozos que usted acaba de bailar; viéndola, hallo de nuevo mi exaltación primera; en ambos ha descendido seguramente un mismo espíritu"... En Bayreuth, en donde dancé la escena del Venusberg en *Tannhauser*, la señora Wagner me dió un placer admirable. En los papeles de Wagner descubrió un cuaderno en que estaban consignadas, a propósito del Venusberg, indicaciones conformes a la inspiración de mi danza. El maestro que, como todos saben, veía siempre la actitud al escribir, había tenido la adivinación de los ademanes que me inspiró naturalmente su música.

Se expresa en francés correcto, dejando apenas notar en las finales prolongadas el acento de su natal Norte América. Es un acento grave. Si me inclinara a ver sus pupilas, tal vez podría leer, como en el claro soneto, una trágica fuga de ensueños, pero la voz enérgica anuncia la voluntad que hace milagros.

—Pienso reunir aquí cada semana a un grupo de artistas de París. Ante ellos ensayaré mis nuevas danzas. ¡Cuál público más habituado a comprender el movimiento, el escorzo vivo, la morbidez de la línea! Mi danza, es una resurrección universal de la Alegría. ¿No tuvo esa función única en Grecia? Recuerde cuando agotado el horror humano en la tragedia va a estallar el sollozo. Entonces la función de la danza es análoga a la del coro: purificar, lenificar esta angustia con una mística exaltación que sube al cielo... Una liturgia pagana, sí señor...

V. GARCÍA CALDERÓN.

(Dibs. del gran escultor francés Bourdelle).

En "La Danza de las Rosas"

SEÑORAS y SEÑORITAS

Si ustedes quieren obtener hermosos modelos de vestidos, con bonitos patrones en castellano, subscríbanse a la espléndida revista de modas inglesa WELDONS LADIES JOURNAL, cuyo precio es de $ 7 m/n. por año. Puede subscribirse a cualquier otra revista, novela y libros en general. Se reciben pedidos para cualquier punto de la república y extranjero.

LIBRERÍAS MACKERN — RECONQUISTA 449, Bs. Aires

Al hacer sus pedidos, sírvase citar EL HOGAR

Los Delgados que Deseen Estar Gruesos

PUEDEN GANAR 10 O MAS LIBRAS DE CARNES

Con frecuencia oímos decir a las personas delgadas: "Daría cualquier cosa por engrosar y aumentar algunas libras de carnes". Este deseo es sumamente fácil de realizar, aunque tal vez parezca increíble. Las personas delgadas son simplemente víctimas de nutrición defectuosa, causada por la falta de asimilación de los alimentos. En otras palabras, las partes grasientas, sacarinas y farináceas que contienen los alimentos que se llevan al estómago, no son asimiladas y absorbidas por la sangre, como en el caso de personas gruesas, sino que dichas sustancias permanecen en los intestinos y son finalmente expelidas del cuerpo en forma de desperdicios. Para corregir este estado de cosas con el fin de obtener carnes y grosura, se hace imprescindible prestar ayuda artificial a los órganos de digestión y asimilación. Gracias a un específico de reciente invención, llamado Sargol, se puede prestar dicha ayuda en forma simple, económica y eficaz. Sargol es una combinación científica compuesta de seis de los mejores ingredientes de que dispone la profesión médica para producir carnes y fuerzas. Tomándolo con cada comida, se mezcla con los alimentos en el estómago y convierte los elementos sacarinos y farináceos que ellos contienen en rico nutrimento para la sangre y tejidos del cuerpo, con resultados prontos y satisfactorios. Con frecuencia sucede que una persona que se somete a un tratamiento de Sargol aumenta de 10 a 15 libras en un solo mes. Su acción es del todo natural y absolutamente inofensiva; está recomendado por médicos y farmacéuticos.

ADVERTENCIA IMPORTANTE. — Si bien es cierto que Sargol ha producido resultados completamente satisfactorios en el tratamiento de indigestión nerviosa y otros desarreglos del estómago, no debe ser usado, debido a sus propiedades de crear carnes, por aquellos enfermos del estómago que no desean aumentar por lo menos 10 libras.

Sargol se vende en las boticas y droguerías.

Unico introductor: L. F. Milanta, Rivadavia, 1255, Buenos Aires.

SIC REMEDIO INFALIBLE CONTRA LA

TOS CONVULSA

Suero extraído de las glándulas suprarrenales del buey

PREPARADO POR EL INSTITUTO OPETERÁPICO ITALIANO DE MILANO

En venta en todas las Farmacias de la República

ÚNICO CONCESIONARIO:

José Peretti & Cª

BUENOS AIRES - MONTEVIDEO

GRAN PREMIO

LA MÁS ALTA RECOMPENSA EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE HIGIENE 1904.

LOS **FÓSFOROS**

MARCAS

VICTORIA

Y

ESTRELLA

Unicos sin veneno y resistentes a la humedad.

Humorismo

UNA DEFINICION

—Es un submarino, ¿cómo te diré?, una especie de pescado, de ballena de hierro.

—¡Ah! sí, como las ballenas de los paraguas.

SE PROGRESA

—¿Cómo encuentras mi fotografía?

—Muy bonita. Estas preciosa; es maravilloso lo que hacen ahora los fotógrafos.

BUEN OYENTE

—¿Qué haces?

—Le explico la historia al gato.

—Si no comprende.

—Si... no ves que le explico cada palabra.

TODO SE ARREGLA

—¿Cómo te vas a casar con ese tipo con ese pelo tan feo?

—¿Qué importa? Dentro de dos o tres años ya no lo tendrá.

UNA RESPUESTA

—Ya sé que acaba usted de tener un chico... ¿y su señora?

—Mi señora también.

UN... DESCONFIADO

—Pero usted está terriblemente borracho.

—Señora: acabo de leer en los diarios que hay que desconfiar del agua porque es el vehículo de las epidemias.... y yo desconfío.

JABÓN

GRANJA BLANCA

LO MEJOR PARA EL CUTIS

PUENTE DE CONFIANZA

Debe hablarse bien del puente que le conduce a uno con seguridad al otro lado. Así dice un antiguo adagio, y en él se encierra una honradez y el sentido común de los tiempos. La mujer que ponía una vela encendida en su ventana durante las noches obscuras para guiar a las gentes que viajaban por la peligrosa y solitaria carretera, estaba poseída de un verdadero sentimiento filantrópico, y más de un viajero la recordará con gratitud. Pero acaso el más profundo y duradero agradecimiento y obligación se siente por aquellos que nos han ayudado en momentos de dolor y de enfermedad. Porque, ¿qué alivio es mejor recibido que el alivio de un sufrimiento? Por desgracia son muy pocos los remedios que pueden dar tan grandes y preciosos frutos. Y aún entre ellos, miles de personas dan el primer lugar a la

PREPARACION DE WAMPOLE

En ella se hallan los mejores resultados de las investigaciones científicas y experimentos. Contribuye a la absorción de los alimentos y estimula el organismo. Es tan sabrosa como la miel y contiene los principios nutritivos y curativos del Aceite de Hígado de Bacalao Puro, combinados con Jarabe de Hipofosfitos Compuesto, Extractos de Malta y Cerezo Silvestre. El gusto nauseabundo, y el olor del aceite quedan completamente eliminados. Este es un triunfo de la medicina porque en esta forma científica y original, el sistema se nutre en seguida y se refresca. Su acción en las Enfermedades Escrofulosas, Debilidad y Afecciones de los Pulmones es convincente. El Dr. Juan R. Pujol, de las Facultades de París y Buenos Aires, dice: "Receto frecuentemente la Preparación de Wampole porque la creo el mejor reconstituyente tanto para los niños como para las personas mayores". No fallará. Una botella basta para convencer. Cuidado con las imitaciones. De venta en las Droguerías y Boticas de todas partes.

Temas escolares

Economía doméstica

PRESUPUESTO DEL HOGAR

Ganancias, gastos y economías

Ideas a desarrollar. — ¿Qué es el presupuesto de un hogar? El presupuesto de un hogar es el cuadro de las entradas, gastos y economías de ese hogar. Explicar y dar ejemplos. Comparar con el presupuesto de la nación.

CURSO ELEMENTAL

Ganancias, gastos, economías

1. Un obrero gana 35 $ por semana. En el mismo tiempo gasta 32 $ y puede colocar los 3 $ restantes en caja de ahorro.

Explicar que: 35 $ es la "ganancia" de la semana del obrero; que 32 $ son sus "gastos" y los 3 $ restantes sus "economías".

2. Un empleado gana 150 $ por mes. Gasta 138 $ y coloca 12 $ en caja de ahorro.

3. Una obrera ha ganado 21 $ en su semana; ella los ha gastado completamente y no ha, por lo tanto, economizado nada.

4. Un repartidor ha ganado 36 $ en su semana; como ha gastado 40 $, se vió en la necesidad de pedir prestados 4 $ a un amigo.

Ejercicios

Escribir esos enunciados en el pizarrón.

Refiriéndose a cada uno de ellos preguntar:

1.° ¿Cuáles son los números que representan ganancias o entradas, gastos o economías?

2.° En los dos primeros enunciados ¿qué representan las economías? (la diferencia entre ganancias y gastos).

3.° En el tercer caso, ¿qué sucede con las economías cuando los gastos igualan las entradas o ganancias?

4.° Cuando se gasta más de lo que se gana (4.° caso), ¿qué se ve uno precisado a hacer?

5.° En este caso, ¿qué nombre se da a la diferencia existente entre gastos y entradas? (deudas.

Indicaciones

Variar estos ejercicios durante los primeros días de la semana, pero siempre sin dar "ningún" cálculo. De esta manera se familiarizará al niño con los términos: entradas o ganancias, gastos y economías, así como a la relación que une a estas cantidades entre sí.

Al fin de la semana, proponer cuestiones donde no se indicarán más que dos datos, y pedir a los niños hallar el tercero.

Cálculo de libre iniciativa

Los niños deberán imaginar casos semejantes a los anteriores. Cuidar de que las cantidades dadas sean verosímiles.

GANANCIAS Y ECONOMIAS

Curso medio

Ejercicios a hacer prácticamente. — Interrogar los niños acerca de las ocupaciones de sus padres. Distinguir lo que se entiende por "salario" de un obrero, "sueldo" de un empleado, "honorarios" de un profesional. Indicar cómo y cuándo se pagan esas diferentes retribuciones.

Distinguir el trabajo por "pieza", diario, semanal, quincenal y mensual.

Mediante ejemplos concretos, recordar que la economía es lo que queda de la ganancia; si los gastos fueran superiores a las entradas se contraerían "deudas". La ganancia se compone, pues, de dos partes: los gastos más las economías.

Aplicaciones

Con datos positivos, formular series de problemas, calculando: 1.°, ganancias; 2.°, economías (en general; 3.°, ganancia anual; 4.°, ganancia diaria. (Además de ser verosímiles, los datos serán adaptados a la región y ambiente en que actúe la escuela.)

Cálculo de libre iniciativa

¿Cuántos metros de género se han necesitado para confeccionar cada una de vuestras prendas de vestir? ¿A cuánto asciende el gasto ocasionado por la compra del género necesario?

Hacer una lista de los gastos que ocasionásteis a vuestros padres al iniciarse el curso escolar (vestidos, calzado, útiles, etc.).

SEGUNDA PARTE

Los gastos del hogar

¿Cuáles son los principales gastos de un hogar? Hacer buscar por los niños los diferentes gastos que se hacen en la familia.

1.° Gastos de alimentación. (Formar listas).
2.° El alquiler.
3.° La indumentaria.
4.° El alumbrado y calefacción.
5.° Los gastos varios (diversiones e imprevistos).

Después de esto, no quedan muchas economías.

Problemas

1.ª serie, calcular el gasto diario; 2.ª, gasto mensual; 3.ª, anual, teniendo en cuenta que: Cuando se trata de gastos se cuentan siempre 365 días, porque no debe olvidarse que los gastos son diarios y sin interrupción, mientras que la ganancia es intermitente. En los días de descanso, por el contrario, las pérdidas aumentan a menudo con gastos suplementarios.

Las listas de gastos con precios corrientes, formadas por los niños, servirán de base para la formación de problemas.

Grados superiores

Después de los ejercicios anteriores, podrá determinarse aproximativamente la proporción de los gastos que componen un pequeño presupuesto. La mitad de las entradas se gasta en alimentos, un sexto para el alquiler, un sexto para manutención, alumbrado y calefacción, y el último sexto es reservado para gastos menudos, extraordinarios y economías:

$$\frac{1}{2} = \frac{3}{6} \qquad \frac{3}{6} + \frac{1}{6} + \frac{1}{6} + \frac{1}{6} = \frac{6}{6}$$

(Continuará.)

La Srta. PALOTES.

Pierde el cabello ?
Sufre de caspa
Tiene canas

Si usted sufre de alguna de estas molestias, cuyo origen es frecuentemente accidental o hereditario, solicítenos prospectos de la

LOCIÓN WEISS

Esta loción, preparada sobre bases científicas y serias, no hace milagros, pero allí donde existan raíces de cabello, las fortifica y produce un nuevo y fuerte crecimiento, en el color primitivo.

Pídase en farmacias y peluquerías.

Solicítense los prospectos al

Agente general
ALFREDO T. THOMSEN
CHACABUCO 439 — Buenos Aires

LA FALTA DE PESO ES UN MÉTODO PARA VENDER BARATO.
TODOS LOS ENVASES DEL
TE
DIAMOND
CONTIENEN PESO NETO.
UNICOS IMPORTADORES:- J.F. MACADAM & Cª BALCARCE 326 BUENOS AIRES

AL INSTITUTO SUPERIOR DE ENSEÑANZA

para Señoras y Señoritas
Dirigido por
Mme. Elisa de Pollak
Diplomada en Paris y Viena

Clases especiales, prepáranse señoras y señoritas para obtener el título de profesora en 20 días

La enseñanza de corte y confección de Mme. POLLAK es reconocido como el más rápido y superior de todos los métodos conocidos hasta la fecha. Se admiten internas y externas. ***Pidan prospectos y precios de asignaturas, gratis.***

Santa Fe 1682 — Bs. Aires

La paja en el ojo ajeno...

Semanalmente se premiará con una libra esterlina al que remita la mejor "perla" a juicio de nuestro Pescatore.

No se admiten "perlas" anónimas, es decir sin documentación. Cada envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo. "E si non, non".

Hoy el luciente disco corresponde a D. Ruiz Luciani, domiciliado en Montevideo.

"La Razón", del 7, bajo el título "Métodos usuales en la zona de guerra":

Todo barco mercante armado será torpedeado sin previo aviso, al igual que una persona que lleva armas consigo estando prohibido el uso de ellas.

¡Horror! La guerra es mucho más cruel de lo que parece. Ahora hasta a las personas las torpedean sin previo aviso.

El señor Alejandro Greca publica en el "Buenos Aires", de La Plata, del 6, unos versos o cosa así, que dicen:

Mi divina indiferente
la de penserosa frente;
mi verso floridicente...

Y repite luego más abajo:

...Y en tu frente penserosa...
...Mi verso floridicente...

Con estos neologismos tan bonitos ¿cómo demonios puede la divina permanecer indiferente?

Un aviso de "La Prensa", del 7:

Gratificación excelente a quien me ponga en camino, con indicaciones o consejos, de recuperar un oído perdido hace cuatro años.

Va a ser cosa de mirar por el suelo, a ver si lo encontramos.

De "Tit-Bits", del 10.

El automóvil en el que se acercaban los cuatro agentes de policía y Marion Grey se detuvo en un punto del camino de la playa. Las cien yardas que faltaban para llegar a la casa pensaban transportarlas a pie.

Ya tienen nuestros "sportsmen" un nuevo juego: transportar yardas a pie.

"La Nación", del 6:

La superficie del mar estaba cubierta de pescado que indudablemente murió a consecuencia de las conmociones producidas por el estallido de los proyectiles.

Está visto que los peces, así mueran a balazos o a disgustos, han de llamarse "pescados".

Del mismo periódico, fecha 6:

Ayer se recibieron en Portsmouth algunas cartas escritas por los héroes muertos pocas horas antes de la batalla.

Estas anfibologías resultan muy entretenidas, tanto aquí como en Portsmouth.

"El Diario", del día 6:

Visitamos ayer las oficinas en que se trabaja el padrón electoral de La Plata, encontrando al señor Sempé en plena labor.

La tarea a realizar es larga y pesada por lo minuciosa, pues las listas ya publicadas deben ser correjidas y luego habrá de incorporar o incluir "muchos millones" de ciudadanos omitidos en ellas y que figuran en el padrón nacional.

A deducir de tal dato, el censo nos reserva colosales sorpresas. Cuando únicamente en La Plata tienen "muchos millones de ciudadanos", de repuesto, como quien dice...

El difundido periódico "La Argentina" afirma con mucha seriedad en su número del día 6:

Las islas baleares la componen: Ibiza, Cabrera, Frontera y Fronteriza.

Y a Mallorca y a Menorca que las parta un rayo... A no ser que esas misteriosas y nuevas "Frontera" y "Fronteriza" sean unos pseudónimos geográficos...

Este mismo periódico tiene a veces la fantasía de contestar a preguntas de sus lectores, y suele hacerlo en forma muy original. Véase, por ejemplo, el número del 29 de mayo:

E. Merlo.—Decir azul "blue", está mal dicho, puesto que "blue" significa "azul" en francés.

No haga caso el señor E. Merlo. "Blue" no significa nada en francés. En la tierra de Joffre al azul le llaman "bleu", y en la de Kitchener "blue". Háganos caso a nosotros.

"Nueva Epoca", de Salta, del 31 de mayo, publica una carta de Agustín Usandivaras a los Exploradores de Don Bosco. Después de hablar de una "clarinada de gloria anunciadora de mil triunfos", les dice:

"Sois" "vosotros", jóvenes amigos, toda esperanza y todo patriotismo, "vuestra" actitud...

..."Seguid" el camino iniciado y la sociedad que encamina la patria, tendrá en "ustedes"...

Soy uno de "ustedes".

A los exploradores de Don Bosco se les pueden dar consejos patrióticos sin necesidad de destrozar la gramática.

En un telegrama de Montevideo publicado por "La Nación" del 28 de mayo:

Púsose toda la asamblea de pie y entre aclamaciones a Inglaterra la orquesta ejecutó el "Goot save the king".

Y aquí ya no se "save" si el Goot es el inglés "God", o el prusiano "Gott", aunque nos parece imposible tal ensalada anglo-teutónica.

A no ser que se trate de una palabreja nueva, tales como las que suele lanzar "La Nación": "chófer", "justitud", "santafesino", "cooperativismo", etc.

Un par de títulos de "La Gaceta de Buenos Aires", del 31 de mayo:

Su cadáver fué hallado mordido por las ratas
Relato de la víctima

Un relato de ultratumba, sin duda, sistema Allan-Kardec y especial para "La Gaceta".

Avisito publicado por "La Prensa", del 10:

Se ha extraviado perrito 4 ojos, pelo largo...

No hacen falta más señas. Un perrito que posee cuatro ojos es inconfundible.

En "Tit-Bits", número 363:

"Se quitó la ropa exterior" quedando en mangas de camisa, se descalzó y saltando el parapeto se dejó caer "lentamente" en el agua. No tenía más que una navaja en el bolsillo...

¿En qué bolsillo, si se había quitado la ropa exterior?

"La Nación", del 10:

En otro lugar damos extensa cuenta del regalo que la Dotación Carnegie hace al Museo Social Argentino, consistente en 9000 volúmenes de obras norteamericanas y las armazones necesarias para la instalación y sala de lectura correspondientes, todo lo cual acaba de llegar a nuestro puerto.

Esperemos que todo habrá llegado en buen estado, incluso la sala de lectura.

En una crónica policial de "La Gaceta de Buenos Aires", del día 9:

En una modesta casita de obreros situada allá en los suburbios del oeste de la ciudad, en Liniers, en la calle Caxaraville 4515, vivían los esposos Perfecto Alonso, español de 51 años y de oficio carpintero, su consorte Felisa Zacco, también española...

Del matrimonio nacieron dos niños de cortos años.

De muy cortos años, si es que no se trata de un par de fenómenos.

"La Juventud", de Concepción del Uruguay, del día 8:

En tal circunstancia el diputado Justo fué víctima de un atentado de asesinato. Un individuo se le acercó descerrajándole dos tiros de revólver y le hirió en el homoplato de la pierna derecha...

Confiamos en que los médicos que atienden al doctor Justo habrán sido discretos, cuidándose muy bien de revelarle la existencia de tan inoportuno homoplato. El doctor Justo, que es médico, se alarmaría, y con razón.

PESCATORE DI PERLE.

FABULAS LITERARIAS

La hormiga y la pulga

(Para no alabar las obras buenas, algunos las suponen de fácil ejecución).

Tienen algunos un gracioso modo
de aparentar que se lo saben todo;
pues cuando oyen o ven cualquiera cosa,
por más nueva que sea y primorosa,
muy trivial y muy fácil la suponen,
y a tener que alabarla no se exponen.
Esta casta de gente
no se me ha de escapar, por vida mía,
sin que lleve su fábula corriente,
aunque gaste en hacerla todo un día.
A la Pulga la Hormiga refería
Lo mucho que se afana,
y con qué industrias el sustento gana,
de qué suerte fabrica el hormiguero,
cuál es la habitación, cuál el granero,
cómo el grano acarrea,
repartiendo entre todas la tarea;
con otras menudencias muy curiosas,
que pudieran pasar por fabulosas,
si diarias experiencias
no las acreditasen de evidencias.
A todas sus razones
contestaba la Pulga, no diciendo
más que estas u otras tales expresiones:
"Pues ya... sí... se supone... bien... lo entiendo...
ya lo decía yo... sin duda... es claro...
ya ves que en eso no hay nada de raro."
La Hormiga, que salió de sus casillas
al oir estas vanas respuestillas,
dijo a la Pulga: "Amiga, pues yo quiero
que venga usted conmigo al hormiguero,
ya que con ese tono de maestra
todo lo facilita y da por hecho,
siquiera para muestra
ayúdenos en algo de provecho."
La Pulga, dando un brinco muy ligera,
respondió con grandísimo desuello:
"¡Miren que friolera!
¿Y tanto piensas que me costaría?
Todo es ponerse a ello...
Pero tengo que hacer... Hasta otro día."

Tomás de IRIARTE.

Cuentitos infantiles

La caridad

"Amaos los unos a los otros."

Cerca de la media noche, en una calle desierta, sin un rayo de esperanza, bajo un cielo sin estrellas, entre el zumbido del viento y el bramar de la tormenta, una niña de trece años, cándida, inocente, bella, semidesnuda, lloraba pidiendo amparo en el umbral de una puerta.

—¡Abridme, por Dios!—decía con una expresión tan tierna que revelaba en su acento la amargura de su pena. ¡Abridme, que tengo miedo; mirad que la lluvia arrecia y sopla el viento muy fuerte y está la noche muy negra! ¡Abridme, no consintáis que desamparada muera!

—¿Quién eres?—pregunta entonces desde dentro una voz, y la niña sollozando en medio de su tristeza, calma al instante su llanto y—¡Una huérfana!—contesta;—a pocos momentos vióse que abrieron aquella puerta donde la niña lloraba alzando sus tristes quejas. Las gentes que allí vivían, trabajadoras y buenas, la socorrieron sin consentir que volviera a pedir auxilio alguno llorando de puerta en puerta.

.....

¡Qué dulce es la caridad!... ¡Benditas gentes aquellas que calman con sus afanes el rigor de la miseria; que le dan un lecho al pobre para que abrigarse pueda de pasar desamparado noches que son eternas!

¡Benditos aquellos seres que a los huérfanos consuelan compartiendo su hogar cuando llaman a sus puertas, salvándolos del abismo a que su estado los lleva!—**Elida Mafalda Brochetto.**

Una pesadilla

Son las ocho. Me dirijo, como de costumbre, al jardín, Es una noche hermosísima de estío. Doy varias vueltas observando las flores y aspirando sus perfumes delicados... Y en la penumbra, entre varios rosales, veo mi banco azul, mi banco predilecto, cubierto en parte por una gran cantidad de rosas blancas de lozanas corolas; y al verlo tan solitario y sombrío me dejo caer en él apoyando mi cabeza sobre el respaldo. Me quedé atónita contemplando la beldad de la noche. La viajera nocturna desplegaba su túnica de plata sobre aquellas blancas rosas alumbrando en parte, al banco oculto entre las flores... Después cerré los ojos... Y una brisa tibia y perfumada acariciaba mi rostro dejándome profundamente dormida. Esa noche tuve una pesadilla atroz. Empecé a soñar. Me hallaba yo en tierras desconocidas y en parajes solitarios, en medio de gigantescos árboles, que se balanceaban al impulso del viento, produciendo un monótono gemido que me aterrorizaba horriblemente. Seguía caminando en esa soledad tan llena de ruidos extraños, cuando con gran espanto vi salir de entre las matas a un gran tigre, cuyos ojos inmensos y relucientes me acechaban desde lejos. Al ver aquello me estremecí y empecé a correr; mas, en mi precipitada carrera, caí en una gran corriente, cuyas aguas embravecidas me cubrían; y yo, buscando salvación, tomábame de las débiles plantas acuáticas que había en su alrededor, mas éstas se rompían, y hundíame nuevamente en las inquietas aguas. Al verme sola, a punto de perecer, di un grito tan fuerte, que desperté sobresaltada, asida fuertemente a mi banco azul y sudando a mares.

Lo que tuve fué una pesadilla. Ahora contemplo tan sólo al banco azul, pero no me siento, por temor de dormirme y tener otra pesadilla como la narrada.—**E. Oraza.**

Tragolisto

Erase una muchacha tan bella y lista, que su padre nunca se cansaba de alabar su gentileza y habilidad. Este, que era molinero, en una ocasión tuvo que ir al palacio del rey, para asuntos de negocio, y deseando parecer persona importante ante el soberano, le dijo:

— Vuestra Majestad tiene muy buena paja en sus graneros, pero yo tengo una hija que puede hilarla y convertirla en oro.

— ¡Caramba! — exclamó el rey — debe ser muy lista. Tráela en seguida a mi palacio, pues quiero convencerme de ello.

Al rey le gustaba mucho el oro.

El molinero comprendió la tontería que había hecho en mentir de tal modo con el propósito de alabar a su hija, pero ya era demasiado tarde para volverse atrás de lo dicho, y por lo tanto se vió obligado a cumplir el mandato del rey. Así, pues, llevó a su hija al palacio y en cuanto la vió el soberano la llevó a una habitación completamente llena de paja, le dió un taburete y una rueca, diciéndole:

— Ahora, pequeña, a ver si hilas toda esa paja y la conviertes en oro. Mañana por la mañana vendré a ver cómo sigue tu trabajo, y si no lo has terminado, te condenaré a muerte. — **Graciela Effio.**

El aseo

En el pueblo de X, había una escuela cuya directora era una señora muy buena y amante de sus discípulas, que siempre les daba sanos y buenos consejos y procuraba adornarlas de todas las buenas virtudes y cualidades que puede atesorar una niña.

Iban allí niñas de diferente posición social, ricas y pobres.

Entre ellas había una que se llamaba María, cuyos padres eran muy pobres; era muy buena y humilde y, aunque no llevaba tan ricos vestidos como las otras, hacíase notar por su aseo y era muy estimada por la señora directora.

Un día, la señora dijo a sus alumnas: "Mañana vénganse bien arregladas, con su mejor ropa, porque vendrá una señora del pueblo vecino y dará un premio a la que mejor se lo haya merecido durante este tiempo de clase".

Al día siguiente todas las niñas se presentaron muy paquetas, y cada una creía que iba a ser la que llevaría el premio apetecido. Sólo la pobrecita María había concurrido con el mismo vestido de siempre, remendado y aseado, y era la que menos pensaba llevarse el premio porque, en su verdadera humildad, creía que era la menos digna de todas y la que menos tendrían en cuenta.

Llegó por fin la señora, en un lujoso coche de librea (pues era muy rica); saludó amablemente a la directora y a las niñas, y empezó a preguntar a cada una sobre lo que habían aprendido. Pero, si bien todas no eran de igual posición social, ninguna ganaba a otra en lo que su profesora les había enseñado; así es que la señora se quedó confundida sobre quién había de ganar el premio. Estaba por hacérselo notar a la directora, cuando esta señora (que era muy aseada y quería orden en todo) empezó a observar una cosa, que hasta ahora no había llamado su atención.

Todas las niñas estaban muy paquetas y lucían lindos trajes llenos de puntillas, colgajes y adornos, pero todas no estaban completamente aseadas, como era su deseo, así es que resolvió dar el premio a la que estuviese más aseada que todas. Las hizo formar y pasar una a una por delante de ella, y conforme iban pasando ante ella se iba fijando en que una estaba muy mal peinada, otra tenía manchado el traje, otra tenía las manos sucias, otra tenía los botines sucios, en fin, todas no estaban bien aseadas.

De pronto se fijó en María, que se había quedado apartada en un rincón, y le dijo:

— Y tú ¿por qué no te acercas a mí como las demás?

— Señora, — respondió María humildemente, no he querido acercarme porque no tengo tan ricos vestidos como las demás, porque mis padres son muy pobres y no pueden comprarme, y a usted no le agradaría verme con estos pobres vestidos.

La señora se fijó en la niña y vió que sus vestidos, aunque eran de percal, estaban muy limpios, lo mismo que sus zapatos, su cara y sus manos, dejaban ver claramente que era un dechado de limpieza y buen orden. La señora entonces la llamó, la abrazó y la besó, puso en brazos de la azorada niña una preciosa muñeca, y volviéndose a las decepcionadas y no menos asombradas discípulas concluyó así:

— Vosotras, todas, creíais que íbais a ser las preferidas en recibir el premio; si bien traíais lindos vestidos no estábais aseadas, y en cambio, esta pobrecita se lo ha merecido, porque si bien no tenía tan lujosos trajes, en cambio, tenía sus pobres vestidos aseados; que esto os sirva de lección, amadas niñas, que el aseo es el mejor adorno de una niña.—**María Lía Torres Galarce.**

* * * En Venecia (California), ha sido encarcelado un individuo por haber afeitado la cabeza a su mujer en un rapto de celos furiosos, a fin de que se quedase fea. La mujer, que no tiene más que diez y siete años, y que es mucho más joven que el celoso marido, recurrió a las autoridades al verse la cabeza como una bola de billar.

* * * Los franceses son muy aficionados a las condecoraciones. Un estadístico compatriota suyo ha calculado que hay en Francia 65 órdenes diferentes, y nada menos que 1.700.000 condecorados de ambos sexos. Un francés de cada veintiuno ostenta alguna condecoración.

13° Concurso de "El Hogar"

115 premios. — Bases del concurso

La Abuelita invita a todos sus nietos y amiguitos de "El Hogar" a iluminar el bonito cuadrito que va en esta página, empleando para ello el procedimiento que mejor les parezca: acuarela, lápices, pastel, gouache, óleo, etc. Una vez coloreado el cuadrito debe recortarse con el cupón que va al pie, remitiéndose bajo sobre a: **LA ABUELITA—"El Hogar"—Chacabuco 677.**

La admisión de cartas se cerrará el día 6 de julio a las 12 m., publicándose el resultado en el número correspondiente al día 14 de julio próximo.

Cada niño puede enviar la cantidad de cuadritos que desee.

Los premios a distribuirse entre los vencedores son:

10 vales por una docena de fotografías cada uno, con marco especial, para la casa Emilio Lahore, Santa Fe 1553, donde podrán retratarse los interesados. Estos 10 premios sólo se repartirán entre los premiados que residen en la capital federal.

105 tomos encuadernados de lecturas recreativas e instructivas, profusamente ilustrados con magníficos dibujos.

Además se citarán en el "Cuadro de Honor" los nombres de los niños que, aparte de los premiados, merezcan especial atención por su inteligencia, afición y buen gusto.

Los premios pueden retirarse dentro del mes siguiente a la clausura del concurso. Pasado ese plazo, el ganador no tiene derecho a la recompensa.

El correo de la Abuelita. — No siéndome posible, por razones de espacio, contestar en esta página a los millares de nietos que diariamente me escriben, ruego a los buenos amiguitos de "El Hogar" que desean recibir respuesta, adjunten a sus cartas el franqueo necesario (una estampilla de 5 centavos para la República Argentina y de 10 centavos para el exterior). Tendré mucho gusto en escribir a mis queridos nietos. — **LA ABUELITA.**

Córtese por aquí

Córtese por aquí

Nombre . . . . . .

Domicilio . . . . . .

Población . . . . . (3)

Las aventuras del negro Raúl

por LANTERI

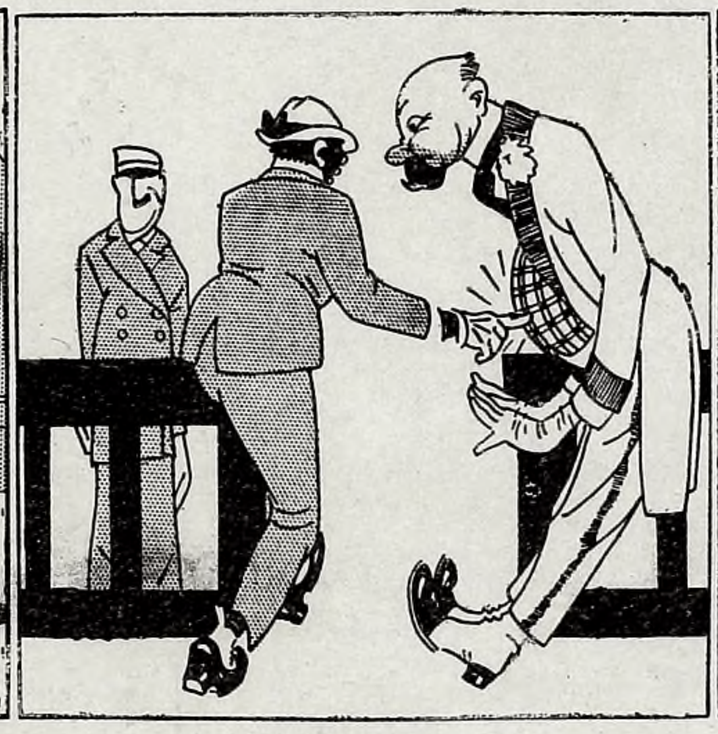
El problema de la crisis

La crisis... bonito tema
de moda hoy en la Argentina.
Ved lo que Raúl opina
del problema.

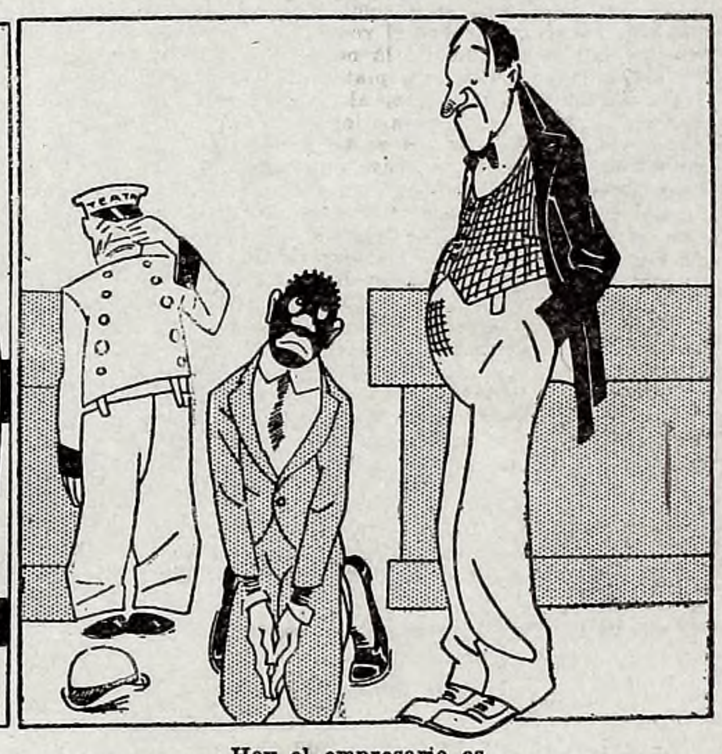
"Antes vestía flamante
vestuario regalado,
y ahora voy trajeado
de atorrante.

Comer era cuestión obvia
que resolvía cualquiera
teniendo una cocinera
por novia.

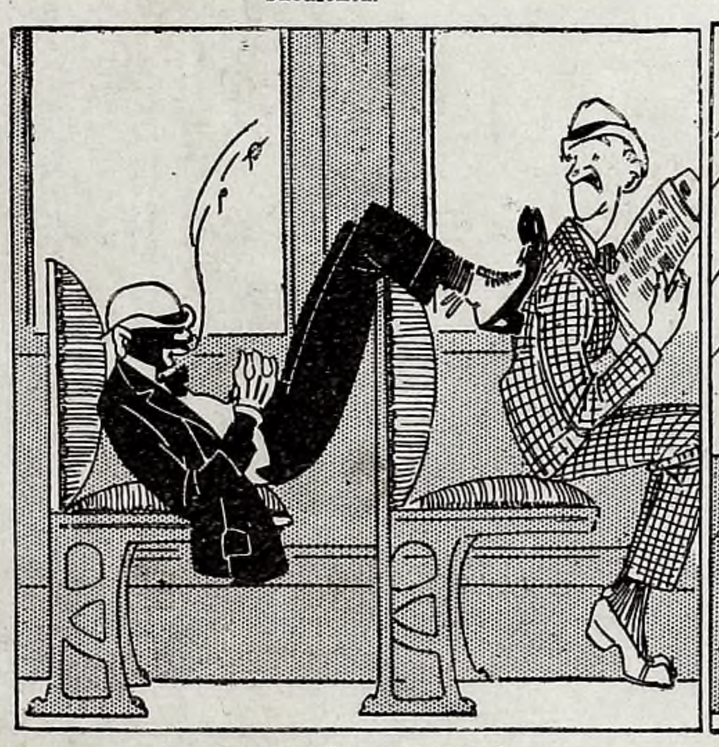
Hoy que añoro la polenta,
el rabo de una pichicha
me parece una salchicha
suculenta.



Antes con cualquier motivo
con facilidad se iba
a los teatros de arriba
sin ser vivo.

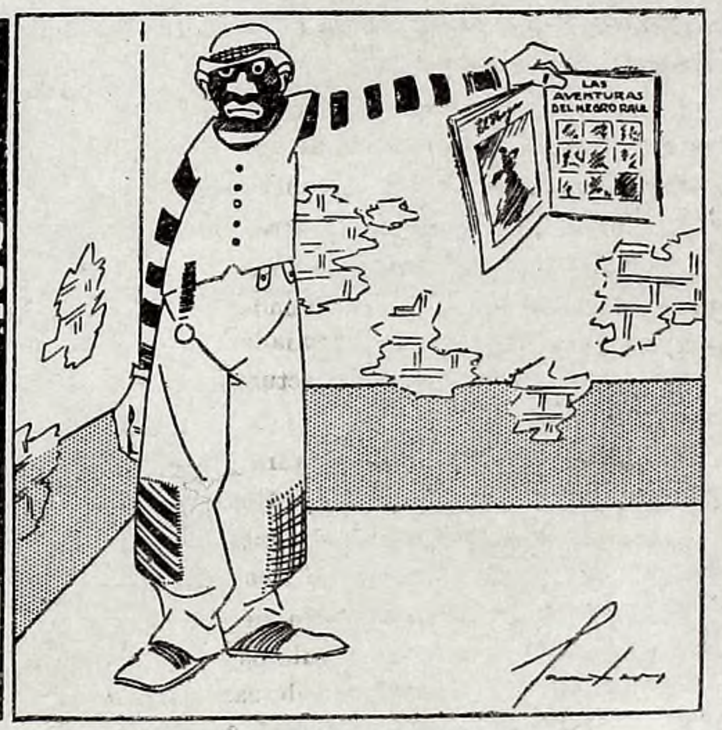


Hoy el empresario es
enemigo decidido
del siempre tan difundido
portugués.



Antes se iba en el tranvía
como en el "sleeping-car":
dormir... acaso soñar,
se podía.

Bajo la lluvia incesante
no puedo hoy dormir, ¡horror!
y tengo un despertador
vigilante.



Moraleja:

¡Por Dios, por Apis o Isis!
no te ocupes de la crisis
¡por favor!
Pues es tontería extrema
el apurar este tema,
lector.

Impreso en Buenos Aires, en los talleres heliográficos de Ricardo Radaelli, para la Casa Editora Empresa Haynes. Chacabuco, 677.

Decoraciones y Antigüedades

THOMPSON
Muebles Lda

833 FLORIDA : BUENOS-AIRES